



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela Nacional de Estudios Superiores,
Unidad Morelia

LICENCIATURA EN CIENCIAS AMBIENTALES

APATZINGÁN, MICHOACÁN, RESIGNIFICACIÓN
DE UNA CIUDAD: LA REGENERACIÓN URBANA A
TRAVÉS DE LA CULTURA

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN CIENCIAS AMBIENTALES

P R E S E N T A

Ángel David Sánchez Sierra

DIRECTOR DE TESIS: Dr. Luis Alejandro Pérez Ortiz

MORELIA, MICHOACÁN

JUNIO, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



ESCUELA
NACIONAL
DE ESTUDIOS
SUPERIORES
UNIDAD MORELIA

10
años
(2011-2021)

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES UNIDAD MORELIA
SECRETARÍA GENERAL
SERVICIOS ESCOLARES

MTRA. IVONNE RAMÍREZ WENCE

DIRECTORA

DIRECCIÓN GENERAL DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR

PRESENTE

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la **sesión ordinaria 07** del **Comité Académico de la Licenciatura en Ciencias Ambientales** de la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES), Unidad Morelia, celebrada el día **25 de septiembre de 2023**, se acordó poner a su consideración el siguiente jurado para la presentación del Trabajo Profesional del alumno **Ángel David Sánchez Sierra** de la Licenciatura en **Ciencias Ambientales**, con número de cuenta **111002519**, con el trabajo titulado: **"Apatzingán, Michoacán, resignificación de una ciudad: la regeneración urbana a través de la cultura"**, bajo la dirección como tutor del **Dr. Luis Alejandro Pérez Ortiz**.

El jurado queda integrado de la siguiente manera:

Presidente:	Dra. Claudia Escalera Matamoros
Vocal:	Dr. Guillermo Nicolás Murray Tortarolo
Secretario:	Dr. Luis Alejandro Pérez Ortiz
Suplente:	Dr. Axel Becerra Santacruz
Suplente:	Dr. Juan Pablo Villagrán Jiménez

Sin otro particular, quedo de usted.

Atentamente
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
Morelia, Michoacán a 05 de diciembre de 2023.

DRA. YUNUEN TAPIA TORRES
SECRETARIA GENERAL

CAMPUS MORELIA

Antigua Carretera a Pátzcuaro N° 8701, Col. Ex Hacienda de San José de la Huerta
58190, Morelia, Michoacán, México. Tel: [443]689.3500 y [55]5623.7300, Extensión Red UNAM: 80614
www.enesmorelia.unam.mx

Agradecimientos institucionales

A la **Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)** por convertirse en mi casa desde hace más de diez años cuando comencé mi formación en Iniciación Universitaria **ENP 2** y al **CCH Oriente** por inculcarme el indomable espíritu auri azul. A la **Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia (ENES Morelia)** y a la **Licenciatura en Ciencias Ambientales**.

A la **Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGECI)** por permitirme obtener la Beca de Movilidad Estudiantil Nacional de Licenciatura UNAM (2020) para realizar un semestre de intercambio en la **Universidad Autónoma de Querétaro**, así como la beca internacional de Iniciación a la Investigación CNBBBJ-UNAM 2020 para realizar mi proyecto de tesis en París, Francia.

A **L'École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS)** por darme la oportunidad de hacer una estancia de investigación como estudiante en el Master Territoires et Développement – Territoires, Espaces et Sociétés.

Al **Programa para Actividades Especiales de Cooperación Interinstitucional (PAECI)**. Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM PAPIIT-IA303621 "Planear regiones y planear ciudades en Michoacán: El caso de la Tierra Caliente de Tepalcatepec y las comisiones de cuenca, 1947-1978".

Al **Laboratorio de Antropología Jurídica del Estado (LAJE)**, por aceptarme como uno más de sus miembros y ofrecerme las herramientas necesarias para culminar con el mayor éxito posible este trabajo.

Al **Dr. Luis Alejandro Pérez Ortiz**, por haber sido parte de mi formación universitaria, compañero de campo y un ejemplo de vida tanto profesional como personalmente.

Al **Dr. Alain Musset**, director de la línea de maestría y doctorado de – Territoires, Espaces et Sociétés y guía del presente trabajo.

A cada uno de mis sinodales: el **Dr. Juan Pablo Villagrán**, **Dr. Guillermo Murray**, el **Dr. Axel Becerra** y la **Dra. Claudia Escalera**, por haber aceptado ser parte de mi jurado, así como la dedicación que tuvieron durante mi último proceso de tesis, sus comentarios y recomendaciones enriquecieron el trabajo, les agradezco mucho.

Agradecimientos personales

A las cuatro estrellas que guían mi camino en cualquier aventura que decido perseguir y hacen que jamás pierda el horizonte, mi mamá, mi papá y mis hermanos.

A la flor más bella del campo, **Julieta**, por darme a entender que el amor existe en forma de paciencia y libertad. A **Víctor**, que me enseñó a luchar por mis sueños dedicando el corazón en cada momento. A **Vico** por mostrarme la forma de edificar mi futuro; si puedes diseñar algo, puedes convertirlo realidad. A **Omar** por mostrarme que así como en el arte, a veces tienes que alejarte un poco para entender otra perspectiva de lo que creas.

A mi núcleo personal más próximo, **Yola, Aideé; Hugo; Paulo; Checo; Pablito; Lola; Juan Salamanca; Luis González; Brandon Moreno** y a mis abuelas **Tere y Chapi** por enseñarme que lo más importante en esta vida es la familia.

A las familias detrás de mi etapa más constructiva de vida que me hicieron siempre sentirme como local, **Sánchez; Sierra; Ortega; Zavala; Salamanca; González; Molina; Álvarez; Del Río; Arriaga y Ávila**.

A mis amistades del otro lado del atlántico, **Laurene; Sunshine; Mathilde; Jarbas; Zinhao; Diego; Rafa y Chloé**, por su calidez en el otoño parisino.

A mis amistades de la licenciatura, que se convirtieron en mi resguardo, haciendo especial cada día: **Alan Ortega; Tziraat Molina; Daniela Pérez; Brayán Manzo; Ulises Álvarez; José Pablo del Río; Fernando Cervantes y Diego Ramírez**.

A mis aspiraciones personificadas de investigación detrás de mi formación: **Dr. Fernando García Pineda; Dr. Rafael Aguilar Romero; Dra. Nathalie Chantal Cabirol; Dr. Marcelo Rojas Oropeza; Dr. Hernando Rodríguez Correa; Dr. Juan Pablo Villagrán; Dr. César Augusto González García; Dr. Guillermo Murray Tortarolo**; estos tres últimos, grandes ejemplos de vida, amigos y colegas.

A la **Dra. Claudia Escalera** por sus atenciones en la etapa final de este proyecto.

Al **Dr. Alain Musset** por hacerme su padawan, compañero y colega, como último alumno de tutoría, construyendo en mi la aspiración para competir en el más alto nivel de la investigación mundial.

Al **Dr. Luis Alejandro Pérez Ortiz** por reconocer mis capacidades y criticar mis limitantes; la pasión y dedicación que tiene en cada proyecto, así como el sentido

humano que lo caracteriza, es una impronta en la proyección profesional para mi futuro.

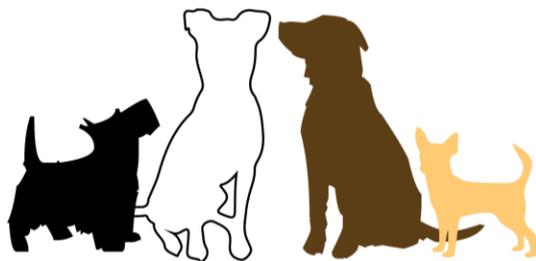
A mis contactos de Apatzingán que se convirtieron en amistades y apoyos cruciales para la redacción: siendo la maestra **Dilea Torres** en gestión del Centro Cultural La Estación (2015-2023) y más adelante supliendo a **Ever Sandoval** del Centro Cultural Naranja A.C, ambos atendiendo siempre a mis entrevistas. Asimismo, agradezco a **Gaby Toledo** y **Uriel Hernández** de Revoluciones Apatzinguenses y por último a **Francisco Sánchez** que presenta su proyecto Centro de Cultura y Desarrollo A.C. A **Liborio Flores**, por su atención de actualizar la información y compartir su nueva perspectiva en torno al CCE. Asimismo, al equipo del CCE: **Charlie Miranda; Daniel Benítez; Lizbeth Cervantes; María Luisa Prado; Araceli Naranjo; Arisbhe López; Martha Valencia** (ICATMI Apatzingán) y a **Brandon Noh**, este último por el apoyo con los mapas.

A **Gisel Cendejas** y **Sandra Pola** por mi formación en la cultura francófona, cada decisión de mis estancias fue tomada con el cariño que me inculcaron como profesoras, gracias por apoyarme a plantear un sueño que más tarde se convertiría en mi proyecto de vida.

Mi tesis es un homenaje póstumo a **mi abuelo** y a mi **tío Hugo**, que me siguen dando lecciones incluso después de la vida, así como a todas las personas que se encuentran en la incesante lucha contra con el cáncer.

A la calidez de los habitantes terracaletenses, mi entera gratitud por demostrarme que siempre se lucha por lo que se ama.

Por último, a todas las víctimas de violencia y el crimen organizado en el país que son invisibilizadas sus experiencias y calladas sus voces, mi investigación se rige en un principio de deconstruir la investigación tradicional, buscando mostrar una realidad en México que debe ser escuchada y atendida.



Resumen

La presente investigación estudia la ciudad de Apatzingán desde una perspectiva de la geografía urbana y la historiografía, así como su relación con la cultura. Se centra en esto último para analizar los proyectos culturales vigentes que han sido propuestos por la ciudadanía y las instituciones estatales en los últimos diez años para abordar las problemáticas históricas de seguridad y violencia en su zona urbana, centro económico y administrativo de la Tierra Caliente de Michoacán.

En el desarrollo histórico de Apatzingán, comenzando en el siglo XVIII y hasta el presente se destaca la importancia del recurso hídrico en la agricultura. En el siglo XX la creación de la Comisión Hidrológica de la Cuenca del Tepalcatepec y la influencia de la Reforma Agraria Cardenista fueron una gran fuerza configuradora de la región de Tierra Caliente centrada en la gestión del agua.

Se hace también una caracterización actual de esta como ciudad media, históricamente afectada por el surgimiento de la violencia, destacando la creación del modelo institucional de Cultura de Paz, Palabra y Memoria, así como la influencia de colectivos ciudadanos culturales emergentes como respuesta a los desafíos del crimen organizado y la complejidad de las dimensiones interconectadas de la violencia crónica.

Así finalmente se enfoca en las propuestas que buscan la recuperación del tejido social, entendida como regeneración urbana, así como las respuestas y propuestas tanto institucionales como de la ciudadanía a sus problemáticas. Se relaciona el fomento cultural con la conservación del patrimonio cultural y se destaca el papel del Fondo de Cultura Económica y las Asociaciones Civiles locales en este proceso. Por último, se vinculan las propuestas de la NOM 001 SEDATU y se realiza un análisis estadístico de las propuestas culturales, abordando temas principales en torno a su gestión.

Palabras clave: regeneración urbana, derecho a la ciudad, ciudadanía insurgente, Tierra Caliente, cultura de paz.

Abstract

The present research examines the city of Apatzingán from a perspective of urban geography and historiography, as well as its relationship with culture. It focuses on the latter to analyze the current cultural projects proposed by citizens and state institutions in the last ten years to address the historical issues of security and violence in its urban area, the economic and administrative center of the Tierra Caliente region of Michoacán.

In the historical development of Apatzingán, starting in the 18th century and continuing to the present, the importance of water resources in agriculture is highlighted. In the 20th century, the creation of the Hydrological Commission of the Tepalcatepec Basin and the influence of the Cardenista Agrarian Reform were significant shaping forces in the Tierra Caliente region, focusing on water management.

The current characterization of Apatzingán as a mid-sized city, historically affected by the emergence of violence, also emphasizes the creation of the institutional model of Culture of Peace, Word, and Memory. It highlights the influence of emerging cultural citizen collectives as a response to the challenges posed by organized crime and the complexity of interconnected dimensions of chronic violence.

The research then focuses on proposals seeking the recovery of social fabric, understood as urban regeneration, as well as the responses and proposals from both institutional and citizen perspectives to the city's issues. It relates cultural promotion to the conservation of cultural heritage, emphasizing the role of the 'Fondo de Cultura Económica' and local Civil Associations in this process. Finally, the proposals of NOM 001 SEDATU are linked, and a statistical analysis of cultural proposals is conducted, addressing key topics related to their management.

Keywords: urban regeneration, right to the city, insurgent citizenship, Tierra Caliente, culture of peace.

Índice General

Introducción	1
Objetivos de la investigación.....	6
Objetivo General:	6
Objetivos particulares por capítulo:	6
Marco metodológico.....	6
Estructura de la investigación	8
1.Primer capítulo. Apatzingán, Michoacán y el diseño de una región.....	13
1.1 Introducción al capítulo	13
1.2 Apatzingán: una breve revisión historiográfica.....	16
1.3 La Comisión Hidrológica de la Cuenca del Tepalcatepec: el diseño de una región en la Reforma Agraria	21
1.4 La planificación ambiental en la Tierra Caliente y la Comisión del Balsas..	30
1.5 Apatzingán y el surgimiento de la violencia criminal	38
1.6 Conclusiones del capítulo	47
2. Segundo capítulo. Proyectos socioculturales: trasformaciones sociales dentro de un contexto escalar	51
2.1 Introducción.....	51
2.2. Caracterización de la ciudad de Apatzingán en el presente.....	54
2.3 Apatzingán y su clasificación como ciudad media	60
2.4 La comprensión de la ciudad desde la dialéctica del espacio y su relación con la cultura.....	63
2.5 El Triángulo de la violencia de Johan Galtung: Una exploración de las dimensiones interconectadas de la violencia en la sociedad	68
2.6 El surgimiento del modelo institucional de “Cultura de Paz, Palabra y Memoria” en Apatzingán	72
2.7. Colectivos culturales emergentes: iniciativas sociales en tiempos de crimen organizado	81
2.7.1 Revolución Cultural A.C	83
2.7.2 Centro Cultural Naranja A.C.....	86
2.7.3 Centro de Cultura y Desarrollo A.C.....	92
2.8 Recapitulación y conclusiones del capítulo	97
3. Tercer capítulo - La regeneración urbana: los límites y las perspectivas de los proyectos culturales en Apatzingán	101
3.1 Introducción.....	101
3.2 Conservación y Fomento del Patrimonio Cultural en Apatzingán	104
3.3 Fomento cultural y la triada espacial como propuesta central del municipio	107
3.3.1 CCE y CCA del espacio concebido al vivido	108
3.3.2 Biblioteca Municipal Benito Juárez.....	111

3.4 Las propuestas extramuros para la regeneración urbana	115
3.5 La importancia de la NOM 001 SEDATU bajo el principio del derecho a la ciudad	125
3.5.1 Autoevaluación y análisis estadístico de las propuestas culturales	129
3.6 Modelos de evaluación por FCE y la adaptación a las propuestas locales	130
3.6.1 Costos/Apoyos Gestión	131
3.6.2 Relación entre proyectos culturales	132
3.6.3 Actualización del modelo cultura de paz, palabra y memoria	133
3.6.4 Profesionalización de la cultura	134
3.6.5 Desafíos en la comunicación y falta de reconocimiento externo	134
3.7 Análisis de resultados modelo gráfico SuperDecisions	135
3.7.1 Análisis operativo y de gestión por instancias culturales	136
3.7.2 Revolución cultural A.C	136
3.7.3 Centro Cultural Naranja A.C	137
3.7.4 Centro Cultura y Desarrollo A.C	138
3.7.5 Centro Cultural Estación (2017-2022)	139
3.7.6 Centro Cultural La Estación en 2023	140
3.8 Análisis por atributo de evaluación	141
3.9 Limitaciones del modelo y sugerencias	145
Recapitulación y conclusiones	147
Referencias bibliográficas	151
Anexos	158

Índice de Mapas

Mapa 1. La Tierra Caliente en la Cuenca del Tepalcatepec.....	25
Mapa 2. Los ejidos en las tierras irrigadas por la Comisión del Tepalcatepec	32
Mapa 3. Vertientes hídricas del río Cupatitzio	33
Mapa 4. Principales obras de riego construidas por la Comisión del Tepalcatepec y zonas de riego hasta 1961	34
Mapa 5. Expansión de las zonas de riego, permanente, semipermanente y anual en el distrito de riego 1982, 1997 y 2012	62
Mapa 6. Módulos comunitarios Apatzingán, Michoacán	119
Mapa 7. Comparativo: Plano regulador de Apatzingán de 1952 y zona urbana 2018	124

Índice de Figuras

Figura 1. Mural época prehispánica y arribo de los españoles a la región. Centro Cultural La Estación FCE	19
Figura 2. Portada de la Constitución de Apatzingán (1814)	20
Figura 3. Características económicas, educativas y migración en Apatzingán Michoacán.....	58
Figura 4. Triángulo de Johan Galtung, de fondo una pirámide humana hecha en un taller de autoconocimiento para jóvenes	69
Figura 5. Actividades culturales Revoluciones Apatzinguenses, Poemóvil, poemanta, poemanta y los creadores del colectivo	83
Figura 6. Actividades culturales Centro Cultural Naranja bailables terracaleteños, música planeca y talleres infantiles de arte	91
Figura 7. Museo de Antropología de Apatzingán, piezas y antropofomas recolectadas por Centro de Cultura y Desarrollo A.C.....	97
Figura 8. Mural hecho en el periodo de la apertura del CCE	107
Figura 9. CCE y el contraste en su entorno urbano	108
Figura 10. Carritos literarios en seguimiento del modelo de Parques Biblioteca. 114	
Figura 11. Museo Casa de la Constitución y Fomento cultural (arriba a la izquierda). CCE (arriba a la derecha). Biblioteca Benito Juárez (abajo a la izquierda). CCA (abajo a la derecha)	115
Figura 12. Módulo los Pinos. Referencia del contraste espacial en la ciudad	121
Figura 13. Módulo Los pinos infraestructura y actividades de yoga para niños ..	121
Figura 14. Módulo Los Pinos y Capilla del Rosario de Emiliano Zapata	122
Figura 15. Clasificación de los espacios públicos por su función (SEDATU, 2022)	126

Figura 16 Matriz de descripciones para determinar la clasificación de los espacios públicos en planes y/o programas de ordenamiento territorial y desarrollo urbano (SEDATU, 2022)	127
Figura 17. Dialéctica de la triplicidad de la estructura cultural en Apatzingán	148

Índice de Esquemas

Esquema 1. Línea del tiempo crimen organizado activo en Apatzingán y grupos alternos	43
Esquema 2. Crecimiento Poblacional Cabecera Municipal de Apatzingán 1900-2020 y acontecimientos sociopolíticos relevantes de Tierra Caliente de 1899 a 2023	46
Esquema 3. Gráfica Poblacional de localidades Tierra Caliente (Apatzingán, Buenavista, Felipe Carrillo y Tepalcatepec).	59
Esquema 4. Dialéctica de la triplicidad Henri Lefebvre.....	66
Esquema 5. Modelo de Gestión del CCE Plan para llevar a cabo el modelo de gestión.....	77
Esquema 6. Proyectos culturales relevantes de 1960 a 2023 en Apatzingán, Michoacán.....	99
Esquema 7. Ponderaciones de problemáticas en torno a la gestión en Apatzingán, Michoacán.....	136

Índice de Fichas

Ficha 1. Constitución de Apatzingán 1814	21
Ficha 2. Administración de inversión en proyectos.....	35
Ficha 3. Dirección módulos comunitarios en Apatzingán.....	118

Siglas y acrónimos

Analitic Hierarchy Process	(AHP)
Asociación del Valle del Tenesse	(AVT)
Banco Nacional de Crédito Ejidal	(BNCE)
Comisión del Balsas	(CB)
Centro Cultural Constitución Apatzingán	(CCA)
Centro Cultural la Estación	(CCE)
Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal	(CCSPJP)
Coordinación General de Gabinete y Planeación	(CGGAP)
Comisión Federal de Electricidad	(CFE)
Comisión Nacional de Irrigación	(CNI)
Comisión Nacional del Agua	(CONAGUA)
Comisión del Valle de Tepalcatepec	(CT)
Dirección General de Planeación y Análisis	(DGPA)
Distritos de Riego	(DR)
Fondo de Cultura Económica	(FCE)
Ingenieros Civiles Asociados	(ICA)
Instituto de Capacitación para el Trabajo del Estado de Michoacán	(ICATMI)
Instituto Nacional de Antropología e Historia	(INAH)
Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática	(INEGI)
Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano	(LGHUOTDU)
Norma Oficial Mexicana	(NOM)
Organización de Naciones Unidas	(ONU)
Plan de Desarrollo Municipal	(PDM)
Plan Nacional de Desarrollo	(PND)
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal	(RedALyC)
Scientific Electronic Library Online	(SciELO)
Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano	(SEDATU)
Secretaría de Desarrollo Social	(SEDESOL)
Secretaría de Recursos Hidráulicos	(SRH)
Universidad Autónoma de México	(UNAM)

Introducción

De acuerdo con Horacio Capel, la ciudad es la forma más sobresaliente de paisaje cultural del que podemos hablar en la actualidad. Es por ello que exponer la relevancia de esta unidad geográfica es de un alto interés, misma que se puede hacer de múltiples maneras gracias a las distintas disciplinas que han abordado los estudios urbanos mostrando los elementos cruciales para poder comprender su configuración (Capel, 2002:20). De esta manera, por ejemplo, explorar los componentes que ensamblan y al mismo tiempo configuran su entorno cultural ciudadano, revela una perspectiva que capacita para trazar nuevos enfoques en la comprensión de la singularidad en la configuración de una ciudad, con el propósito de proponer oportunidades novedosas para fortalecer iniciativas en consonancia con circunstancias propias.

Una ciudad, por definición, es la forma de convergencia de múltiples formas de organización económica, social y política. Por ende, es de vital importancia comprender que cada una de ellas (las ciudades) parten de una idea cultural única e irrepetible. Es bajo esta premisa, que se puede entender la complejidad para analizar, teorizar y comprender las tramas que entretienen a la ciudad (Capel, 2002; Baringo, 2013).

El estudio de la morfología y la estructura urbana se ha vuelto crucial para entender y relacionar cada aspecto de las ciudades desde una perspectiva que se ha construido con el paso de los años por los principales teóricos en este campo. Actualmente, es imperativo referirnos a la escuela de geografía francesa cuando se habla cualquier forma de estudios urbanos. Esta corriente no solo trajo innovaciones significativas, sino que también integró valiosos aportes de la sociología francesa, consolidándose años después como un eslabón vital en la transición como ciencia social integradora. Este aporte de la geografía y la sociología francesas representó un acercamiento que en la actualidad cimienta las confluencias, reafirmandose como Capel expondría como 'una hibridación interdisciplinaria' (Capel, 2002:36).

Los ajustes y adaptaciones teóricas fomentaron un análisis mucho más conciso, y en la actualidad es elemental hablar de esta unidad geográfica, involucrando aspectos como los gobiernos, empresas y la noción poder. Una idea

que refleja intrínsecamente el proceso neoliberal, en el cual, se encuentra inmersa la dinámica cultural y que regula las dinámicas mundiales que involucran la producción del espacio. Las ciudades se convierten en centros de poder económico y financiero, donde la construcción neoliberal es una tendencia a privatizar y mercantilizar diversos aspectos de la vida cotidiana, incluido el espacio público (Goonewardena, 2001). Henri Lefebvre, geógrafo con ideales críticos, comprometido tanto social como políticamente, dilucidó ideas que no habían sido expuestas por Marx y Engels, destacando dos ideas fundamentales: primeramente, la contradicción de ciudad y campo en un contexto de una creciente división de trabajo industrial-comercial y el agrícola; la segunda idea expuesta en sus obras más reconocidas, «La révolution urbaine» (1970) y «La production de l'espace» (1974) es la crítica hacia los mecanismos y procesos del modo de producción y reproducción capitalista en la ciudad (Baringo, 2013).

El marco teórico establecido en este trabajo, como se refiere a las dinámicas presentadas en una ciudad, parte desde la autoría de Lefebvre que es uno de los geógrafos más reconocidos de la historia y uno de sus aportes, *la dialectique de triplinité* sustentada en una triada conceptual que presenta tres aristas de estudio principales: las representaciones del espacio, los espacios de representación y las prácticas espaciales (Goonewardena, 2001; Baringo, 2013). El interés de Lefebvre por el espacio se ve relacionado tanto a la modernidad como a la vida cotidiana, desde un enfoque, en el cual la urbanización constituye una intervención decisiva de la sociedad. La idea principal de su enfoque propone que la urbanización en tiempos de capitalismo tardío, ha sustituido a la industria mostrándola como fuerza configuradora y siendo en estas las relaciones sociales, no sólo una expresión, sino un componente productivo y constitutivo de ellas (Goonewardena, 2001).

Las ciudades, en esta visión, no están limitadas por fronteras geográficas; más bien, son entidades que trascienden las barreras físicas y se sumergen en lo virtual y lo simbólico (Soja 2008; Ovares, 2013). La idea de una ciudad no está anclada; evoluciona con las interacciones tecnológicas, económicas y culturales. Esta evolución, según Lefebvre, se manifiesta en una dialéctica espacial, centrada en el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido (Baringo, 2013).

Estas categorías no son simples definiciones estáticas; en cambio, actúan como capas interconectadas que dan forma a la dinámica y la identidad de las ciudades. En el contexto de nuestro lugar de investigación, la ciudad de Apatzingán, estos conceptos adquieren relevancia, dada su realidad de tensiones socio-políticas.

Dentro de esta realidad, la cultura juega un papel fundamental. Geertz (2001) define la cultura como un tejido de significados que las personas construyen y comparten. Esta cultura no se manifiesta solo en comportamientos visibles, sino también en estructuras cognitivas, emocionales y perceptuales que dan sentido al mundo (Flynn *et al.*, 2016). La interacción entre la cultura y el espacio, en palabras de Lefebvre, es palpable en las calles, plazas de una ciudad, o cualquier espacio donde los símbolos culturales cobran vida y se entrelazan con las estructuras urbanas.

Esto es particularmente importante en Apatzingán, que, a pesar de su historia de violencia, se presenta como un tapiz de experiencias, relaciones y significados. A través del marco teórico acotado brevemente y que será desarrollado a profundidad a lo largo de cada capítulo, la ciudad se convierte en un complejo espacial que refleja las tensiones entre las representaciones abstractas del espacio y las realidades palpables vividas por sus habitantes. Las políticas, las estructuras de poder y las experiencias cotidianas se entrelazan, creando una dinámica urbana que es a la vez, única.

Asimismo, como menciona Edward Soja en *Postmetrópolis* (2008), dentro de los marcos epistemológicos contemporáneos de la geografía radical, el propósito en el presente texto no es mostrar una explicación espacial determinista, sino delinear puntos de vista alternos que han sido poco estudiados, en donde, la investigación académica recientemente comienza a reconocer la importancia de los análisis espaciales críticos y el papel de la cultura. Es en este sentido que Apatzingán representa en gran medida el centro lógico de temas controversiales que salen de contextos tradicionales de estudio y que implica el establecer relaciones hacia temáticas que van desde corrupción, encubrimiento de activos ilícitos, tráfico de armas, así como desplazamiento forzado, tráfico de drogas, desapariciones forzadas y tráfico de personas, entre otras problemáticas derivadas de las

decadentes estructuras sociales, económicas y políticas afectadas por la violencia crónica en distintas regiones de México (Kloppe-Santamaría y Abello-Colak, 2019).

La presente investigación propone realizar un análisis de uno de los sectores más importantes que forman parte de los elementos a estudiar en las ciudades: la cultura. El estudio se realiza dentro del marco de estudio de los programas y propuestas culturales que desde diferentes instancias se implementan en Apatzingán, Michoacán. Las propuestas surgen como respuesta a la actualidad de situarse como uno de los municipios con índices más altos de criminalidad y violencia del país (ONU, 2018) ya que en temas de seguridad humana y violencia crónica han sido mayormente visibilizadas ciudades fronterizas o capitales con mayores influencias económicas como son Ciudad Juárez; Tijuana; Ciudad Obregón; Culiacán; Ciudad Victoria, entre otras.

La expectativa inicial del proyecto, previo a las visitas de campo, se centraban en hacer un estudio desde la perspectiva de las políticas públicas urbanas propuestas en la última década, posteriormente encontramos el conflicto de que, tanto la participación ciudadana como los proyectos actuales para la ciudad, difícilmente se elaboraban o concretaban, aunado a la escasa legitimidad en ese momento de algunos programas. En cambio, ubicamos iniciativas en materia de cultura orientados a incidir en la vida urbana. Por esta razón se optó por hacer el primer registro en una investigación académica de las propuestas locales e intervenciones de estos proyectos, en las cuales, desde los principios de la reconfiguración urbana y vista desde la ciudadanía como representantes de gestión y construcción social, mostraron una propuesta viable para su estudio, referenciada y con resultados socialmente visibles para analizar. Particularmente, los proyectos recientes tanto de programas culturales como de colectivos emergentes, retoman ideas provenientes de un documento titulado 'Cultura de Paz, Palabra y Memoria' donde se ha visualizado una pauta de modelos como esquemas de proyección y acción, que tienen como fin contribuir en la regeneración del tejido social (Melguizo, *et al.*, 2018).

Por ende, es crucial comprender y analizar el fenómeno de la violencia desde una perspectiva que pueda mostrar una visión que contemple las inequidades y

desigualdades sociales que persisten desde hace un par de décadas en la región (Aguirre y Herrera, 2016). Apatzingán como sitio de estudio, brinda elementos poco comunes en las dinámicas sociales de una ciudad, pero a su vez, muestra una cara de dos de las problemáticas recurrentes en el país y que, dentro del discurso social, es sumamente controversial: el crimen organizado y la violencia crónica (Kloppe-Santamaría y Abello-Colak, 2019).

Esta tesis, entonces, primero explora cómo la confluencia de la gestión hídrica, la violencia y la política, guiada por la realidad de Tierra Caliente y la cuenca del Tepalcatepec, establecen dinámicas económicas y decisiones políticas en la región. De esta manera, será importante centrarnos en una resignificación de la ciudad y su regeneración a través de proyectos culturales, se busca analizar intervenciones que no solo aborden las consecuencias directas de estas dinámicas de poder, sino también que fomenten un cambio sustancial en la percepción y vivencia del espacio urbano. Es por esto, por lo que es crucial desentrañar las estrategias y acciones que han surgido desde el ámbito cultural como respuestas a una crisis prolongada de inseguridad. La investigación pretende así identificar cómo, a través de la cultura, la ciudadanía y el gobierno han intentado reconstruir el tejido social, fomentar la cohesión comunitaria y transformar las narrativas de violencia.

Mediante un abordaje multidisciplinario, de la geografía urbana y la historiografía, se hace una propuesta para comenzar a desentrañar las estratificaciones del poder. Así como las manifestaciones que implican y la forma que repercuten en la vida diaria, la cultura y las estructuras políticas y económicas existentes. El texto apunta a una resignificación activa y propositiva de la ciudad, centrada en su regeneración a través de una estrategia que enriquezca su vida cultural.

Por último, es importante mencionar que tanto el tema como la última parte del presente trabajo retoma elementos de la investigación participativa, en donde el trabajo de campo y la propuesta del proyecto partieron de las necesidades locales señaladas por los actores entrevistados y se pretende que pueda contribuir a una posible guía en el futuro para proyectos más amplios, en suma, que sea parte de la experiencia apatzinguense escrita.

Objetivos de la investigación

Objetivo General:

Examinar los proyectos culturales vigentes y su gestión que desde la ciudadanía y las instituciones estatales han sido propuestos para atender las problemáticas históricas de seguridad y violencia en la zona urbana de Apatzingán en la Tierra Caliente de Michoacán durante la última década.

Objetivos particulares por capítulo:

1. Caracterizar la historia moderna del desarrollo de los recursos hídricos en el Valle de Tepalcatepec en relación con la configuración de la ciudad de Apatzingán como centro administrativo y económico de dicha región.
2. Identificar los proyectos relacionados al ámbito sociocultural activos en la última década en Apatzingán, considerando su estructura, ejecución y relevancia en el contexto de violencia en la región de Tierra Caliente.
3. Analizar las iniciativas culturales tanto gubernamentales como ciudadanas y sus enfoques de atención a las problemáticas urbanas derivadas de la violencia.
4. Analizar las problemáticas de gestión y operación de los proyectos culturales activos en el municipio a partir de un modelo de autoevaluación.

Marco metodológico

El proyecto implicó un análisis teórico, así como estudios en campo con un método etnográfico-participativo que incluye la realización de entrevistas a actores clave, así como la consulta a instituciones y otras referencias importantes para la investigación, centrando la importancia de emplear tanto métodos cuantitativos como cualitativos (Cadena-Iñiguez *et al.*, 2017).

El método historiográfico y documental se basó en la recopilación histórica de fuentes locales, efectuando una revisión bibliográfica exhaustiva para cimentar el marco teórico del estudio. En cuanto a la recopilación de información la consulta de registros, federales, municipales y locales, de instituciones tanto gubernamentales como no gubernamentales tuvo la finalidad de recopilar información relevante de los programas implementados en materia de cultura.

La revisión y análisis documental consta de un estudio de recopilación de información de portales que concentran revistas y artículos relacionados con el área

de estudio como SciELO, RedALyC, SCOPUS, Dialnet y Portal Digital de Biblioteca UNAM. Además, de un enfoque hacia los acontecimientos históricos y sus interacciones sociales en revistas como "Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad" y la "Revista Geográfica de América Central". Por otro lado, "Estudios Demográficos y Urbanos" aborda las dinámicas poblacionales y urbanísticas, además de "Revista de Derecho Político" que también suma a esta revisión multidisciplinar.

Por otro lado, el trabajo de campo etnográfico-participativo permite una inmersión profunda en la comunidad o contexto estudiado, así como el reconocimiento del contexto actual de la localidad, las entrevistas semiestructuradas con actores clave, instituciones y referencias locales permitieron obtener una visión inicial de los programas y su impacto. A través de la observación directa y la interacción con los participantes, fue posible capturar la esencia de sus experiencias, sus percepciones y las dinámicas sociales que influyen en su comportamiento (Cadena-Iñiguez *et al.*, 2017).

Las entrevistas con actores clave brindan perspectivas valiosas, ya que estos individuos a menudo tienen un conocimiento profundo del tema en cuestión, ya sea debido a su experiencia, posición o rol dentro de la comunidad. Así como el reconocimiento del contexto actual de la localidad, es en este sentido que las entrevistas semiestructuradas con actores clave, instituciones y referentes como gestores culturales locales sirvieron para obtener una visión y caracterizar, así como comprender los programas y relacionar su operatividad. Al consultar a instituciones y otras referencias relevantes, se garantiza que la investigación esté respaldada por datos objetivos y se enriquezca con diversos puntos de vista.

Para finalizar con los métodos empleados, se realizó un análisis estadístico, para obtener información cuantitativa por medio del software SuperDecisions, por su utilidad como una herramienta para la toma de decisiones basada en múltiples criterios (Adams y Saaty, 2003). Esta herramienta permitió ponderar y asignar valores a diversos aspectos de las problemáticas de gestión de las iniciativas y realizar modelos en torno a su autoevaluación. En cuanto a los métodos cuantitativos, estos son cruciales para recolectar datos medibles y establecer

patrones o tendencias (González y Ricalde, 2021). La plataforma facilitó un análisis profundo, asegurando que las decisiones fueran estadísticamente verificables, transparentes y bien fundamentadas como una forma de transición de métodos cualitativos a cuantitativos.

Paralelamente, el modelo estadístico final (*ver Anexo 3*) se realizó posteriormente a la etapa de campo con gestores y aplicadores de la ciudad, se basó en la aplicación de talleres vía Zoom y Google Meet, para mejorar la conformación de resultados en los cuales las personas interpretan y viven diversos fenómenos basándose en sus perspectivas individuales, vivencias, comprensiones y connotaciones asociadas, se complementó con una entrevista estructurada de problemáticas de gestión (*ver Anexo 4*) en cada proyecto particular, hacia la perspectiva de la autoevaluación en torno a la gestión y operación cultural.

Estructura de la investigación

La tesis, a lo largo de tres apartados generales, basados en el estudio de la geografía urbana junto con la historiografía, muestra la morfología bajo lógicas de reconfiguración espacial vinculadas con la historia local y regional. Estas lógicas pasaron del auge económico al auge de los problemas sociales. Este es el escenario particular en donde sus habitantes formulan alternativas entre las que se encuentran los proyectos culturales para buscar cambios sociales desde una insurgencia local que asume posturas políticas frente al fenómeno de la violencia y la demanda de justicia social. En lo subsecuente, se explicarán los principales temas y argumentos de los diferentes capítulos.

El primer capítulo ha sido titulado de forma simbólica «Apatzingán, el corazón de Tierra Caliente». Éste ejemplifica de un modo particularmente atrayente las distintas relaciones históricas, ambientales, económicas y sociales que muestran a esta ciudad como un eslabón principal dentro de su espacio regional, esta es la razón de la elección de Apatzingán como ciudad y a su vez como el municipio propicio para entender las lógicas urbanas de las localidades contiguas. A la par, promueve la comprensión de las propuestas de proyectos que habían sido establecidos como futuras propuestas de las políticas urbanas y la lógica de crecimiento de vital importancia para comprender las lógicas contemporáneas.

En su búsqueda por resignificar Apatzingán, este trabajo discurre por la historia intrincada de las decisiones políticas y estructuras de poder que han determinado el uso y manejo de los recursos hídricos en la región. No es solo una exploración de los antecedentes y consecuencias de las políticas hidráulicas, sino una contemplación sobre cómo los elementos de poder y conocimiento han validado estas decisiones. Es una breve inmersión en el universo de las convergencias complejas donde se entrelazan lo económico, lo político y lo cultural.

La mirada crítica y panorámica de este estudio no se limita a los documentos históricos y los registros burocráticos. Se adentra también en la visión etnográfica, de las historias que se han tejido en el tapiz de Apatzingán. Por un lado, aborda la diáspora causada por la falta de oportunidades económicas y, por otro, la proliferación de las fuerzas del crimen organizado en respuesta a una demanda creciente de drogas en el mercado internacional.

El segundo capítulo, busca abarcar de una manera directa, las oportunidades y proyectos que se han focalizado para atender una de las zonas con mayores problemáticas sociales del país. Concentrando distintas perspectivas, pero guiados con la misma directriz, los proyectos locales han cimentado alternativas en expectativa de provocar transformaciones en un estrato específico de la comunidad terracaletense, las juventudes e infancias. En este sentido, las intervenciones muestran el primer registro bibliográfico referenciado de asociaciones civiles y proyectos gubernamentales activos de la última década que, en términos de la presente tesis, aportan al establecimiento de nuevas lógicas culturales desde una perspectiva de paz.

El proyecto también implica una visión etnográfica, es decir, una investigación *in situ* que busca entender las experiencias y percepciones de los habitantes de la región, otorgando un rostro a los datos y hechos históricos. Se procura una apreciación más profunda y auténtica de la región a través de la combinación de análisis histórico y etnográfico. La regeneración urbana emerge como el núcleo central que busca articular una nueva visión de Apatzingán, a través de una lente que va más allá de las dinámicas político-económicas. Se trata de un enfoque centrado en la cultura, en los hilos invisibles que conectan a las personas,

en la memoria colectiva que puede ser la base para una construcción futura. La idea de regeneración como la usamos en este trabajo refiere a la concepción del tejido social, hacia al proceso de restauración, revitalización y fortalecimiento tanto de las relaciones como de los vínculos sociales dentro de una comunidad o sociedad (Melguizo, *et al.*, 2018).

Otro elemento esencial es la exploración cuidadosa de los esfuerzos para fomentar una "cultura de paz" en la región, revelando una vitalidad y resistencia que contradicen una narrativa meramente de violencia y desesperación. Resalta el compromiso de la ciudadanía insurgente (Holston, 2009), un movimiento que busca no sólo resistir las fuerzas destructivas en juego sino proponer y construir activamente un futuro más prometedor. James Holston ha realizado una extensa investigación sobre las dinámicas urbanas y la ciudadanía en contextos contemporáneos, centrándose en Brasil. En sus obras, introduce el concepto de "ciudadanía insurgente" para describir formas de acción y participación ciudadana que surgen desde los márgenes de la sociedad, especialmente en áreas urbanas periféricas, como respuesta a exclusiones y desigualdades estructurales.

La violencia en Apatzingán, como en muchas otras regiones del mundo, es un fenómeno multifacético que no puede ser comprendido plenamente desde una única dimensión. Las teorías tradicionales a menudo se limitan a actos tangibles y directos, ignorando las estructuras y actitudes subyacentes que perpetúan y refuerzan la violencia. Galtung (2016) propone un enfoque multidimensional para entender la violencia que consta de tres dimensiones: la violencia directa, estructural y cultural. Estas dimensiones interactúan y se refuerzan mutuamente, creando un entorno en el cual la violencia se manifiesta en diferentes formas y niveles. Particularmente en estudios con metodologías desde abajo en ciudades mexicanas, (Kloppe-Santamaría y Abello-Colak, 2019) se pone en discusión temáticas de seguridad humana en el entendido de un tipo de violencia que es producto de los tipos de violencias descritos anteriormente, denominada como violencia crónica (Pearce, 2007 en Kloppe-Santamaría y Abello-Colak, 2019) enfatizada en su alta intensidad y la persistencia temporal en los territorios.

En el último capítulo, “La regeneración urbana en Apatzingán y la ciudadanía insurgente” se muestra una visión analítica que parte de un enfoque tanto antropológico como geográfico que visualiza la regeneración como la recuperación del tejido social desde una postura en la que la producción social de la espacialidad urbana, en su dimensión de espacio concebido se convirtió en el centro de atención y promoción de la cultura local en los proyectos tanto de la ciudadanía como de las instituciones de gobierno. Sin que haya sido nuestra intención evaluar sus resultados, podemos decir que estas propuestas se caracterizaron por aspirar a la recuperación de espacios como forma simbólica de representar para los habitantes, buscando el resurgimiento de nuevas oportunidades en la ciudad con la intención de concretar alternativas a los síntomas de violencia que por más de dos décadas son el centro de la mitificación de un significado de alerta tanto para Michoacán, como de nuestra nación.

En la cruzada para revivir y resignificar Apatzingán, la tesis pone especial énfasis en la cultura, visualizada no sólo como un elemento estético o artístico sino como un campo de fuerzas que puede jugar un papel vital en la transformación urbana. La cultura es aquí entendida en su sentido más amplio, incorporando los modos de vida, las prácticas, los rituales y los símbolos que dan forma a la identidad de un lugar y su gente (Geertz, 2001).

Se aborda el papel fundamental que desempeña la adecuada planificación y distribución de los espacios públicos, retomando las directrices más recientes establecidas por la NORMA Oficial Mexicana NOM-001-SEDATU-2021. Este enfoque regulatorio subraya la necesidad de concebir el espacio público no solo como un componente físico esencial en los asentamientos humanos, sino como un derecho inalienable que contribuye de manera significativa al desarrollo sostenible y al bienestar general de la población, reconociendo a su vez, la importancia de su autoevaluación como forma de adaptación a los intereses sociales cambiantes en su implementación como metodología autogestiva.

Posteriormente volviendo a las iniciativas culturales, se propone un modelo de evaluación de su operación basado en el uso de técnicas estadísticas y el software SuperDecisions, facilitando así la toma de decisiones multicriterio. Esta

herramienta se presenta como un recurso valioso para las entidades locales, permitiéndoles medir el funcionamiento de las iniciativas culturales y, a partir de los resultados obtenidos, adaptar y optimizar estrategias para responder a las necesidades fluctuantes de la comunidad.

En suma, esta tesis aporta una caracterización Apatzingán y sus dinámicas sociales, culturales y espaciales desde su historia ambiental, y a su vez plantea abordar las bases para comprender la regeneración urbana local. Basada en la participación ciudadana, la cultura y la memoria histórica local, tiene una vasta importancia para identificar sus retos presentes y futuros. Es un llamado a revalorizar y resignificar una ciudad, así como sus espacios urbanos desde un enfoque integrador y participativo, buscando siempre el bienestar de las comunidades involucradas.

1. Primer capítulo. Apatzingán, Michoacán y el diseño de una región

1.1 Introducción al capítulo

En el intrincado entramado histórico y geográfico que define a Apatzingán, ubicado en el corazón de Tierra Caliente, al occidente de Michoacán, reside una confluencia de políticas hidráulicas, movilidad poblacional y el legado cardinal de planificación para el desarrollo. Este capítulo busca adentrarse en los detalles que delinean el perfil contemporáneo de Apatzingán y su entorno, excavando en las políticas, la cultura y los recursos naturales que han dado forma a esta región a lo largo de los años.

En los últimos años, la Tierra Caliente de Michoacán se ha destacado en el ámbito nacional, marcada principalmente por sucesos relacionados con la inseguridad y la violencia. No obstante, es fundamental destacar que esta región ha sido centro de múltiples proyectos enfocados en la transformación del espacio geográfico y la transformación socioeconómica de sus habitantes, visualizando en torno a la mejora de la productividad mediante el control y gestión de los recursos naturales, especialmente el recurso hídrico y la tierra.

Es indispensable abordar el papel significativo que las intervenciones en políticas hidráulicas han tenido en la región, lo que se explora a través de diferentes enfoques de varios autores, incluyendo la revisión de Marco Calderón (2017) de las Comisiones Hidrológicas establecidas durante el cardenismo, y la exploración crítica de Wionczek (1982) sobre cómo estas políticas contribuyeron a la crisis agrícola mexicana entre 1925 y 1970.

Es en este entendido de las temáticas agropecuarias en México que, desde el siglo XX, la agricultura de riego ha sido una práctica predominante en la zona, dando forma a comunidades y propiedades que aprovechaban los recursos hidrológicos para el riego de sus terrenos. La revolución técnica y tecnológica llegó de manos de empresarios italianos a principios del siglo pasado, quienes, apoyados por concesiones y créditos oficiales, lograron innovar y expandir las áreas de riego. Esto marcó un punto de inflexión, facilitando posteriormente la centralización gubernamental en la administración de estas obras (Wionczek, 1982).

Las décadas de 1930 a 1970 fueron periodos significativos para el estado de Michoacán, con una fuerte influencia del cardenismo que, a través de una reforma agraria profunda, promovió la redistribución de la tierra y el agua para alcanzar una gestión más equitativa y eficiente. Cárdenas, una figura predominante en este proceso, abogaba por proyectos como el ferrocarril con múltiples rutas hacia Apatzingán, evidenciando la intención del gobierno de moldear y acercarse a estas regiones distantes de proyección económica (Thiebaut, 2011) hasta que fueron implicadas en Comisiones Hidrológicas. Este desarrollo se inscribe en una estrategia más amplia a nivel nacional, que veía a la región como un punto de conexión vital con las costas y los trópicos.

En la época cardenista, el Estado se involucró activamente, supervisando nuevas áreas de riego, y perfilando los ejidos, con la esperanza de demostrar la viabilidad económica y social del sistema ejidal. Estos territorios, se transformaron en símbolos de agricultura ejidal, buscando que los ejidatarios jugaran un papel central en la economía nacional. En este tejido histórico, la Comisión del Tepalcatepec (1947-1961) surge como una figura crucial, facilitando la creación de ejidos en nuevas áreas de riego, y representando una especie de puente entre los sueños cardenistas y las realidades prácticas (Pérez, 2018).

El Valle del Tepalcatepec, marcado por este desarrollo, en la transformación de la agricultura de la región, es impreciso asumir una transición simple de una agricultura tradicional a una moderna y tecnificada post creación de los Distritos de Riego. A lo largo de la historia, ha habido una presencia sostenida de cultivos comerciales en las áreas irrigadas del valle, una expansión que fue progresivamente facilitada por mejoras en la infraestructura y comunicación, permitiendo el cultivo de productos frescos destinados a mercados distantes. En este sentido es importante entender las Comisiones Hidrológicas, no solo como transformadores del paisaje, sino que también fueron herramientas para redefinir los contornos económicos, políticos y sociales de la Tierra Caliente de Michoacán.

El análisis técnico y la historia del aprovechamiento del agua en la región sugieren una dinámica no lineal y compleja, marcada por elecciones múltiples y factores extrínsecos que afectaron los proyectos. Más allá del aspecto técnico, la

historia del Valle se entrelaza con su geografía y cultura, siendo el producto de una relación mutua entre elementos físicos y culturales, de la historia política del agua en México, un recurso central tanto en la vida cotidiana como en el diseño regional (Aboites Aguilar, 1999).

Este capítulo también abarca la complejidad socioeconómica que engloba la región de Apatzingán, donde la movilidad poblacional (Thiebaut, 2011) y la evolución de los paisajes naturales han estado interrelacionados. Profundizar respecto a la narrativa del valle del Tepalcatepec, comprendiendo el estrecho vínculo de la región de Apatzingán de su contexto histórico-político más amplio (Mijares, 2017; Pérez, 2018) que ofrece una perspectiva en la historia política post-Cárdenas de México, lo que permite un entendimiento profundo de las ramificaciones nacionales de las políticas iniciadas durante décadas posteriores al cardenismo.

Así, al apoyarnos en la base teórica y empírica que proporcionan estos estudios, este capítulo aproxima los múltiples estratos que componen el complejo mosaico de Apatzingán y su región circundante. Aquí, la epistemología de la planificación para el desarrollo encontrada en Lopera (2014) y la información local del municipio por (Hernández Zárate, 2001; Prado, 2008; Guerra, 2017) detallando sus particularidades físicas y culturales se convierten en herramientas esenciales para desentrañar los detalles y las intersecciones multifacéticas de una región rica en historia, cultura y recursos naturales.

A través de este recorrido historiográfico, es de utilidad para entender Apatzingán no solo como una entidad geográfica, sino como una cambiante, delineando una panorámica donde el conocimiento y el poder se entretajan de maneras que afectan directamente la vida y el tejido social de la región. Para ello, es imperativo abordar el análisis desde una perspectiva localizada, enfocándonos en el ámbito municipal para obtener una comprensión más nítida y concreta de cómo estas dinámicas se traducen en la cotidianidad de los habitantes y su relación con el Estado.

En este contexto, emerge una narrativa que desmitifica la idea de una Tierra Caliente salvaje revelando una región con una rica interacción histórica entre sus

habitantes y el entorno. En la encrucijada de poder, conocimiento y políticas hídricas, la región de Tierra Caliente y la cuenca del Tepalcatepec emerge como un terreno fértil para desentrañar las complejidades inherentes a la gestión del agua y su relación intrínseca con los dominios económico y político. Hernández (2001) dirige hacia una visión crítica de cómo el control del agua ha sido una palanca manejada por actores predominantes tales como hacendados, empresarios y el Estado, quienes, impulsados por intereses políticos, económicos y culturales, han establecido la pauta de cómo se administra este recurso vital.

Asimismo, el análisis permite rastrear las raíces de la violencia crónica en la región, que no solo se ha manifestado a través de confrontaciones directas, sino también a través de una tensión persistente incrustada en la lucha por el control territorial y los recursos (Aguirre y Herrera, 2016). Este entorno hostil ha favorecido la emergencia y consolidación de actividades ilícitas, incluyendo la notable influencia del narcotráfico que, según Guerra (2018), ha experimentado una evolución significativa, adaptándose a las corrientes neoliberales y ofreciendo alternativas de movilidad social ante una realidad adversa y marcada por políticas migratorias restrictivas.

En última instancia, se elabora una revisión histórica para entender las crisis presentes y potencie las posibilidades de una referencia histórica más concisa, e imparcial para los habitantes de la región. Con esta premisa, se presenta un recorrido por una parte de la historia y la actualidad de una región marcada por tensiones, pero rica en oportunidades para el entendimiento y la transformación social desde un prisma de análisis crítico y reflexivo.

1.2 Apatzingán: una breve revisión historiográfica

Apatzingán, ubicado en el corazón de Michoacán, ha sido un escenario crucial en la historia política y social de México. Desde sus orígenes prehispánicos, atravesando conflictos coloniales, hasta convertirse en el epicentro de movimientos constitucionales, este municipio ha sido testigo y protagonista de momentos definitorios para la nación. En las siguientes líneas, se desentrañará el papel de la ciudad en la construcción del México moderno, desde su etimología y creencias ancestrales hasta su relevancia en la época independentista.

*Época prehispánica y fundación*¹. Apatzingán fue un pueblo que jamás fue habitado por purhépechas, a pesar de encontrarse en una región (*Jurhío*-lugar de la tierra caliente) que abarca una de las cuatro zonas principales del antiguo imperio purhépecha. La etimología, como en muchas ciudades mexicanas con presencia de pueblos originarios, sigue siendo controversial. En este sentido, al encontrarse justamente en la frontera con los pueblos del occidente (nahuas), se cree que el nombre es náhuatl, pero existe mayor coincidencia con la etimología purhépecha ya que hay un homólogo en el significado de Apatzi (cuinique). El cuinique *Notocitellus adocetus* perteneciente a la familia *Sciuridae*, es un animal parecido a una ardilla muy común en esta región y con la condición particular, en la cual, su anidación se realiza en las partes bajas de los árboles. La inflexión *-gan* se refiere a inclinarse o agacharse, esto debido a que, para los purhépechas, el cuinique era un emisario de la muerte.

La ardilla rastrera o denominada erróneamente por los españoles como comadreja, es un animal muy común en esta zona, al ser un roedor endémico de bosque seco o xerofítico, se distribuye en la cuenca del Balsas y cuenta con dos subespecies *N. adocetus adocetus* y *N. adocetus infernatus* (Sánchez, 2014). Debido a estar adaptado a zonas de altas temperaturas, los hoyos que forman parte de su hábitat más templado, se asociaban a la muerte (se acostumbraba a enterrar en la época prehispánica a los muertos bajo la profundidad de la tierra) y es por esto que se creía que los cuiniques llevaban consigo mensajes a la muerte. En este sentido, ya que eran constantes los enfrentamientos entre nahuas y purhépechas, los decesos eran ofrecidos al Dios de la muerte Apatzi (ver *Fig. 1*). De acuerdo con los primeros registros recabados es en el siglo XI, su fundación se consolida cuando un grupo de pueblos nahuas, conformaron el primer asentamiento humano en el Cerro de San Miguel al oriente de esta ciudad (Prado, 2008).

La nomenclatura en algún momento fue homónima en su significancia a una localidad de Tierra Caliente, pero perteneciente actualmente a la entidad federativa de Guerrero, con su característica principal, que esta sí fue habitada por

¹ El apartado se realiza con la información complementaria obtenida por: Daniel Benítez, entrevista personal, Apatzingán, Michoacán, 27 de agosto 2021 y María Luisa Prado, entrevista personal, Apatzingán, Michoacán, 20 de mayo 2022. Ambos autores comentan que existe mucha información no referenciada en textos.

purhépechas. Cutzamala de Pinzón, fue otorgada a los nahuas, como una manera de reconocer el apoyo del dominio por la conquista del imperio purhépecha, es así como se denominó Cutzamala partiendo de una forma de otorgar el reconocimiento a la comunidad que fungió como aliada (*Cutzamalot* y *Cutzámatl* ardilla o comadreja en náhuatl). La etimología muestra una cara importante de Apatzingán y es que, desde antes de la conquista, se modelan rasgos de una localidad que parte de una zona fronteriza, llena de conflictos por pueblos autóctonos y con una definición implícita de muerte, atribuida a las raíces nahuas.

Durante el arribo de los españoles, Apatzingán estaba ocupada por un pueblo sedentario y agricultor que pagaba tributos a los monarcas de la capital del imperio purhépecha del centro administrativo y político de Tzintzuntzan. Esta constante dominante, al igual que otras comunidades de la época, no constituía afectaciones directas a la vida de sus pobladores, sino que, al ser un imperio con un centro tributario, representaba un mayor control político y de un grupo de gobernantes localizados en la capital del imperio (Prado, 2008).

La fundación de Apatzingán se remonta al año de 1617, con la llegada de los primeros misioneros franciscanos y agustinos provenientes del Tancítaro en su labor evangelizadora². Sin embargo, la presencia española no fue muy importante hasta el año 1742 y de acuerdo Antioco Prado Reina, cronista de la ciudad de Apatzingán, la influencia de las condiciones climáticas (calor extremo) aunado a la inaccesibilidad de la zona, presentaba ciertas complicaciones para su evangelización, conformándose por 22 familias indígenas, 48 mestizas-mulatas y 34 españolas. Esta mezcla, a diferencia de otras localidades, muestra un conjunto distintivo de familias a diferencia de muchas otras con un alto número de familias españolas, que, con el paso del tiempo, determinaría las dinámicas presentes encaminadas hacia lo que sería su fundación.

² Pese a los esfuerzos evangelizadores, la construcción social entorno a la religión tanto en Apatzingán como en el resto del Valle de Tepalcatepec, fue complicada en el sentido del acceso a las localidades (caminos), las condiciones climáticas extremas y las conductas locales consideradas como 'salvajes'.

Figura 1. Mural época prehispánica y arribo de los españoles a la región. Centro Cultural La Estación FCE



En la parte inferior se puede ver al Cuinique, referencia de la etimología local.

Fuente: Fotografía propia.

Época independentista. Asimismo, es importante acotar la etapa que definiría el complemento de la denominación del municipio, Apatzingán de la Constitución. En el periodo de la primera década de 1800, en las propias filas insurgentes había protagonistas respetados que preferían reclamar por vía parlamentaria a los peninsulares la gobernación políticamente descentralizada de América y el reconocimiento a sus ciudadanos buscando igualdad con los europeos, entre ellos Ignacio López Rayón (daba como sugerencia a José María Morelos y Pavón mantener acuerdos con España) (Barceló, 2008).

Morelos, promulgaría el 6 de noviembre de 1813 por el Congreso de Chilpancingo, el documento más importante en la historia de México, los Sentimientos de la Nación, que expresaban la ascensión política hacia la total independencia. Compartiendo la responsabilidad con el cura Miguel Hidalgo y Costilla, ambos pensaban en una forma diferente de proceder a la de los insurgentes, ya que no estaban de acuerdo en la necesidad de salvaguardar alianzas estratégicas entre diferentes grupos sociales de la sociedad colonial para lograr su cometido (Astudillo, 2018).

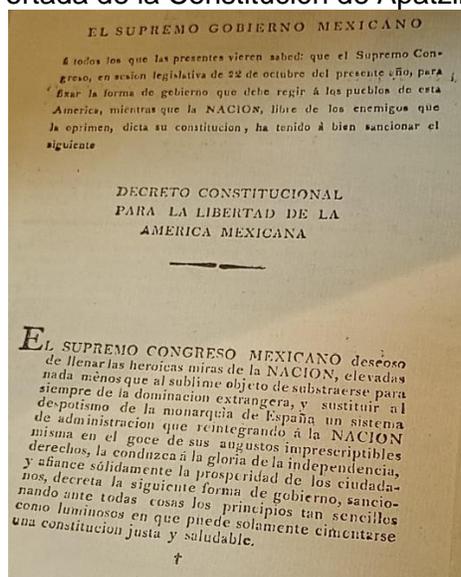
A diferencia del Acta del Ayuntamiento de la Ciudad de México de 1808, del bando de Hidalgo de 1810 y de los Elementos Constitucionales de Rayón (1812), que fueron los anteriores acercamientos al ideal de una constitucionalización, los Sentimientos de la Nación ya no trataban de restablecer para la América española

el orden político de la monarquía española, sino de establecer un nuevo sistema de gobierno basado en principios democráticos. Estos principios incluían la separación de poderes, el respeto por los derechos humanos, la libertad de expresión y la igualdad de oportunidades (*Ídem*).

A principios de 1814, el Congreso de Chilpancingo después de hacer un largo trayecto por Chichihualco, Tlacotepec, Tlalchapa, Guayameo, para llegar a Huetamo, Tiripitío, Santa Efigenia, Apatzingán, Tancítaro y Uruapan, decidieron finalmente regresar a Apatzingán para establecer legalmente su cometido (Astudillo, 2018). El regresar a este lugar en buena medida ha sido explicado por el aislamiento que mantenía con el resto de los territorios vecinos ya que contaba con pocas vías de comunicación, así como el factor climático lo que creaba condiciones de seguridad en el contexto de inestabilidad por la guerra (Barceló, 2008).

Es en esta ciudad, cuya expedición del Decreto Constitucional para la Libertad de la América Mexicana, es decir, la Constitución de Apatzingán, proporcionó una estructura jurídica que consistiría en la lucha militar contra los peninsulares en América, para lograr la total emancipación y la erección de un nuevo Estado nacional. La Constitución buscaba reconocer la realidad social de una sociedad y reflejar sus aspiraciones (*Ídem*), representando la primera constitución de toda América Latina.

Figura 2. Portada de la Constitución de Apatzingán (1814)



Fuente: Museo de las Constituciones, UNAM. Fotografía propia.

De ahí que nazca el complejo constituido por dos etapas de mucha relevancia del actual municipio de Apatzingán de la Constitución. Los estudiosos de la región, principalmente historiadores, reconocen que hay pocas fuentes de información respecto al recuento histórico y son divididos en algunos momentos destacados, es entonces que recabar estos puntos, es de importancia para reconocer el valor intrínseco de la misma³.

Desde la época prehispánica hasta la actualidad, Apatzingán se conformó como el corazón de la Tierra Caliente, como centro administrativo y económico. A lo largo de los siglos, ha sido el punto neurálgico donde se relacionan diversas culturas, desde las tradiciones prehispánicas de los pueblos originarios, pasando por el legado colonial español, hasta la influencia constitucionalista que le otorga un lugar preeminente en el relato nacional. Es así como esta breve revisión historiográfica, será complementada con otro periodo relevante para su conformación y diseño espacial en el territorio.

Ficha 1. Constitución de Apatzingán 1814	
Nombre oficial	Decreto Constitucional para la Libertad de la América Mexicana
Organismo redactor	Supremo Congreso Nacional
Periodo de sesiones	Septiembre de 1813 a octubre de 1814
Contenido	242 artículos agrupados en dos títulos
Vigencia	7 años en territorios dirigidos por la insurgencia
Forma de gobierno	República representativa democrática
Fuente: Elaboración propia a partir de información del Museo de las Constituciones. UNAM.	

1.3 La Comisión Hidrológica de la Cuenca del Tepalcatepec: el diseño de una región en la Reforma Agraria

La utilización del recurso hídrico en la cuenca del Tepalcatepec durante los siglos XIII y XIX presentó diferencias notables en enfoque y aplicación. En el siglo XVIII, la gestión del agua en esta región se orientaba principalmente hacia la agricultura y el abastecimiento humano. Las comunidades precolombinas

³De acuerdo con la información recopilada en campo, así como en los textos históricos de Tierra Caliente, tanto la fundación como el momento de insurgencia nacional de 1814, son dos momentos cruciales que definen la relevancia actual del municipio.

aprovechaban los cursos de agua para riego y suministro de agua potable, empleando sistemas de canales y represas rudimentarias para asegurar la disponibilidad de este recurso vital (Thiebault, 2011).

Sin embargo, durante el siglo XIX, con el contexto de cambios políticos y económicos, la dinámica del aprovechamiento hídrico experimentó modificaciones significativas. La introducción de la tecnología y las infraestructuras modernas alteró la forma en que se gestionaba el agua en la cuenca. La Revolución Industrial y la expansión agrícola exigieron un mayor control del agua para alimentar los procesos industriales y agrícolas en expansión. Se reconoce a partir de estudios, algunos vacíos históricos de finales de siglo XIX a comienzos del XX, pero se reconoce que, en el año 1884, fue la etapa inicial donde los empresarios italianos, incluyendo a Dante Cusi y su familia, tomaron en arriendo extensiones de terreno para uso agrícola. Este mismo grupo compartiendo ideas occidentales de administración y gestión de territorio, posteriormente establecerían las empresas agrícolas (implementando el modelo de haciendas) Lombardía en 1903 y Nueva Italia en 1909, que años más tarde se convertirían en núcleos poblacionales importantes en la cuenca del río Tepalcatepec (Pérez, 2018).

En los albores del siglo XX, los dueños de haciendas y empresarios agrícolas, siempre impulsados por la búsqueda de ganancias económicas, promovieron un mayor vínculo entre las subregiones mediante la administración del agua del río. A partir de los años veinte, el Estado surgido de la Revolución también intervino en ambas zonas, con la intención de llevar a cabo un proyecto de desarrollo social estatal más inclusivo (Wionczek, 1982). Andrés Molina Enríquez visualizaba nuevas propuestas para el país que se vieron reflejadas posteriormente por otros personajes en esta región, primeramente, desde la subdivisión de latifundios en unidades más pequeñas para la agricultura de comercio, así como, la modernización rural con abastecimiento de agua, créditos y técnicas agrícolas (Wionczek, 1982). Este enfoque se basó en el paradigma de la irrigación nacional, con el objetivo de fomentar un crecimiento equitativo y sostenible.

A medida que avanzaba el siglo XX, la planificación de proyectos de riego y la construcción de presas buscaban optimizar la distribución del agua y garantizar

su disponibilidad para las actividades productivas (ver Mapa 1). Además, se empezaban a proponer sistemas de distribución más avanzados para satisfacer la creciente demanda de agua en una época de crecimiento demográfico representado por núcleos poblacionales referentes como Apatzingán, Pizándaro, Parácuaro, Buenavista, Lombardía y Nueva Italia (Thiebault, 2011).

Conforme se avanzaba en siglo XX, la planeación en términos de análisis y modelado espacial, durante muchos años se contemplaba como una responsabilidad propia de los gobiernos y se buscaba desarrollar principalmente con criterios económicos y sociales, culminando en la aplicación de programas y proyectos sectoriales delegando a instituciones la capacidad de proyectar en la manera de lo posible, desde este enfoque de 'desarrollo' (Aguiluz *et al.* 2001). La utilidad de buscar proyectos viables dependía de grandes inversiones que debían ser fundamentados por personajes dentro de la política pública mexicana y esferas de poder, que fungían como diseñadores de las regiones del país.

Ejemplificando el punto anterior, Michael Cernea explica que *“Los proyectos son intervenciones intencionales cuya finalidad es acelerar y dirigir el crecimiento económico y el desarrollo social [...]”* (Cernea, 2000:141). Es entonces, que las intervenciones en la década de los 30's, se veían enfocadas a sistemas económicos aspiracionales y en algunos casos, referenciados en las experiencias por medio de la política de otras naciones. En el caso de la región occidente de Michoacán, gran parte es atribuida a un personaje de relevancia en la historia de nuestro país: el general Lázaro Cárdenas. Su legado es particularmente importante, ya que fue el responsable de la creación de numerosas instituciones y cambios sociales que aún tienen una influencia en la actualidad.

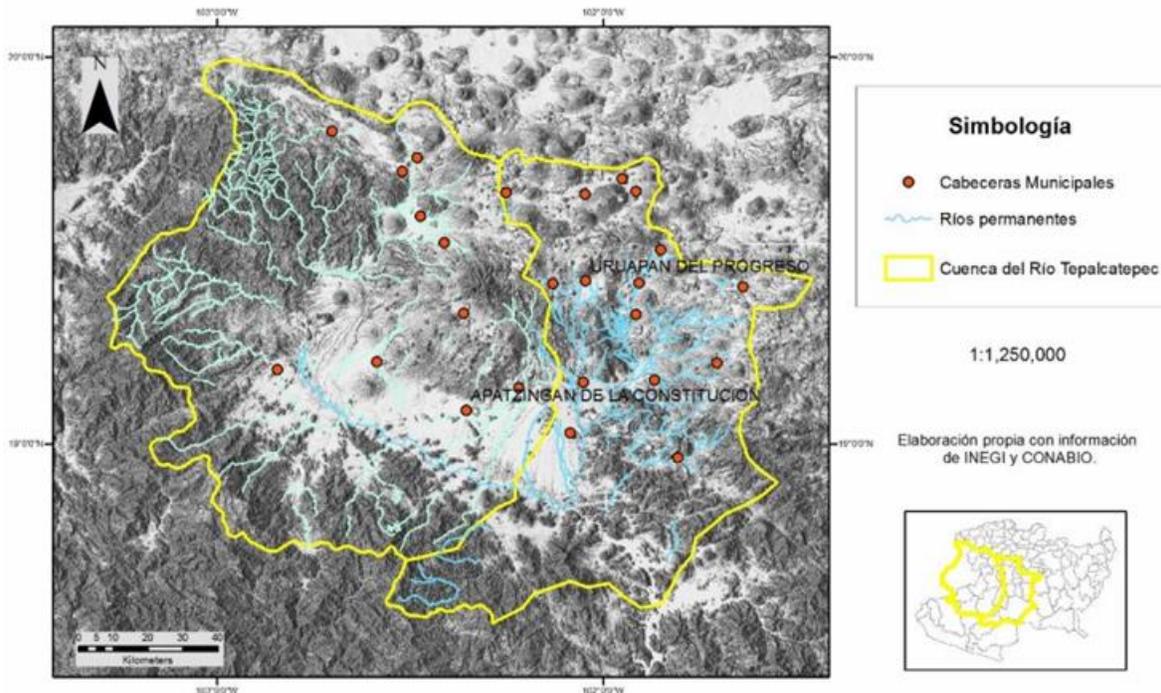
Durante sus etapas en la política como mandatario, fueron dos períodos esenciales a remarcar, como gobernador del Estado de Michoacán (1928-1932) y posteriormente como Titular del Ejecutivo Federal de la República (1934-1940). Entre sus principales logros destacan la nacionalización de la industria petrolera, la desaparición de la propiedad de tierras y la imposición de reformas agrarias, destacó y defendió las reformas sociales que se basaban en la Constitución de 1917 (Mijares, 2017; Pureco, 2016).

En tanto a los ideales concebidos en esas etapas, Cárdenas pautó las innovaciones agrarias en tres principios para mejorar las condiciones de los campesinos. Estas reformas incluían la expropiación de tierras a los latifundistas, la redistribución de tierras a los campesinos y la promoción de la agricultura de subsistencia (Pérez, 2001; Thiebaut, 2011). Estas reformas permitieron cambiar las condiciones de vida de los campesinos y contribuyeron a sus lineamientos de planificación regional.

Las reformas tuvieron un alto impacto en las comunidades de Michoacán, donde los campesinos se vieron beneficiados con la nueva distribución de la tierra. Esto también permitió el desarrollo de una agricultura más diversa y la creación de una economía nacional que buscaba centrarse en la producción nacional debido a la escasez alimentaria derivada del contexto post guerra mundial y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial (Mijares, 2017).

Múltiples trabajos y tomos fueron escritos para visibilizar el aporte del 'cardenismo', en este caso, exponer su interés que partió desde su etapa como gobernador michoacano centrado en tres regiones principales: la Meseta Tarasca (o Sierra Purépecha),, la Sierra-Costa y la Tierra Caliente de Michoacán (Calderón, 2017) siendo esta última delimitada por una cuenca que será nuestra referencia espacial (*Ver Mapa 1*) la cual representó el inicio de una región fundamental para el desarrollo de la economía del occidente del país.

Mapa 1. La Tierra Caliente en la Cuenca del Tepalcatepec



Fuente: Pérez, 2018:61

De la misma forma en el comienzo de su mandato en la presidencia, fue uno de los periodos más significativos para el desarrollo de la planificación regional en México. Se dieron una serie de cambios en un largo proceso mediante obras que se desarrollaron entre la premura desde un enfoque modernizado, sus alternativas y modificaciones fueron dirigidas por cambiantes intereses tanto locales, regionales y nacionales (Pérez, 2018).

El cambio conllevaba principalmente las modificaciones en el sistema de producción agrícola y ganadera, basado en el aprovechamiento y el diseño de sistemas hidráulicos (tecnificación), de los cuales han sido mayormente estudiados en el norte del país. En este caso, es importante mencionar la influencia del desarrollo integral que fue implementado durante la presidencia estadounidense por Roosevelt, de acuerdo con Marco Calderón (2017), la Autoridad del Valle de Tennessee (AVT) es el ideal administrativo de lo que fueron muchos proyectos en esa época. El director David Lilienthal, consideraba que el aprovechamiento hídrico planificado desde habilidades humanas y tecnología bien aplicada tendría resultados positivos para la sociedad desde la perspectiva utilitarista de la

explotación de recursos, siendo punto fundamental la función participativa de las personas usuarias de la tecnología (Pureco, 2016).

En su caso particular, el exitoso AVT contó con la construcción de 16 presas y posteriormente a la domesticación del río Tennessee, se pudieron producir hasta mil millones de kilovatios hora por mes, siendo la equivalencia de la mitad del consumo eléctrico estadounidense en 1944. Posteriormente, se convirtió en una de las zonas más productivas a nivel mundial y sirvió como ejemplo para replicar la 'modernidad' en nuestro país (Calderón 2017; Pureco 2016). Como forma de implementación a nuestro país sobresale en los registros históricos, Adolfo Orive Alba el ingeniero mexicano que después de hacer una estancia en el *Bureau de Reclamation*, la instancia en EU encargada de la implementación de presas, se convertiría en una persona clave para el proyecto de desarrollo regional, asesor directo de Cárdenas, encargado intelectual de la inmersión de cuencas hidrológicas en el país (Pureco, 2016).

Es gracias a esta propuesta de planificación ambiental, que en México se llegaban a plantear proyectos que desde la propuesta de encontrar la 'integralidad'⁴, para localizar nuevas alternativas a las regiones que eran consideradas con problemáticas sociales o inaccesibilidad alimenticia y llegaban a ser catalogadas como de atención prioritaria. De igual modo, como se mencionó anteriormente, que eran conocidas por ser zonas con una potencialidad ambiental. Cada propuesta dependía, en muchos sentidos, al conocimiento de los lugares, su función, la posibilidad de la tecnificación y los beneficios directos e indirectos que podrían tener para la federación a distintas escalas (Pureco, 2016; Pérez, 2018).

De acuerdo con Lopera en 2014, resulta esencial comprender las dos dimensiones fundamentales de la planificación: el enfoque político y la perspectiva tecnocrática. En primer lugar, la vertiente política concibe la planificación como un proceso intrínsecamente social y político, moldeado por la historia y las influencias de las fuerzas productivas y la estructura social. Esta visión considera la planificación como una actividad arraigada en la dinámica histórica y en la

⁴Provenían de un conjunto de medidas legislativas y programas que buscaban mejorar las condiciones económicas y sociales de EU durante la Gran Depresión conocidas como el New Deal agrario decreto el 18 de mayo de 1933 (Pérez, 2018:149)

organización de la sociedad en el contexto de los procesos planificados. En contraste, la otra vertiente es la concepción tecnocrática, que se refiere a un enfoque metodológico para tomar decisiones basadas en un enfoque racional fundamentado en análisis científicos y técnicos (Lopera, 2014). Esta dicotomía es de ayuda para reconocer los procesos que más adelante se diferenciaran en las modificaciones del territorio de la Cuenca de Tepalcatepec.

Dentro de las tres regiones michoacanas de interés mencionadas anteriormente, se clasifica por acuerdo presidencial emitido en 1938 para organizarlo como el Distrito de Riego de Tierra Caliente, considerado como un valle de clima semiárido que constaba de aproximadamente 200 000 hectáreas (Pérez, 2018). En este sentido, la referencia política para emprender proyectos de esta clase fue el secretario de comunicaciones Francisco J. Múgica. Mediante una serie de viajes de identificación que realizó en 1928, basaba los proyectos futuros en Michoacán con dos criterios específicos, extracción minera (principalmente de oro) en la Sierra-Costa visualizando la exportación internacional y el fortalecimiento del Banco de México, siendo el segundo criterio, la reconocida visualización agropecuaria de la Tierra Caliente (Calderón, 2017).

El general Múgica ex gobernador de Michoacán de Ocampo (1920–1922), consideraba que esas propuestas brindarían cambios reveladores en la economía y beneficios directos para los habitantes de la región. Contemplaba la región terracaletense “un gran centro de población y de movimiento comercial”, además proyectaba asentar hasta cien mil habitantes en la Sierra Madre de Michoacán y Guerrero, teniendo así una “fuerte inyección de progreso organizado” (Carta de Francisco J. Múgica, 1938 en Calderón, 2017). En esta idea modernizadora, se concebía una idea de planificación desde la concepción política, entendiendo el ambiente desde la perspectiva de concretar proyectos, en muchos casos, enfocados a aprovechar los recursos y contemplar la exportación, aportando en oportunidades de trabajo e infraestructura a las localidades que forman parte de estas regiones.

Para ese momento, la problemática constaba geográficamente hablando, de escasas vías de comunicación para trasladarse o transportar cualquier tipo de

producción en el entorno local y regional. Asimismo, socialmente la zona contaba con densidad poblacional baja desde décadas anteriores y limitadas expectativas de la gente, dando como resultado según Francisco José Múgica a una situación de atraso social y estancamiento económico⁵ (Calderón, 2017; Prado, 2008).

Por lo que se refiere a temas ambientales, es crucial remarcar los recursos naturales de provisión principal y las condiciones en cuestión hídrica, punto principal en prospectos agropecuarios. En materia de legislación, la primera ley relacionada a esta escala de proyectos fue la '*Ley sobre irrigación con aguas federales*' por medio de la creación de la Comisión Nacional de Irrigación (CNI) en el año 1926. Este organismo es la primera institución encargada de las obras de riego en búsqueda de propuestas para la innovación de la agricultura y el fraccionamiento de grandes propiedades⁶ (Aboites, 1999 en Pérez, 2018) encargada de la construcción de las obras hidráulicas (presas de almacenamiento y derivación), lo que da origen a los primeros Distritos de Riego (DR).

La CNI fue el primer organismo que se creó en México con el propósito de administrar los recursos hídricos de la nación. Esta ley fue de suma importancia para México, ya que permitió la regulación de los recursos hídricos y creó la posibilidad de emprender proyectos de riego a gran escala (Pérez, 2001). El CNI se encargó del desarrollo de obras de riego e hidráulicas que incluyeron canales, diques, embalses, etc. así como la construcción de presas para almacenar y desviar agua, que fueron fundamentales para la formación de los primeros DR (Wionczek, 1982). La importancia de ratificar los recursos hídricos nacionales era la forma en la cual se establecía un marco legal para el uso de agua federal, así como una instancia para administrar su distribución.

En general, la ley federal de agua para riego y la CNI fueron cruciales para el desarrollo del sector agrícola de México. La regulación de los recursos hídricos y la división de propiedades permitió a los agricultores acceder a los recursos, lo que

⁵ Dentro de la carta de Carta de Francisco J. Múgica (1938) menciona las dificultades para desarrollar los proyectos, acotando principalmente la implementación imperativa de programas de acción sanitaria. Considerando como principales problemáticas el agua potable, los lugares de alojamiento para los visitantes y la falta de salubridad que generaba 'enfermedades endémicas'.

⁶ El gobierno de Cárdenas fue partidario de la transformación de sector agrícola por la vía ejidal conformando una recomposición del acceso a la tierra y del agua.

guió la modernización del sector agrícola de México y su posterior crecimiento (Pérez, 2001). Además, los DR permitían la adopción de medidas que fomentaban un mejor manejo de los recursos hídricos. Estas medidas incluían en esa época: el uso de técnicas de riego más eficientes, el uso de sistemas de control de escorrentía y la gestión de los recursos hídricos para satisfacer las necesidades de la población (Wionczek, 1982). Estas formas novedosas de planificación ambiental para la década de los años treinta con la CNI y posteriormente con Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) en 1946, permitieron mejorar la disponibilidad de agua para la agricultura, lo que a su vez contribuía al desarrollo de la región (Pérez, 2018; Thiebaut, 2011).

La llegada del suministro de agua resultó en un cambio inmediato en el uso de las tierras que habían sido previamente distribuidas. Las zonas de pastoreo que habían estado destinadas a la ganadería extensiva comenzaron a ser preparadas para la agricultura, mientras que el recurso hídrico, mayormente superficial, era proporcionado a través de canales. En una primera etapa, estos terrenos se dedicaron al cultivo de maíz, frijol y ajonjolí, cultivos tradicionales entre los ejidatarios en sus roles previos como medieros o peones (Thiebaut, 2011).

En cuanto a las vías de comunicación, existían hasta esa década, medios de transporte prioritarios, como una línea de una ruta de Ajuno a Huetamo proyecto de la gestión de Plutarco Elías Calles (1924-1928) En 1932, se generó un programa para la construcción de una vía férrea que uniera la “Meseta Tarasca” con el valle de Apatzingán; otra investigación contemplaba la proyección desde Zirahuén hasta el delta de los ríos Tepalcatepec y Balsas (Calderón, 2017). Posteriormente fue el ferrocarril entre Uruapan y Apatzingán en la década de 1940, el medio prioritario de transporte, que había comenzado su construcción años antes y como proyecto fue reactivado con Cárdenas en su gestión como presidente (Pérez, 2018).

A pesar de que no había sido planeado por el gobierno de Miguel Alemán, la Comisión del Tepalcatepec (CT) creada en el año 1947, se convirtió en la segunda comisión con un enfoque de Cuenca Hidrológica del país⁷. Lázaro Cárdenas del Río

⁷ Entre 1947 y 1960 se constituyen las comisiones de los ríos Papaloapan, Tepalcatepec, Lerma-Chapala-Santiago, Cuenca del Valle de México, río Fuerte, río Grijalva, río Pánuco y río Balsas (Lourdes y Olvera, 2019).

fue una figura importante para la implementación de la política de “desarrollo integral” como Vocal Ejecutivo de la Cuenca del Tepalcatepec entre 1947 y 1958, y posteriormente al convertirse en Vocal de la Cuenca del Río Balsas entre 1962 y 1970. Su papel en la regulación y distribución de los recursos hídricos fue fundamental para permitir que México se convirtiera en un importante productor y exportador agrícola (Calderón, 2017; Pérez, 2018).

1.4 La planificación ambiental en la Tierra Caliente y la Comisión del Balsas

Como se mencionó en el apartado anterior, el avance organizado abarcaba dos vertientes desde la perspectiva de Cárdenas, en cuanto a conexión era necesaria una vía de ferrocarril de Pátzcuaro hacia la cuenca del Río Balsas y en relación económica a las vías portuarias hasta Zihuatanejo, la ciudad de conexión más próxima hacia el mar del Pacífico siendo las rutas de tren Uruapan – Zihuatanejo y vía terrestre Zihuatanejo – Puerto de Acapulco (Calderón, 2017) desde esa época se visualizaba la construcción de una ciudad portuaria en aras de tener mayor eficiencia en la red de transporte y distribución de los productos de la región.

En suma, se promovió el desarrollo de vías de comunicación terrestres, desde carreteras y caminos, hasta brechas y terracerías. Para ejemplificar, se pueden citar los proyectos de la carretera Uruapan hacia la Tierra Caliente para llegar a Coalcomán y la brecha de Uruapan a Carapan (cruzaba la Cañada de los Once Pueblos con el Bajío Zamorano) (*Ídem*). El propósito durante ese periodo era facilitar las distancias y mejorar los tiempos de traslado, en búsqueda de interconectar Uruapan con el Valle de Tepalcatepec y proyectando a futuro la producción agropecuaria, la salida al occidente brindaba grandes oportunidades económico-marítimas.

Eventualmente, ese proceso de inversión en infraestructura local fomentó el transporte de productos agrícolas de la Tierra Caliente hacia el occidente de México. Asimismo, Cárdenas también implementó nuevos proyectos de infraestructura que no solo mejoraron los servicios básicos del país, sino que también contribuyeron a la modernización de la planificación regional en zonas previstas por sus aptitudes territoriales. Los proyectos de infraestructura concebían una organización territorial,

contribuyendo a la promoción de la conectividad entre las diferentes regiones del país, lo que concurrió a un mayor flujo de bienes y servicios.

Asimismo, acotando en temáticas económicas, la contribución del Banco Nacional de Crédito Ejidal (BNCE) en la provisión de agua fue clave para la revitalización del sector agrícola de la región. Estas inversiones públicas en obras de irrigación permitieron a los agricultores incrementar la productividad de sus tierras, así como tener un mejor control sobre los cultivos. Esta posibilidad les otorgó a los ejidatarios una mayor libertad para decidir qué cultivar, lo que dio lugar a la diversificación de la producción agrícola. Los ejidatarios pasaron de cultivar principalmente alimentos básicos como maíz y frijol, a cosechar frutas y hortalizas, así como otros productos que se podían vender a precios más altos en los mercados locales (Pérez, 2001)⁸.

Otro tema crucial fue la escasez de agua de la década de los 40 y el avance de la tecnología de riego tuvo un impacto significativo en la economía de la región del Tepalcatepec (Pérez, 2001). La rehabilitación y expansión del sistema de riego a finales de los años 50, proporcionó a los ejidatarios un acceso a un recurso cuantioso, que les permitió incrementar sus ganancias. Esto llevó a una presión por parte de los campesinos para desmantelar la organización tradicional de sociedades ejidales, pues se abrían nuevas oportunidades económicas (Pérez, 2001; Wionczek, 1982).

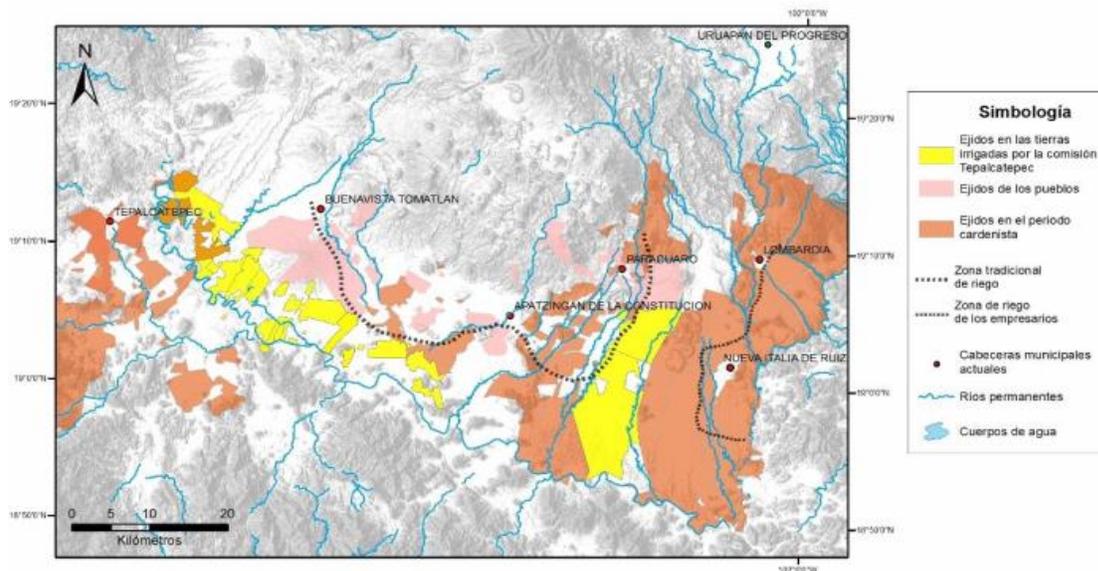
El desarrollo de las obras de riego y la gran irrigación en el norte de México, iniciado durante el porfiriato y llegando a su punto culminante con la creación de la Secretaría de Recursos Hidráulicos en 1946, desencadenó una expansión de la frontera agrícola (Pérez, 2018). Esto aumentó el poder y los intereses del Estado a expensas de los agentes locales como agricultores, empresarios, pueblos y ayuntamientos (*ver Mapa 2*). Es entonces que la vertiente de la planificación tecnocrática comenzaba a establecer las bases de proyectos técnicos que eran beneficiados con las evaluaciones constantes de un organismo local y estudios

⁸ Las nuevas oportunidades de cultivos para los ejidatarios fueron los cultivos del algodón y posteriormente con el melón. Se sumó a esta diversidad una mayor producción de forraje que tendría grandes beneficios en la producción pecuaria.

regionales, pero los intereses que surgían en cuanto las proyecciones económicas eran mucho más tangibles y reflejaba intereses de nuevas inversiones.

Un punto fundamental en la administración pública de la CT y de la futura comisión que se interrelacionaría con la prospección regional de los programas implementados hasta la década de los 50. Consecuentemente, la gestión de la CNI se vería estrechamente relacionada con la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH), la cual, junto con Petróleos Mexicanos y los Ferrocarriles Nacionales de México fueron las instancias federales que concentraban el complejo de presupuesto más alto en el país⁹.

Mapa 2. Los ejidos en las tierras irrigadas por la Comisión del Tepalcatepec



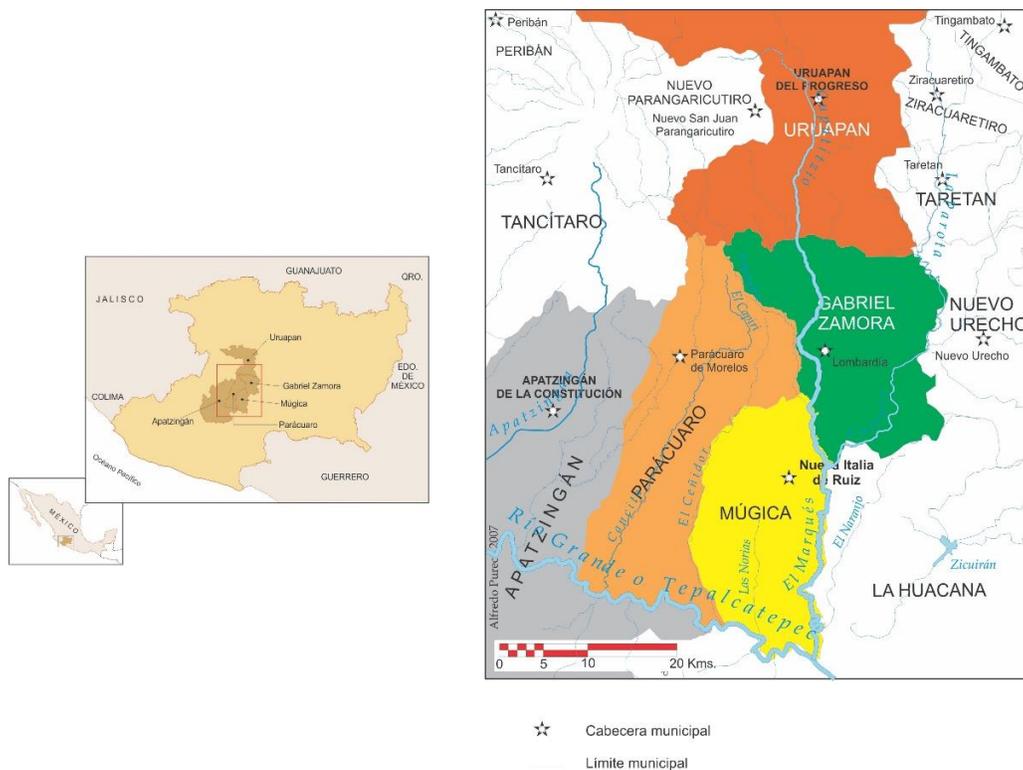
Fuente: Pérez, 2018:247

Una de las cimentaciones más importantes fue el puente-presa de Piedras Blancas, que se inauguró en 1952, permitiendo la irrigación que comprendía 18,000 hectáreas en la ribera izquierda del río Tepalcatepec, comprendiendo actualmente los municipios de Tepalcatepec y Buenavista. Se construyó una compleja red de canales de ancho, pavimentado y con compuertas, para llevar el agua hasta los campos, la cual se añadió a la red de riego del siglo XIX, que estaba compuesta por canales angostos, escasamente empedrados y que daban servicio a áreas reducidas (Thiebaut, 2011).

⁹ La razón del éxito de la división económica de estas instituciones, en muchos sentidos fungió como catalizador en el territorio, al ser políticas que podían presentar resultados a corto y mediano plazo.

En otro sentido, para referirnos a la forma técnica de la agricultura en el Valle y alrededores, se fomentó la agricultura de contrato. Fue una tendencia importante para el desarrollo del Valle de Tepalcatepec y otras zonas, esto comenzó con la aprobación selectiva de Lázaro Cárdenas de los acuerdos de renta de parcelas ejidales, y tanto la Comisión del Tepalcatepec como la Comisión del Balsas (1960) sólo aceptaron convenios de renta por un año por parte del BNCE, aunque llegaban a extenderse por varios ciclos agrícolas. Como forma de aprendizaje, fue también un modelo eficaz ya que los ejidatarios también tenían la oportunidad de adquirir conocimientos sobre técnicas agrícolas al trabajar como jornaleros. Esto ha sido, históricamente, un factor clave en el desarrollo de esta región por la oportunidad de brindar alternativas de especialización como productores (Pérez, 2001).

Mapa 3. Vertientes hídricas del río Cupatitzio



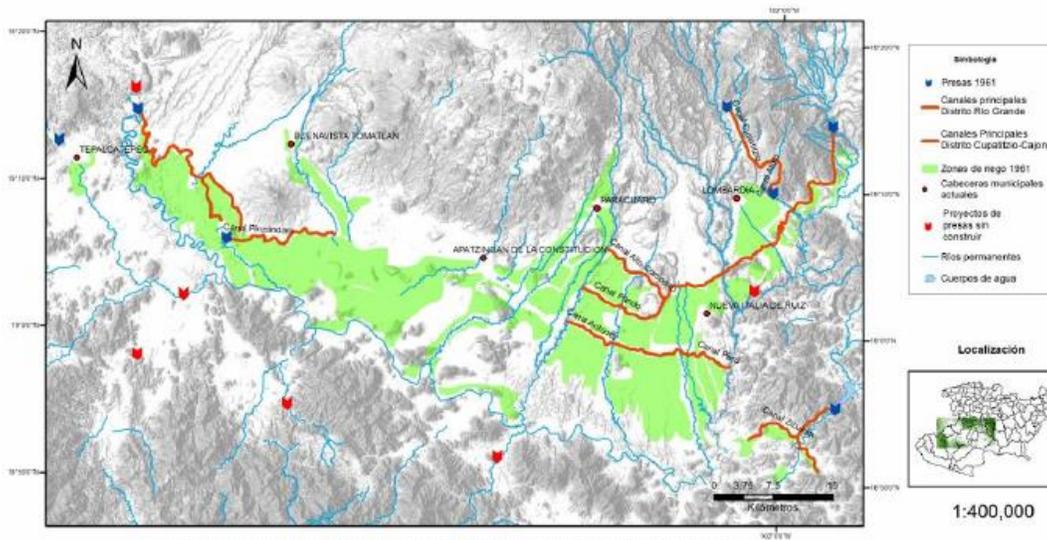
Fuente: Pureco, 2016

Otro proyecto de la CT a lo largo del Río Cupatitzio comenzaba a mostrar sus impactos ambientales visualizados por la planificación, teniendo un impacto profundo en la zona que abarcaba Nueva Italia, Lombardía y los Llanos de Antúnez (ver Mapa 3). Esto se reflejaba visiblemente en la fisonomía geográfica, hidrológica,

política y social de la región. Además, se concluyeron 4 presas de almacenamiento, 7 presas de derivación, 781 kilómetros de canales, 8 túneles y 16 sifones. Estas obras tenían influencia en miles de personas, reduciendo el riesgo de enfermedades epidemiológicas y proporcionando una mayor seguridad (Calderón, 2017).

En síntesis, la interacción entre la Comisión Nacional de Irrigación, la Secretaría de Recursos Hidráulicos y otros organismos federales modeló el desarrollo de la región, materializado en proyectos de infraestructura como el puente-presa de Piedras Blancas y las iniciativas a lo largo del Río Cupatitzio, otro río prioritario en la Cuenca de Tepalcatepec. La agricultura de contrato, como herramienta de capacitación y especialización, impulsó aún más el crecimiento (Wionczek, 1982). Estos cambios no solo alteraron la geografía, sino que también moldearon la sociedad y la economía de la región, marcando un capítulo crucial en la historia de la administración pública y el desarrollo regional (*ver Mapa 4*).

Mapa 4. Principales obras de riego construidas por la Comisión del Tepalcatepec y zonas de riego hasta 1961



Fuente: Pérez, 2018:180

Durante los años cincuenta, a través de la CT se construyeron numerosos caminos, campos de aterrizaje, escuelas, hospitales, centros médicos y campos deportivos (Pérez, 2001; Pérez, 2018; Wionczek, 1982). Esto permitió que diez años después

de su creación, en la Comisión del Tepalcatepec existieran 77,000 hectáreas cultivables de un total de 118,273 programadas (*ver Ficha 2*).

Ficha 2. Administración de inversión en proyectos		
Miguel Alemán (1946-1952)		
Inversión económica CT (mxn)	Hectáreas cultivables	Superficie nacional de desarrollo hidráulico
20.7 millones 102,109,355 millones	45, 000	500 000 ha
Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958)		
41 millones 154,784,000	77,000	600 000 ha
Fuentes: Elaboración propia a partir de Pérez, 2018; Calderón, 2017; Wionczek, 1982.		

La planificación tecnocrática permitió el control de los ríos Tepalcatepec y Cupatitzio que a su vez dirigieron una serie de transformaciones en el territorio a partir de la búsqueda de gestionar y distribuir eficazmente el agua entre las poblaciones en crecimiento. Además, es importante remarcar la creación de nuevas poblaciones y la transformación hacia nuevos ejes económicos de las que ya existían como una forma de arreglo a las nuevas propuestas de proyección.

En cuanto a la ganadería, se ha estimado que el valor de las especies existentes en la región era de 174 millones de pesos (80,000 de cabezas de ganado aproximadamente). Además, se implementaron programas de mejoramiento de razas de ganado vacuno, cerdos de aptitud cárnica y diversas variedades de avicultura (Calderón, 2017).¹⁰

Entre otras oportunidades de obra pública que pueden exponerse fueron 8 hospitales (Uruapan, Lombardía, Nueva Italia, La Mira, Tepalcatepec, Charapan, Ziracuaretiro y Tanaquillo), 206 escuelas primarias, 7 secundarias y 4 escuelas especializadas¹¹, con el objetivo de modernizar y mejorar los procesos de cultivo. Además, bajo el principio de la AVT se construyó la Planta Hidroeléctrica "El Cóbano" con una capacidad de generar 53,000 kw y la planta "Salto Escondido" con una capacidad de 106,000 kw, lo que permitió llevar la energía eléctrica a poblaciones de varios estados (Guanajuato, Jalisco y Michoacán) y principalmente

¹⁰ Estas iniciativas se implementaron en proyectos de Centros de Fomento Ganaderos ubicados en Antúnez y Tipítaro (Nuevo Urecho).

¹¹ De acuerdo con Marco Calderón, el enfoque agropecuario fungió como detonador en la región, situando a prospectos educativos de Agrobiología, Guardas Forestales, Normal para profesores rurales y una Escuela Práctica de Agricultura.

beneficiar de agua potable a 42 localidades donde se estimaban 109,000 habitantes (ver *Mapa 4*) (Calderón 2017).

En 1959, un Comité de Estudios de la Cuenca del Río Balsas fue fundado con la intención de planificar la “utilización de los recursos de la región” (Buenrostro, 1969 en Calderón 2017). Tomando en cuenta esas investigaciones, aunado a la experiencia de la CT, el gobierno federal instituyó la Comisión del Río Balsas (CB) en 1960. La proyección de la CB a pesar de mostrarse dentro de los lineamientos de planificación semejantes a la CT, mantuvieron una serie de intereses distintos al planteamiento histórico del desarrollo territorial que planteaba en sus inicios el general Lázaro Cárdenas y compañía. Sus principios tenían dos variantes; en primera, el área geográfica era mucho mayor que la de su predecesora; en segunda, la prioridad de atención se focalizaba en otras entidades y localidades de la cuenca del Balsas (Pérez, 2001).

Durante la década de 1950, surgió un nuevo cultivo comercial: el algodón, que fue sembrado en toda la región del valle y rápidamente se convirtió en un monocultivo especialmente en el área occidental debido a su alta tasa de valor en su comercio y la gran eficiencia de rentabilidad. Sin embargo, este cultivo decayó después de dos décadas debido a la mala gestión de productos químicos, así como a la proliferación de enfermedades y plagas (Thiebault, 2016). Posteriormente, al comienzo de la gestión de la CB se diversificaron los cultivos la introducción de cultivos con alto valor comercial como lo es el aguacate, cítricos (huertas de limón), oleaginosas, el melón, la sandía y el sorgo (Pureco, 2016).

Siendo la gran propuesta de esta nueva Comisión, se encuentra la presa Adolfo López Mateos, comúnmente conocida como presa ‘Infiernillo’ punto cumbre de esta gestión de proyectos de ingeniería para su construcción, incluyendo la localización, el cálculo del embalse, la mecánica de las presas y las inundaciones (comenzaban en México los estudios de riesgo) (Mendoza, Acosta y García, 1999). La Comisión del Balsas proyectaba el beneficio a las regiones del Bajo Balsas en los estados de Michoacán y Guerrero al proporcionar energía hidroeléctrica, regular el agua para riego por medio del flujo hídrico en la cuenca del río Balsas y, por último, contribuir al desarrollo económico y social de estas áreas.

La construcción de la presa tuvo un impacto significativo en la zona, incluyendo la reubicación de comunidades y la transformación del entorno natural. A pesar de las ventajas económicas y energéticas que ofrecía, también generó controversias debido a los desafíos ambientales y sociales que conllevó. Al implicar un área mucho mayor y retomando las categorías de la planificación según Lopera (2014), las decisiones políticas influían en las directrices que establecían sus implicaciones tecnocráticas y aquello que definía sus orientaciones, fue esto lo que, con el paso de una década, dividió los esfuerzos presupuestarios (Pureco, 2016).

El proyecto de la presa Infiernillo, con una capacidad de 12 mil millones de m³, reconfiguró la gestión hídrica de toda la cuenca del Balsas, limitando significativamente las concesiones de agua desde Puebla hasta el Pacífico desde 1966 (Sánchez 2016 en Pérez, 2018). Esta monumental obra, financiada por el *Banque National pour le Commerce et L'Industrie* de Francia y construida por ICA, fue visionada por Cárdenas como una posible fuente de problemas futuros, al considerar que abastecer de energía eléctrica a la Ciudad de México podría comprometer recursos hídricos y limitar el desarrollo de otras regiones, posteriormente la administración de la presa quedó a cargo de la CFE (Pérez, 2018). Siendo esta obra un ejemplo práctico de las nuevas políticas centralistas del país y de la manera en que se transitó de una política de fomento a la agricultura a una política nacional industrial. Al convertirse en su momento en la más grande de América Latina y la más alta del mundo con 149 m, con una capacidad hidroeléctrica máxima de 300 000 kW e imponiendo una veda por la concesión de agua en la zona (Sánchez 2016 en Pérez, 2018).

A diferencia de otras zonas regidas SRH a través de DR la proyección de esta región occidental antes descrita, en las vastas llanuras donde se establecieron nuevas parcelas asignadas a los ejidos, surgió la necesidad de erigir nuevos poblados para estructurar tanto a la población como a la producción. En las zonas semiáridas del trópico seco, como la Cuenca del Tepalcatepec, el control del agua tenía un propósito distinto al de prevenir inundaciones; aquí, se trataba de conducir el agua hacia las tierras del valle, caracterizadas por condiciones geográficas y

climáticas que demandaban el recurso hídrico para respaldar las actividades agrícolas (Pérez, 2018)¹².

A principios de los años 70, con la partida del general Cárdenas, el ímpetu detrás del proyecto transformador comenzó a disiparse. Para ese momento, el ingeniero Orive Alba ya no era referente durante el periodo posrevolucionario. Sin un sustento sólido que siguiera respaldando las ventajas de la irrigación, el proyecto empezó a perder dirección. Esta tendencia se consolidó al final del mandato del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976). Su sucesor, José López Portillo (1976-1982), tomó la decisión de eliminar la Secretaría de Recursos Hidráulicos, relegando aún más la importancia de la gestión hidrológica en la política gubernamental (Pureco, 2016).

A partir de entonces, la región que se había ampliado en extensión, pero disminuido en inversión, derivó un proceso en el que la iniciativa privada y el mercado intentaron mantenerlas con vida durante ese par de décadas de los años setenta y ochenta; sin embargo, los problemas de la sociedad comenzaban a complejizarse y el papel del gobierno no confería oportunidades al campo. Asimismo, las industrias comenzaban a centrarse en producciones secundarias, el mercado internacional y precios económicos mundiales limitaban las oportunidades nacionales generando una crisis marcada en la década de los ochenta y, por ende, se acumularon más condiciones desfavorables en mayor proporción a los aciertos logrados (Pérez, 2018).

1.5 Apatzingán y el surgimiento de la violencia criminal

La importancia del alcance histórico de la región brinda una perspectiva crítica para entender cómo las decisiones gubernamentales y el entendimiento de la zona interactúan en la gestión hídrica en la región de Tierra Caliente y en la cuenca del Tepalcatepec. Esta concepción destaca cómo las estructuras gubernamentales ejercen su influencia sobre las decisiones relacionadas con el agua y el cómo los procesos tanto culturales como políticos subyacen en dichas decisiones. La revisión

¹² La diferencia en estas regiones y la necesidad de atender primeramente el acceso a servicios públicos básicos, generados por el incremento de la población en algunas regiones comenzaba a rebasar la infraestructura proyectada en décadas anteriores y propició la formación de asentamientos humanos irregulares (Hernández, 2001).

analítica de estos arbitrajes es clave para identificar las conciliaciones político-culturales procedentes de estructuras de gobierno hegemónicas, concernientes con las decisiones sobre el territorio (Romero y Olvera, 2019).

En Tierra Caliente y la cuenca del Tepalcatepec, los actores dominantes, como hacendados, empresarios y el Estado, han tenido un papel fundamental en la configuración de la gestión hídrica. El enfoque de Foucault en la gubernamentalidad¹³ ayuda a analizar cómo estas partes interesadas han influenciado y legitimado políticas hídricas específicas, así como formas de desarrollo y administración que influyen no sólo en los sistemas sino también en los sujetos. La idea de que el conocimiento y el poder se entrelazan para construir proyectos y normas que respaldan las prácticas gubernamentales (Romero y Olvera, 2018; Fuentes-Díaz, 2015; Guerra, 2018) es especialmente relevante en este contexto, al ser tan cambiante la forma en que es conocida la región en la actualidad, e incluso llega a ser desconocida la importancia histórica con relación a las otras zonas en Michoacán.

En este sentido, la cuenca del río Tepalcatepec se convierte en un espacio donde se manifiesta la interacción entre el poder, el conocimiento y la gestión hídrica, sus decisiones de planificación, como se acotó anteriormente bifurcaban en decisiones tecnocráticas y políticas (Lopera, 2014). La comprensión de las decisiones en torno a la planificación puede ayudarnos a comprender cómo las decisiones sobre el agua se ven influidas por consideraciones políticas, culturales y económicas, y cómo los procesos de validación de conocimiento influyen en la forma en que se desarrollan y justifican las políticas gubernamentales relacionadas con el agua en la región.

Es por ello por lo que el enfoque de Foucault arroja luz sobre cómo el poder, el conocimiento y la política convergen espacialmente en la planificación ambiental y la gestión hídrica en la cuenca del Tepalcatepec con resultados no únicamente económicos sino también sociales. Esta perspectiva crítica permite analizar las

¹³ La noción de "gubernamentalidad" de Michel Foucault como término es una combinación de gobierno y racionalidad, y Foucault lo utiliza para describir la manera en que el Estado y las instituciones controlan y organizan a la sociedad, no solo a través de leyes y políticas, sino también a través de la creación de discursos y "verdades" que determinan cómo las personas se entienden a sí mismas y a los demás (Romero y Olvera, 2019).

dinámicas subyacentes en las decisiones sobre el agua y cómo las estructuras gubernamentales y culturales influyen en dichas decisiones, ofreciendo un marco para comprender la complejidad de la gestión hídrica en esta región en relación con los problemas que actualmente padece.

Por otro lado, el aporte de la historia ambiental y la reconstrucción historiográfica cimienta las lógicas territoriales que aportan al entendimiento de los cambios que han surgido hasta la década de los ochenta, la reconfiguración en la zona estableció nuevas directrices, en el entramado de la centralización de políticas asignadas a núcleos poblacionales y redirigiendo tanto los recursos como las políticas hacia zonas consideradas prioritarias, que desde la perspectiva contrastante de la época post industrial, se vería influenciada por la construcción capitalista de las ciudades (Capel, 2002; Molano, 2016; Soja 2008).

Es en el entendido de esta propia representación de rediseñar las ciudades que entonces, se puede denotar la etapa que funge como cambiante en las formas de producción espacial. Desde la falta de oportunidades económicas en los años sesenta debido al descenso de producciones tanto agrícolas como pecuarias, las poblaciones de la Tierra Caliente visualizaban otro tipo de alternativas, al igual que muchas otras regiones del país, sus procesos de emigración interna o transnacional principalmente al sur Estados Unidos fue una respuesta al deterioro del campo en México. La migración fue una propuesta viable, sobre todo en zonas que estaban familiarizadas con técnicas agrícolas de cultivo, para situar en su mayoría, con propuestas laborales cortas en cosechas de algodón, maíz, soja y trigo (Thiebault, 2011).

La última etapa por develar parte de un contexto mundial donde se desata el comienzo de una creciente demanda de psicotrópicos y estupefacientes, relacionadas concretamente con el crimen organizado, marcando un parteaguas histórico en la región. A pesar de surgir bajo condiciones parecidas en otros países de Latinoamérica, las estructuras políticas y económicas, la historia y condiciones locales son las que determinan su desarrollo (Malkin, 2001).

A lo largo del siglo XX México experimentó procesos políticos que constituyeron acuerdos sustanciales entre diferentes grupos sociales, creando las

condiciones para el crecimiento del crimen organizado. Aunado a la creciente demanda de drogas por parte de Estados Unidos, primeramente, debido a las condiciones climáticas en algunas zonas del país que propiciaban el cultivo de marihuana (*Cannabis sativa*) y opio (*Papaver somniferum*) (Fuentes-Díaz, 2014) y más adelante, el procesamiento de drogas sintéticas.

El control territorial también tiene que ver con el tipo de planificación derivado de las actividades ilícitas fomentadas en los nexos criminales, como las etapas de distribución y venta de los productos, de ahí otra gran importancia de la región, su ubicación estratégica en el Pacífico que en sus inicios con el Cartel Milenio (*ver Esquema 1*) proveía marihuana y cocaína a los carteles norteños (Sinaloa y Juárez) desde Colombia con miras a los EU (Fuentes-Díaz, 2015). Las redes de transporte eran considerablemente rutas terrestres que incluso hasta la actualidad, son fuentes de grandes conflictos, narcobloqueos, balaceras o tarifas de paso por 'pago voluntario', entre grupos delincuenciales antagónicos.

Es en este sentido que, para los habitantes de la región, el crimen organizado en todas sus variantes de ilícitos, surgieron como alternativas económicas en contextos donde las oportunidades legítimas son escasas. Estas actividades ilícitas han interactuado con el Estado, como el claro ejemplo de Apatzingán, han establecido estructuras de poder paralelas, desafiando la autoridad gubernamental. La violencia, a menudo asociada con el control territorial y el tráfico de drogas, es un componente clave de esta dinámica (Oikión, 2012).

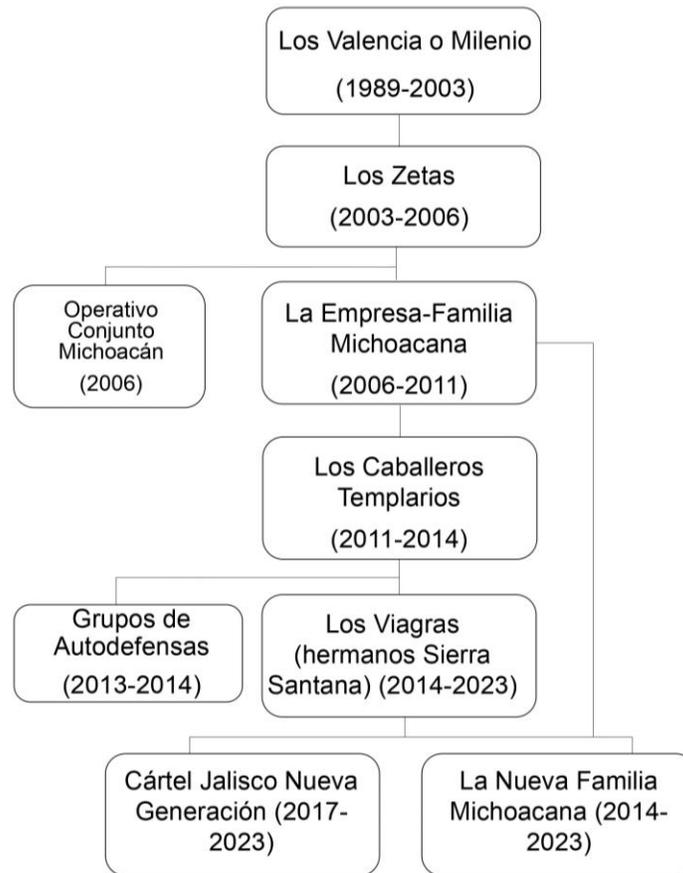
Durante los años noventa, uno de los eventos sobresalientes en torno al ya tocado tema de migración, fue la aprobación y aplicación de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA) en 1986 (Fuentes-Díaz, 2015). Aunque esta ley no estaba específicamente orientada hacia la migración desde México, su impacto en la relación bilateral fue notorio. La IRCA estableció medidas para regularizar a ciertos inmigrantes indocumentados ya presentes en Estados Unidos y, al mismo tiempo, impuso sanciones a empleadores que contrataran trabajadores sin autorización legal. Esto afectó la migración de mexicanos hacia Estados Unidos, llevando a algunos a buscar regularizar su estatus y a otros a desistir debido a las medidas más rigurosas para obtener empleo (Fuentes-Díaz, 2015).

Guerra, 2018 citando a Alan Knight (2014), muestra una primera clasificación de la violencia que resulta útil para comprender las dinámicas territoriales presentes en la CT dividida en tres tipos: política (macro o micro), mercenaria e interpersonal. En esta clasificación las primeras dos entran en una categoría de instrumental (generación de nexos de poder o de bienes) que pueden subdividirse como violencia agraria, delincuencia, siembra y trasiego de enervantes (Guerra, 2017; Guerra 2018). La segunda, es considerada expresiva (valores culturales) distinguidas como vendettas, pistolero, comunes en conductas para mantener su reputación o prestigio dentro de una comunidad o sociedad (Guerra; 2017).

Verónica Oikión (2012) examina cómo las políticas de desarrollo han sido implementadas de manera desigual en Michoacán y cómo esto ha contribuido a la creación de enclaves marginales donde el Estado tiene una presencia limitada. Además, la autora analiza cómo las respuestas gubernamentales a la violencia han variado y cómo estas estrategias pueden tener implicaciones tanto para la seguridad pública como para las dinámicas políticas y sociales en la región.

Dentro de la complejidad de la violencia, es crucial que no pueda ser analizada como una etapa contrastante de altos y bajos pensando en una lógica lineal del equilibrio en forma de paz, sino que la problemática referenciada desde los años cuarenta y acrecentada en los ochenta, se puede comprender desde oleadas (Guerra, 2017) en las cuales los referentes del crimen organizando han cambiado, se han reestructurado y en la mayoría de los casos, seguido con el paso de los años, nexos estructurales (*ver Esquema 1*).

Esquema 1. Línea del tiempo crimen organizado activo en Apatzingán y grupos alternos



Fuente: Elaboración propia a partir de Valdés, 2013; Gil, 2015 en Parra *et al.* 2008.

Continuando con la caracterización del tipo de violencia en la región, es importante considerar el nivel local en el entendido de un municipio, ya que comenzaba a ser común en las prácticas gubernamentales, que los financiamientos de campañas se vieran apoyados por ese tipo de ingresos no comprobables. A la par, empezaron a encontrarse inmersos en la estructura política corrupta, principalmente en elevar costos de programas de asistencia pública, principalmente de obras públicas, como sistemas de agua y almacenamiento, infraestructuras viales y telecomunicaciones, espacios públicos, así como instalaciones de salud o servicios básicos (Aguirre y Herrera, 2016).

El desarrollo de cada gestión del crimen organizado era diferente de acuerdo al contexto, siendo algunos caracterizados por tener distintos nexos gubernamentales con más colaboración activa, en algunos casos, proporcionando protección o recursos logísticos a las organizaciones criminales y ejerciendo

distintas formas mucho más perceptibles para las y los habitantes. En este escenario, es clave mencionar la intervención de Felipe Calderón, presidente de la República (2006-2012) que inauguró su denominada "lucha contra las drogas" en 2006, denominada Operativo Conjunto Michoacán, marcando así, el comienzo de la extendida violencia en México. Según ciertos expertos, esta guerra se inició como un medio para validar el gobierno de Calderón, más que como una propuesta real a una auténtica problemática del Estado mexicano (Aguirre y Herrera, 2016; Guerra, 2017).

En el caso de las autodefensas en Tierra Caliente, que comenzaba a visibilizar el contexto social en el año 2010, el territorio adquirió un nuevo significado en el ámbito social. En este contexto, la presencia de un sistema de apropiación ilegal, controlado por los Caballeros Templarios y las autoridades, representaba una amenaza para la seguridad y el patrimonio de los habitantes locales. Esto incrementaba la posibilidad de ser partícipes de la violencia instrumental que fueran desplazados o expulsados de sus lugares de residencia, excluidos de sus propiedades de cultivo o la ya comúnmente práctica de derecho de piso a negocios de emprendimientos locales (Vite, 2021). Junto con iniciativas de habitantes y reconociendo la labor de Gregorio López, conocido como el "padre Goyo", fue una propuesta de grupos alternos principalmente de ciudadanos o comunidades que se organizan de manera independiente para protegerse a sí mismos y a sus comunidades ante amenazas percibidas, que pueden incluir violencia, delincuencia, presencia de grupos armados ilegales u otras formas de inseguridad.

En esta breve descripción de la etapa más difícil de la región, se puede acotar que esa minoría de la población que, con el paso de las décadas en el entendido de un acoso constante y la falta de oportunidades, su tolerancia se debió a la resignación hacia las injusticias, y que se somete a mecanismos políticos abusivos, así como a entidades de poder reales que representan auténticos símbolos de desigualdad y corrupción (Oikión, 2012).

Tal es el caso del comienzo del último par de décadas, donde empezaban a formarse puntos clave de altos índices de zonas conflictivas, así como el constante conocimiento por medios nacionales e internacionales de sus problemáticas. En

este punto podemos citar al diario británico *The Guardian* (2020) que presentan el análisis a partir de la pandemia, en donde refieren al crimen organizado desde el comienzo de la emergencia sanitaria mundial, así como su influencia al ofrecer ayuda a comunidades vulnerables durante la pandemia, ganando así apoyo y legitimidad local. Además, acotan que los grupos aprovecharon la disminución de la presencia gubernamental y la atención de las fuerzas de seguridad en la crisis sanitaria para expandir sus operaciones criminales. Para finalizar, se menciona en la nota periodística que la interrupción económica y la falta de empleo también aportó a más personas a unirse a estas organizaciones.

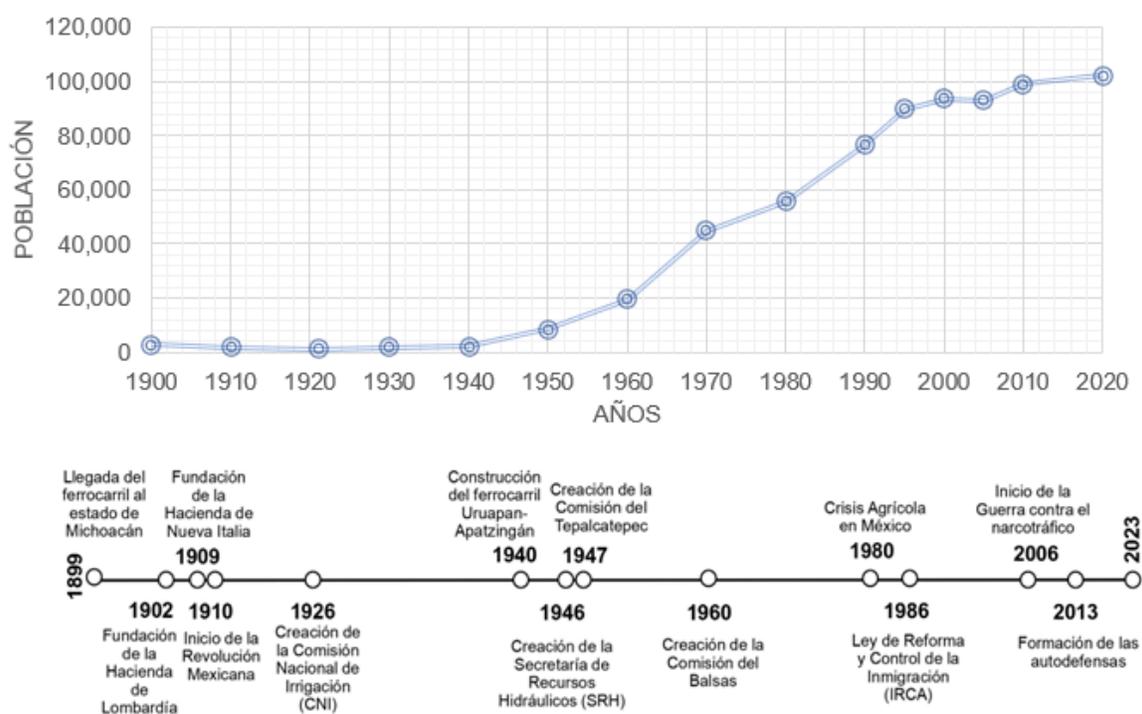
En la actualidad esos territorios conflictivos en Michoacán, asociando su significado con su amplia definición de “Caliente” (por los constantes enfrentamientos y la presencia criminal) han interactuado con el Estado y han sido moldeados por factores económicos, sociales y políticos, lo que arroja luz sobre la complejidad de la relación entre el Estado, el desarrollo y la violencia en la región, siendo una zona referente de inequidades y poderes fácticos.

Por último, dentro de un punto crucial de políticas internacionales, el retorno de migrantes debido a la política migratoria restrictiva adoptada por Estados Unidos intensificó la situación de atraso en el territorio (Fuentes-Díaz, 2015). Sin embargo, simultáneamente, el tráfico de drogas evolucionó en una alternativa para mejorar su enfoque social. En este contexto es donde surgen los cárteles de narcotráfico con nuevas modalidades de funcionamiento, adaptándose como corporaciones en la época neoliberal, aprovechando las condiciones estructurales adversas, como la ausencia de perspectivas gubernamentales en las zonas rurales, para forjar movilidad social a través de métodos ilícitos (Aguirre y Herrera, 2016). Es por esto que es importante la caracterización de la violencia en la región demanda una comprensión a nivel local, específicamente en el ámbito municipal.

Como forma de dilucidar los momentos cruciales en torno a la planificación ambiental y el diseño de la región definidos en este capítulo, se presenta en el *Esquema 2* en representación de línea de tiempo, los acontecimientos sobresalientes de la región, de tal manera que sea comprensible la revisión diacrónica a lo largo del siglo XX y hasta el presente, en comparativa del crecimiento

poblacional de la cabecera municipal, la cual, ha vivido una transformación socioeconómica y geográfica. Las políticas hidráulicas, iniciadas en el periodo cardenista, centradas en la redistribución de tierra y agua, marcaron la economía regional y el diseño de su paisaje agrícola. Con el tiempo, la región se vio influenciada por tensiones políticas y económicas, sumando la violencia y la emergencia de actividades ilícitas, incluida la influencia del narcotráfico, adaptándose y moldeando la realidad local en un marco de políticas migratorias y agendas nacionales centralizadas.

Esquema 2. Crecimiento Poblacional Cabecera Municipal de Apatzingán 1900-2020 y acontecimientos sociopolíticos relevantes de Tierra Caliente de 1899 a 2023



Fuente: Elaboración propia.

La ciudad y la región mantienen una interacción dinámica, donde la expansión urbana influye en el paisaje regional y viceversa, y ambas entidades se nutren mutuamente en términos de recursos, cultura y economía. Esta relación dialéctica es clave para el entendimiento de los procesos sociales y la fuerte influencia de la planificación regional en la conformación de la ciudad, lo cual funge como un elemento principal, para la caracterización y el entendimiento en una escala local

como eje articulador en el municipio de Apatzingán que será desarrollado en el próximo capítulo.

1.6 Conclusiones del capítulo

El período histórico abordado en este análisis demuestra cómo la planificación regional en México, principalmente en las regiones de Tierra Caliente y la Cuenca de Tepalcatepec, experimentó una profunda transformación bajo la influencia de factores políticos y tecnocráticos. Esta transformación estuvo marcada por la implementación de proyectos de desarrollo que buscaban modernizar la agricultura, ganadería e infraestructura hidráulica, en concreto con las visiones gubernamentales de ese momento (Pureco, 2016; Pérez, 2018).

En el marco de la planificación política, figuras clave como Lázaro Cárdenas impulsaron la creación de comisiones y organismos gubernamentales como la Comisión Nacional de Irrigación y posteriormente la Comisión del Río Balsas. Estas entidades desempeñaron un papel central en la ejecución de proyectos de infraestructura, como presas, canales de riego, carreteras y centros de salud, que transformaron la geografía y la economía de las regiones. La planificación política se orientó hacia la promoción del desarrollo regional, la diversificación de cultivos y la mejora de las condiciones de vida de las comunidades locales (Calderón, 2017; Prado, 2008).

Por otro lado, la perspectiva tecnocrática también influyó en la planificación regional. La implementación de proyectos hidráulicos y de riego se basó en análisis científicos y técnicos para asegurar la eficiencia en el uso del agua y los recursos naturales. La construcción de presas, canales y sistemas de riego modernizados contribuyó a aumentar la productividad agrícola y la disponibilidad de agua para consumo humano y actividades económicas. Sin embargo, esta orientación tecnocrática también enfrentó desafíos, como la gestión ambiental y social de los cambios territoriales generados por la infraestructura (Pérez, 2018; Thiebaut, 2011).

Durante el periodo comprendido entre 1925 y 1970, la política hidráulica desempeñó un papel crucial en la crisis agrícola actual en México. Este fenómeno se atribuye a la puesta en marcha de proyectos hidráulicos, la adopción de tecnologías novedosas que con el paso de las décadas debían ser actualizadas

(Wionczek, 1982; Thiebault, 2011). Se hizo la priorización de un modelo de desarrollo agroexportador, así como el establecimiento de monocultivos, por encima de la diversificación de estos, aunado a la nula visibilización de la conservación de los recursos naturales (Wionczek, 1982) al igual que en otros proyectos hidrológicos del país.

A lo largo de este período, se observa una coexistencia y tensión entre las visiones políticas y tecnocráticas de la planificación. Si bien la planificación política, en ciertos espacios temporales (principalmente al inicio y hasta el final de la CT) buscaba impulsar el desarrollo integral de las regiones y mejorar la calidad de vida de sus habitantes, la perspectiva tecnocrática se centraba en la eficiencia y un modelo de exportación. Esta dualidad influyó en la toma de decisiones y en la implementación de proyectos, generando a veces desequilibrios y resultados heterogéneos en términos de desarrollo regional.

El período estudiado refleja cómo la planificación regional en México, a través de la inversión en proyectos de infraestructura hidráulica, vías de comunicación y desarrollo agrícola, se logró transformar las regiones de Tierra Caliente y la Cuenca de Tepalcatepec (Pérez, 2001). Sin embargo, también se identifican retos en términos de equidad social, gestión ambiental y adaptación a cambios económicos. Esta interacción entre factores políticos y tecnocráticos delineó la evolución de la planificación regional y dejó un legado de transformación territorial con impactos a largo plazo.

La transición de la Comisión de Tepalcatepec en Tierra Caliente, hacia la Comisión del Balsas marcó un cambio significativo en la gestión de los recursos hídricos en la región. La Comisión de Tepalcatepec, establecida para atender asuntos hidroagrícolas en la zona, fue parte del esfuerzo por optimizar el uso del agua para la agricultura y el desarrollo local (Thiebault, 2011). Esta reestructuración fue una respuesta a la necesidad de redireccionar los proyectos de otras regiones del país, principalmente la zona del centro de la República (Malkin, 2001).

El gran impulso económico y la feracidad de su crecimiento generó una rápida explosión demográfica y un aumento en la segregación rural (Pérez, 2018). Estos factores aceleraron la conflictividad y la violencia en la región de manera

distinta a otras áreas de Michoacán. Esta influencia se hace evidente al analizar específicamente los proyectos en la comisión del Tepalcatepec y del Balsas.

En la actualidad, distintos proyectos de la CT y la CB ha experimentado diversas mejoras, que abarcan la creación de canales de riego, la implementación de plantas de tratamiento de agua, el establecimiento de estaciones de bombeo y la instalación de un sistema de tuberías para la distribución del recurso hídrico. Los proyectos mencionados han dejado una influencia notable que perdura hasta hoy, ya que, debido a su envergadura y relevancia, continúan desempeñando un papel activo en las políticas de gestión del agua en México. Es importante señalar que, este cambio de obras hidroagrícolas a obras hidroeléctricas, aún pese a sus significativos avances, muchos de estos proyectos hidráulicos han sido abandonados a lo largo del tiempo (Calderón, 2017; Pureco, 2016).

Asimismo, el análisis de la interacción entre el poder y el conocimiento en la gestión hídrica en la región de Tierra Caliente y la cuenca del Tepalcatepec, ofrece una perspectiva crítica para comprender las transformaciones del territorio a lo largo del tiempo. Esta conceptualización resalta cómo las estructuras gubernamentales influyen en las decisiones sobre el agua y cómo factores políticos y culturales subyacen en estas decisiones. La relación entre conocimiento, poder y políticas hídricas se manifiesta en la configuración de la gestión del agua por parte de actores dominantes como hacendados, empresarios y el Estado en la región (Hernández, 2001). Estas decisiones están influidas por intereses políticos, económicos y culturales, y la concepción de gubernamentalidad permiten caracterizar como ya lo han usado otros autores las dinámicas subyacentes en la toma de decisiones.

A lo largo del tiempo, esta interacción entre poder y conocimiento ha tenido impactos en la región, desde la reconfiguración de territorios hasta la emergencia de actividades ilícitas como el narcotráfico (Guerra; 2018). La violencia en la región se ha manifestado en diferentes formas y se ha entrelazado con el poder político y económico (Aguirre y Herrera, 2016). Las etapas de migración, el control territorial y la expansión de actividades ilícitas han contribuido a la complejidad de la violencia, afectando la vida de los habitantes y su relación con el Estado.

El surgimiento de cárteles de narcotráfico y su adaptación como corporaciones en la época neoliberal es un ejemplo claro de cómo las condiciones adversas en las zonas rurales han forjado alternativas de movilidad social a través de medios ilícitos (Parra *et al.*, 2019). Esta dinámica se ha visto exacerbada por la política migratoria restrictiva de Estados Unidos, que ha intensificado el atraso en la región y ha influido en la evolución de la actividad delictiva.

La revisión de la historiografía y la investigación social generada sobre este lugar proporciona un marco crítico para entender la gestión hídrica, la violencia y la interacción entre el poder y el conocimiento en la región de Tierra Caliente y la cuenca del Tepalcatepec. La violencia crónica, el narcotráfico y la influencia de factores internacionales son el resultado de procesos temporales de mediana duración, mismos que han moldeado la dinámica social, económica y política de la región. Esta complejidad demanda un análisis a nivel local, con un enfoque en el ámbito municipal, para comprender plenamente las implicaciones de estas dinámicas en la vida de los habitantes y en la relación con el Estado.

2. Segundo capítulo. Proyectos socioculturales: transformaciones sociales dentro de un contexto escalar

2.1 Introducción

Luego de haber desentrañado el tejido histórico, político y cultural que da forma a Apatzingán y su entorno, es esencial que, situemos este conocimiento en un contexto más local. El siguiente capítulo se sumergirá en las implicaciones contemporáneas de este legado analizando cómo los eventos relevantes generados en diferentes escalas han influido en la realidad actual. La historia de Apatzingán no sólo ofrece una ventana a los eventos pasados, sino que también proporciona lecciones valiosas sobre la adaptación y resistencia. Con esta base podremos comprender mejor las dinámicas actuales y poder reconocer intervenciones que se vean directamente relacionadas al bienestar de la región y sus habitantes.

En el marco de la reflexión sobre las complejidades de las dinámicas urbanas en entornos afectados por desigualdades sociales, emerge la obra del geógrafo francés Henri Lefebvre y su enfoque conocido como el "Derecho a la Ciudad". Este concepto, desarrollado a finales del siglo XX, ha despertado un interés sustancial como un prisma a través del cual se puede entender la intrincada interacción entre el desarrollo urbano, la justicia social y los derechos humanos (Baringo, 2013). Al sumergirse en un análisis profundo de los factores históricos, económicos, culturales y políticos que dan forma a las sociedades, la tesis de Lefebvre adquiere particular relevancia en contextos donde entrelaza sus complejas redes la violencia crónica, principalmente en Latinoamérica (Ziccardi, 2020).

En este capítulo, se plantean las múltiples dimensiones de este enfoque transformador, examinando cómo sus principios se han adaptado, evolucionado y enfrentado controversias en medio del conflicto y la violencia. Asimismo, se analizará la propuesta de su dialéctica, abordando las dinámicas entrelazadas entre sociedades ya establecidas y las preexistentes. Para ilustrar estas ideas en un contexto tangible, tomaremos como punto de referencia la ciudad que representa el corazón de la región que hemos caracterizado anteriormente: Apatzingán.

Es primordial, acotar el momento histórico en el que surge la teoría de Lefebvre, que emergió en un período de agitación social y transformación urbana.

En un panorama donde las ciudades comenzaban a ceder ante los intereses capitalistas y la mercantilización de los espacios urbanos, ofreciendo una voz crítica que resonó entre individuos y comunidades que buscaban un mayor empoderamiento en la configuración de sus propios entornos urbanos (Goonewardena, 2011; Baringo, 2013).

El enfoque se centró en la necesidad de involucrar a los habitantes urbanos en los procesos de toma de decisiones que afectaban sus vidas cotidianas. Este principio de participación ciudadana se entrelazó con las estructuras económicas, sociales y políticas más amplias que gobiernan las sociedades. En situaciones de violencia crónica, esta visión toma un nuevo matiz a medida que converge con los esfuerzos destinados a abordar las causas fundamentales del conflicto, como la inequidad en el acceso a recursos, oportunidades y representación (Icazuriaga *et al.*, 2017).

El impacto de la violencia ya sea en forma de conflictos políticos, crimen organizado o tensiones étnicas, deja una profunda huella en los territorios (Kloppe-Santamaría y Abello-Colak, 2019). En estos contextos, la propuesta teórica enfrenta desafíos únicos en su aspiración por empoderar a las comunidades marginadas. Las estructuras económicas, distorsionadas por la violencia, exacerbaban las disparidades y limitan las oportunidades económicas, cuestionando la visión de un desarrollo regional y local equitativo. Esto subraya la necesidad de adaptar y enriquecer este enfoque para reflejar las realidades de estos entornos desafiantes.

Tomando como ejemplo a una de las ciudades más afectadas por la violencia relacionada con el crimen organizado, narcotráfico y las actividades de pandillas (ONU, 2018) que de acuerdo con estudios recientes de la zona puede identificarse como una zona de atención de seguridad humana y violencia crónica (Parra *et al.* 2019) a causa la histórica fragilidad institucional en México y la ausencia de un desarrollo sólido de las estructuras democráticas (Aguirre y Herrera, 2016; Parra *et al.* 2019).

La planificación urbana participativa, vislumbrada por Lefebvre, se encuentra con obstáculos considerables debido al control ejercido por actores criminales sobre territorios y recursos. En este sentido, se explorarán enfoques que podrían facilitar

la participación ciudadana en colaboración con organizaciones locales, entidades internacionales y movimientos insurgentes. Esta adaptación se convierte en una estrategia clave para recuperar y remodelar los espacios urbanos en medio de la adversidad.

La dimensión cultural desempeña un papel esencial en la configuración del derecho a la ciudad en contextos de violencia. El patrimonio cultural, las identidades y las prácticas culturales se convierten en un campo de batalla cuando la violencia amenaza con erosionar la memoria y la identidad de una ciudad (Ziccardi, 2020). El énfasis de Lefebvre en la dimensión cultural de la vida urbana destaca la importancia de preservar y revitalizar los espacios culturales como una forma de resistencia y recuperación.

En el siguiente apartado, se explora cómo este principio aborda las relaciones sociales y la negociación de límites entre diversos grupos en medio del conflicto, a través de la propuesta de *Cultura de Paz, Palabra y Memoria* (Melguizo, et al., 2018). Ejemplos históricos, como proyectos realizados en otros países como Nicaragua, Bolivia, Colombia y Brasil, evidencian los desafíos de reconciliar narrativas e identidades divergentes (Musset, 2018; Urán, 2012; González, 2019) así como una transición a este tipo de proyectos, principalmente referenciados a largo plazo. En esta sección, se examinará cómo el concepto de Lefebvre del derecho a la ciudad, que enfatiza la cooperación y la negociación como fundamentos esenciales, se convierte en una herramienta fundamental para abordar las divisiones perpetuadas por la violencia.

Se tiene como objetivo explorar el derecho a la ciudad de Lefebvre como un marco conceptual fundamental para comprender y abordar los desafíos urbanos en contextos de violencia crónica. Es importante aclarar que las iniciativas culturales referidas en el presente capítulo, en el entendido de la directriz antes mencionada, han sido proyectos que datan de incluso tres décadas atrás, en donde sus novedosas propuestas no habían tenido oportunidad de ser registradas en alguna investigación académica.

El producto final de este capítulo es, además de aportar a la discusión en términos teóricos, el reconocimiento al esfuerzo de proyectos culturales de

asociaciones que fueron fundamentados como proyectos de vida de sus promotores, bajo los principios de la cultura terracaletense, la calidez y la resiliencia humana. Al analizar cómo este enfoque se adapta, evoluciona y enfrenta controversias en medio del conflicto y la violencia, así como su capacidad para abordar las dinámicas entre sociedades ya establecidas y las preexistentes, se busca clarificar sobre su potencial como una fuerza transformadora para el cambio positivo. Con la ciudad de Apatzingán como estudio de caso, nos embarcaremos en un viaje de análisis que profundizará en las complejidades y las oportunidades que el derecho a la ciudad en el contexto de Tierra Caliente puede ofrecer en medio de contextos críticos.

2.2. Caracterización de la ciudad de Apatzingán en el presente

Partiendo desde rasgos fisiográficos actuales, el municipio de Apatzingán se encuentra en la zona oeste de Michoacán, situado en el occidente de la República Mexicana. Es uno de los municipios que conforman la región de Tierra Caliente, entre ellos se pueden mencionar: Aguililla, Apatzingán, Buenavista, Churumuco, Francisco J. Múgica, Gabriel Zamora, Nueva Italia, Nuevo Urecho y Tepalcatepec (CGAP, 2015). Los principales rasgos fisiográficos, son la localización de una cuenca formando el Valle del río Tepalcatepec, la Sierra de Jalmich, el Sistema Volcánico Transversal con el Pico de Tancítaro y la Sierra Madre del Sur. A lo largo de esta cuenca se tiene una variación altitudinal desde 160 hasta los 3,840 msnm, pero la gran mayoría de su superficie (90.5%) se encuentra entre el rango de los 200 y 2,300 m (Mendoza *et al.*, 2010) siendo una referencia altitudinal que se ve estrechamente involucrada con el clima.

Es importante recalcar, la estrecha conexión de Apatzingán con las demás localidades del Valle de Tepalcatepec representando su importancia como núcleo no sólo de población, sino también de servicios, siendo esta la cabecera municipal concentrando políticamente, tanto la legislación municipal como la seguridad pública. La cercanía con otras zonas de intercambio comercial fomentó nuevas relaciones económicas como lo es el municipio de Uruapan, además de encontrarse 220 km de la capital de la entidad federativa, Morelia, Michoacán (Salas, 2012). Es por los motivos antes mencionados que la ciudad sea objeto de intervención en

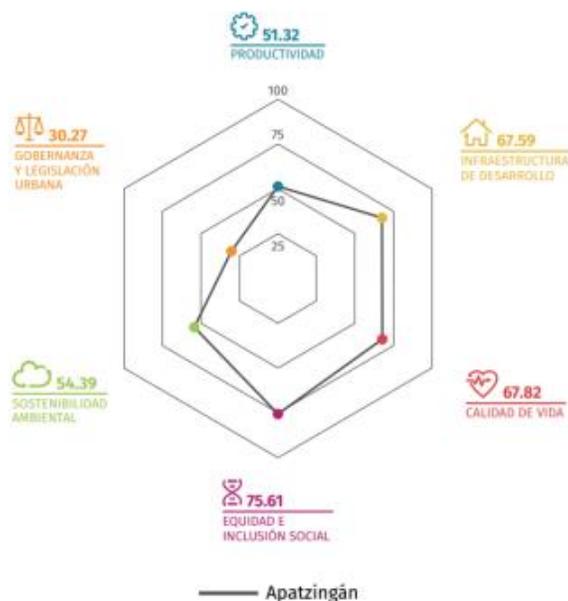
programas de política de seguridad pública y desarrollo social.

De acuerdo con una serie de trabajos realizados recientemente, se han analizado los estrechos vínculos históricos de la ineficacia institucional en México, además de los problemas de consolidación de las instituciones democráticas que han mostrado claramente dos de las principales razones de la aparición y proliferación de grupos criminales en la región (Aguirre y Herrera, 2016; Melguizo, 2018; Guerra, 2017; Guerra, 2018; Parra *et al.*, 2019; Pérez, 2001; Pérez, 2018; Thiebaut, 2011).

En el caso particular de Apatzingán, la escasa legitimidad de los gobiernos locales ha sido una ventana para el crimen organizado que, a lo largo de los años se ha inmiscuido en diferentes sectores, principalmente en lo que se refiere a la seguridad pública. A nivel local, las estrategias de lucha contra la delincuencia organizada y las causas de la violencia han demostrado ser poco eficaces, lo que explica que el vínculo entre la legislación urbana y la violencia sea muy estrecho (Aguirre y Herrera, 2016; Vite, 2021).

El contexto de Apatzingán muestra un contraste entre diferentes elementos que pueden ser categorizados. Por ejemplo, en la *figura 3*, en donde se modela un diagrama de red del Índice De Ciudades Prósperas de la Organización de las Naciones Unidas que muestra las características de la localidad, bajo seis categorías: productividad; infraestructura y desarrollo; sostenibilidad ambiental; equidad e inclusión social y calidad de vida. Cabe destacar que la sexta categoría, 'Gobernanza y Legislación Urbana' tienen los análisis en el diagrama más débiles, dando significado a los problemas persistentes que han reflejado el territorio desde hace varias décadas (ONU, 2018). En ese apartado, se subdivide en tres dimensiones; primero participación y rendición de cuentas; capacidad institucional y finanzas municipales; así como gobernanza de la urbanización.

Figura 3. Diagrama de redes del Índice de Ciudades Prósperas de las Naciones Unidas (ONU, 2018)



Fuente: ONU, 2018.

Este análisis pone de manifiesto la importancia crítica de la participación ciudadana y la rendición de cuentas en la gobernanza local. La falta de una participación activa y efectiva de la comunidad debido al contexto de violencia, en que se encuentran inmersos, puede llevar a una desconexión entre las políticas y decisiones municipales y las necesidades reales de la población. Además, la capacidad institucional y las finanzas municipales son elementos esenciales para el funcionamiento eficaz de la administración local. La carencia en estos aspectos puede obstaculizar la implementación adecuada de proyectos y programas que contribuyan al desarrollo sostenible y la mejora de la calidad de vida.

Por otra parte, es importante destacar en materia de seguridad pública, en las áreas más preocupantes ya que es el octavo de una lista de 230 municipios analizados con más de 100.000 habitantes en el índice de violencia 2017, y con el mayor número de homicidios (CCSPJP, 2018; ONU, 2018).

La estrecha conexión de Apatzingán con las demás localidades del Valle de Tepalcatepec representa su importancia como núcleo no sólo de población, sino también de servicios primarios, siendo esta la referencia en el plano económico y de suma importancia regional, centralizada en aspectos políticos y administrativos

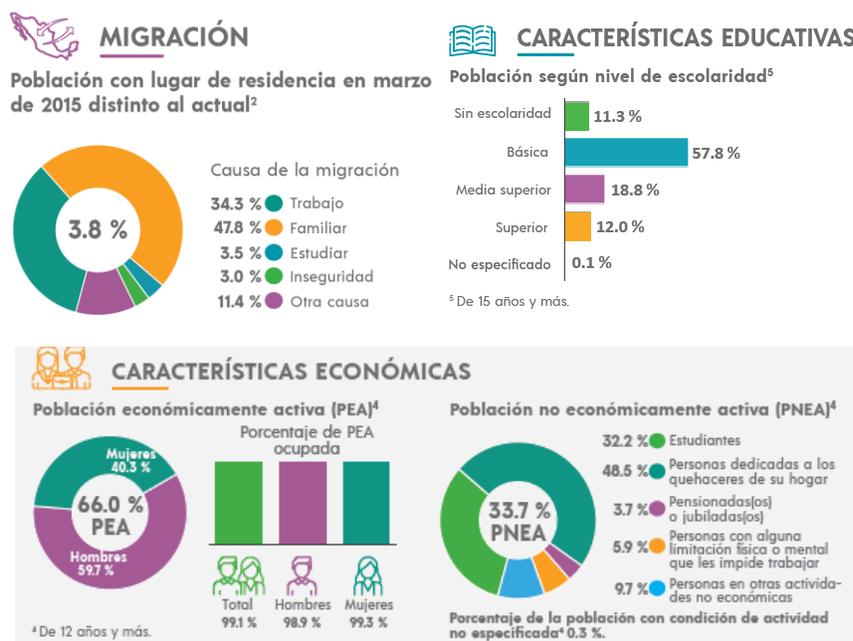
del orden estatal y federal como lo es la propia dirección del Distrito de Riego, la legislación municipal y la seguridad pública. La proximidad con otras zonas de intercambio comercial ha favorecido nuevas relaciones económicas (Salas, 2012).

A su vez es esencial describir los rasgos fisiográficos de la antes citada cuenca del Tepalcatepec, abarcando una extensión cercana a los 17 000 km². Esta se sitúa en regiones de los estados de Jalisco y Michoacán, limitada entre las coordenadas 18°36' de latitud norte y 103°10' de longitud oeste, y 20°0' de latitud norte y 101°35' de longitud oeste (Mendoza *et al.*, 2010). En cuanto a su relevancia dentro de la región hidrológica del río Balsas, el Tepalcatepec ocupa el lugar como el segundo río más importante. El distrito tiene como principal afluente el río Tepalcatepec y por su relación hidrológica se localiza en la parte baja de la cuenca del Balsas (CONAGUA, 2013).

Complementando esta configuración fisiográfica, se muestra la relación de las altitudes superiores, donde la temperatura disminuye y el nivel de humedad aumenta, mientras que, en las regiones más bajas, situadas en una franja central entre las sierras previamente mencionadas, se presenta un clima más caluroso y seco, caracterizado como semiárido (Mendoza *et al.*, 2010). La razón de la toponimia muestra una razón de lógica espacial que es comúnmente utilizada, aún en tiempos contemporáneos, para diferenciar la zonificación altitudinal y el clima de la región, conocida por los locales como 'tierra caliente' y la parte alta como 'tierra fría'. Una división establecida incluso en términos sociales asociados a conductas y comportamientos, ya que aquellos que viven en tierra caliente, llegan a ser conocidos por ser más temperamentales.

Acotado al municipio de Apatzingán, la población total es de 126,191 habitantes, de acuerdo con el censo finalizado recientemente (INEGI, 2020). A partir de esta información, empleando sus análisis gráficos, ayudan a establecer un primer acercamiento a las condiciones sociodemográficas del municipio.

Figura 3. Características económicas, educativas y migración en Apatzingán Michoacán

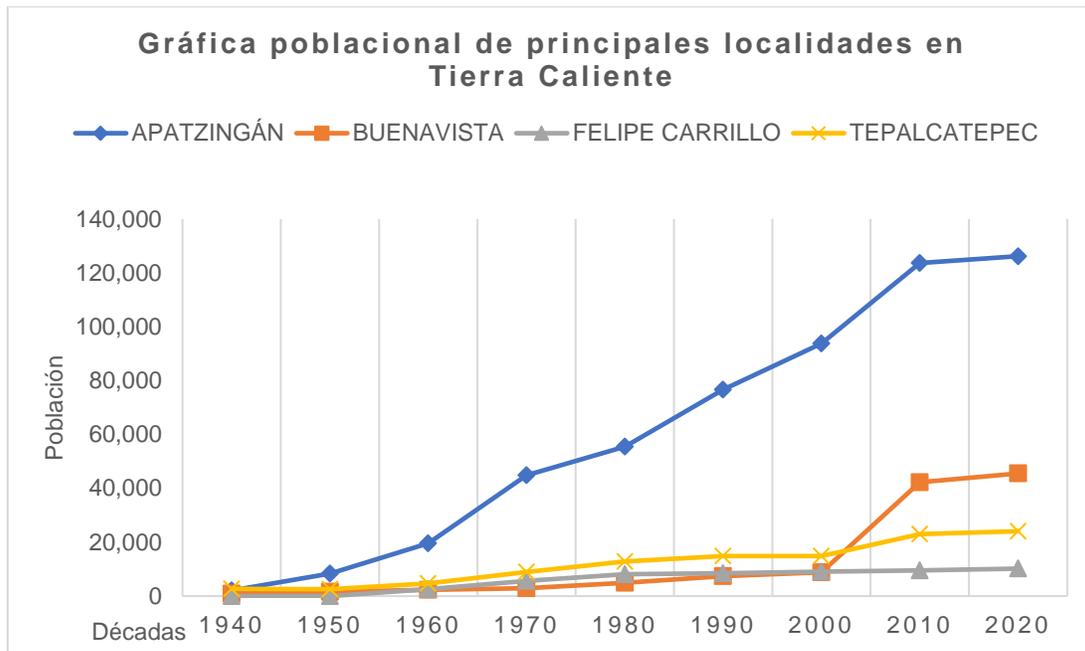


Fuente: INEGI, 2020

El censo (ver Fig. 3) usualmente desglosa información sobre niveles de escolaridad, porcentaje de población analfabeta, número de instituciones educativas, entre otros. Si observamos, en este caso particular, la alta concentración de bajos niveles de escolaridad, podría indicar que la migración está motivada por factores económicos y la búsqueda de trabajo no especializado, derivado de condiciones adversas relacionadas con los fundamentos económicos descritas en el capítulo anterior.

En este contexto, la información demográfica relacionada con la migración adquiere una relevancia crítica. Comprender estos movimientos poblacionales permite identificar y cuantificar el impacto directo de la violencia en las comunidades, siendo la mayoría de los casos, desplazamientos forzados por parte de familias enteras a causa de la violencia. Además, esta data demográfica brinda la oportunidad de poder referenciar con más información los destinos preferenciales de los migrantes, sus perfiles y las razones subyacentes de su desplazamiento, herramientas esenciales para diseñar intervenciones que atiendan tanto las causas como las consecuencias de estos flujos migratorios.

Esquema 3. Gráfica Poblacional de localidades Tierra Caliente (Apatzingán, Buenavista, Felipe Carrillo y Tepalcatepec)



Fuente: INEGI, 2020.

La gráfica (ver *Esquema 3*) proporcionada por la información muestra la evolución de la población en las localidades de Apatzingán, Buenavista, Felipe Carrillo Puerto y Tepalcatepec en diferentes años, desde 1940 hasta 2020. Las poblaciones antes mencionadas, son aquellas que presentan una cercanía y nexos tanto administrativos como políticos y económicos, estrechamente relacionados.

En el caso de Apatzingán, se puede observar un crecimiento constante a lo largo de las décadas. Comenzando con una población de 2,080 en 1940, llegó a la cifra de 126,191 en 2020 (INEGI, 2020). Sin embargo, este aumento significativo en la población demuestra la importancia de Apatzingán como una localidad con una cantidad considerable de habitantes, representando el quinto lugar de las ciudades más pobladas de Michoacán. Dentro de las ciudades con mayor población, en comparativa de la entidad federativa se encuentra en sexta posición Apatzingán, después de la ciudad capital Morelia; Uruapan; Zamora; Lázaro Cárdenas y Ciudad Hidalgo como las primeras cinco del ranking (*Ídem*).

Sin embargo, a pesar de este crecimiento, la población de Apatzingán enfrenta notables desafíos en términos de pobreza y acceso a necesidades básicas.

De acuerdo con las cifras presentadas en el Informe Anual Sobre la Situación de Pobreza y Rezago Social 2023 del municipio, se emplea otro enfoque al analizar los datos sobre la población potencial de estudiantes según sus rangos de edad escolar. A partir de estos datos, se puede inferir la necesidad de fortalecer el sistema educativo en diversos niveles, abarcando desde el preescolar hasta la educación universitaria. Se observa un 31% de rezago estudiantil, lo que representa un aumento del 5.2% en comparación con la media de la entidad federativa, que se sitúa en 25.8% (*Ídem*). Este hallazgo subraya la urgencia de implementar mejoras significativas en el sistema educativo para abordar de manera efectiva este desafío y cerrar la brecha de rezago estudiantil en la región.

A esta proporción, una planificación cuidadosa de la infraestructura educativa será vital, garantizando la adecuada disponibilidad de instituciones educativas que sean capaces de atender la demanda actual y futura. Este cuadro complejo de pobreza y vulnerabilidad requiere de estrategias multidimensionales para su abordaje, que no solo enfatizan el crecimiento económico, sino que también promuevan la equidad y la inclusión social. (CONAPO, 2023).

En términos de infraestructura social básica, los indicadores reflejan una población que aún enfrenta diversas carencias en áreas críticas tales como el rezago educativo, el acceso a servicios de salud, seguridad social, y condiciones adecuadas de vivienda, además del acceso a una alimentación nutritiva y de calidad. Los desafíos en estas áreas se ven reflejados también en los indicadores de seguimiento de derecho a la vivienda y sus componentes, lo que señala una imperante necesidad de abordar de manera integral las carencias que enfrenta la población (*Ídem*), a la par de buscar ajustar las estrategias de desarrollo urbano y regional acordes a las necesidades emergentes.

2.3 Apatzingán y su clasificación como ciudad media

La definición de las ciudades y su comprensión ha evolucionado con el paso de los años, respondiendo a diversos factores sociales, políticos, culturales y económicos. Apatzingán, ubicada en el corazón de Michoacán, México, es un ejemplo concreto de lo que se denomina una "ciudad intermedia" (Carrión, 2013; Iglesias, 2016) cuyo crecimiento significativo ha sido posterior a 1980. Según Carrión, las ciudades

intermedias representan un eslabón entre las grandes metrópolis y las pequeñas localidades, sirviendo de puente y ofreciendo un papel estratégico en el desarrollo territorial.

En su esencia, la vida cotidiana en las ciudades está en constante cambio y adaptación, tal como señalaba Henri Lefebvre en su exploración sobre la revolución de la vida cotidiana (Goonewardena, 2011). Estas adaptaciones se hacen evidentes en lugares como esta ciudad terracaleteña, donde la interacción entre lo urbano y lo rural, la modernidad y la tradición, juega un papel crucial en la construcción del tejido social.

Primeramente, su localización y rol en la estructuración territorial es crucial para entender su función y significado en la organización territorial. Podemos encontrar ciudades medias, en este caso particular de Tierra Cliente que actúan como centros subregionales, y aquellas que se integran en áreas metropolitanas dominadas por ciudades más grandes o en áreas urbanas polinucleares (Capel, 2009) que se desarrollan a lo largo de ejes de comunicación importantes.

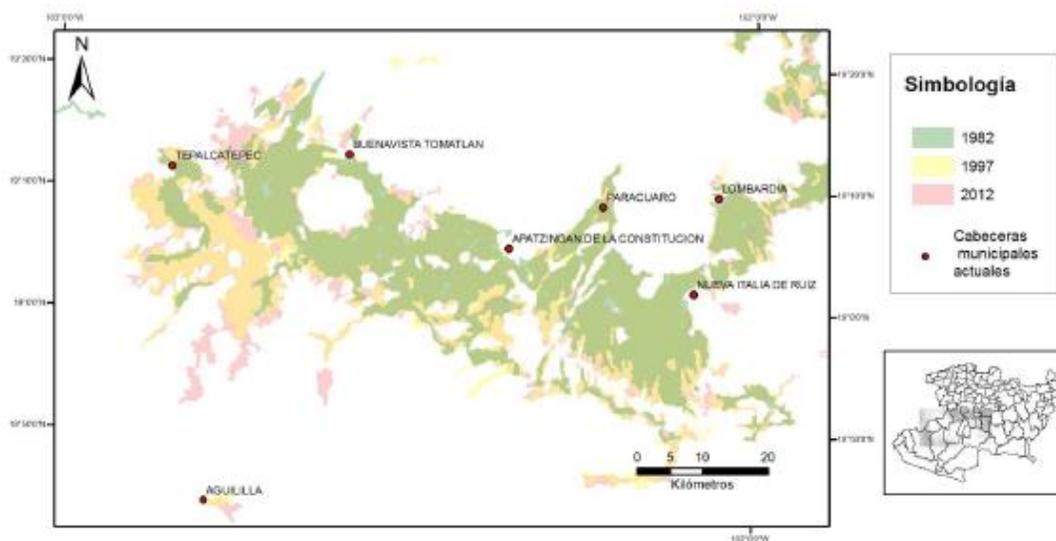
A la par, continuando con el estudio de Horacio Capel es importante diferenciar dos criterios primordiales: la estructura económica y las funciones que desempeñan. En el caso de Apatzingán, es una ciudad altamente especializada en aspectos agrícolas y pecuarios debido al contexto histórico descrito anteriormente, sirviendo en la actualidad como centros industriales, comerciales, de transporte, entre otros. La agricultura como sector primario sigue siendo un pilar, con una notable producción de cultivos como el limón y el mango, el melón, la sandía y la reciente inserción ligada al boom del aguacate en el estado (Pureco, 2016), productos que no solo abastecen el mercado interno, sino que también tienen una presencia significativa en los mercados internacionales.

Ubicada estratégicamente, la ciudad, se beneficia de su acceso a importantes rutas de transporte que facilitan el comercio y la comunicación con otras regiones. Esto potencia su rol como ciudad central en la subregión de Tierra Caliente, articulando relaciones más estrechas con otras ciudades e incrementando flujos de bienes y personas que favorecen su crecimiento, así como su desarrollo económico y social. En el sector secundario, encontramos una diversificación en

crecimiento con presencia de pequeñas y medianas industrias. El municipio se beneficia de una variada gama de industrias, que van desde la producción agroindustrial, que añade valor a los productos del sector primario, hasta manufacturas de pequeña escala que apoyan la economía local (Aviña, 2006).

Es importante destacar que el sector construcción ha tenido un repunte significativo, contribuyendo de manera notable desarrollo infraestructural que no solo atiende las necesidades básicas de la población, sino que también facilita la creación de empleos y la atracción de inversión externa (*Ídem*). Este sector representa una oportunidad vital para la diversificación y crecimiento económico de Apatzingán. La prestación de servicios, tanto gubernamentales como privados, ha mostrado una tendencia al alza. El comercio, tanto mayorista como minorista, se erige como una fuente crucial de empleo y generación de ingresos (*Ídem*).

Mapa 5. Expansión de las zonas de riego, permanente, semipermanente y anual en el distrito de riego 1982, 1997 y 2012



Fuente: INEGI, uso del suelo serie I, II y V; imágenes LANDSAT febrero 1987, abril 2003, enero 2010, abril 2013.

Fuente: Pérez, 2018:300.

En la estructura económica que presenta (*ver Mapa 5*), es notorio identificar la zona ha sabido adaptarse y proyectarse más allá de ser solo un centro agrícola, y se ha convertido en un punto de convergencia de diversas actividades económicas. Además de la agricultura y ganadería, la ciudad se sitúa como un

núcleo de servicios que varían desde el transporte hasta la educación y la salud, en la actualidad se presentan algunos servicios de recreación y ocio como son mayormente conocidos los balnearios.

De acuerdo con Fernando Carrión, principalmente en América Latina ha experimentado una reestructuración territorial significativa impulsada principalmente por tres facetas centrales de la reforma del Estado: descentralización, privatización y apertura económica. La descentralización ha fortalecido a los gobiernos locales, dotándolos de una mayor autonomía y recursos, lo que ha favorecido una redistribución del poder y competencias, generando un fortalecimiento sin precedentes de ciudades intermedias y en el caso de la década de los ochentas, dirigir sus competencias a zonas con mayor influencia territorial (Carrión, 2013).

Asimismo, esta dinámica se ha acentuado con la implementación de políticas de privatización, donde los gobiernos locales, pese a tener más competencias, enfrentan una influencia reducida frente al creciente poder del mercado (*Ídem*). Estos procesos han establecido un nuevo escenario donde las ciudades intermedias se erigen como ejes fundamentales de desarrollo, modificando las relaciones históricas de centralidad y redefiniendo las dinámicas de urbanización en México (Carrión, 2013; Iglesias, 2016).

En síntesis, Apatzingán, al ser una ciudad intermedia, juega un papel esencial en la red urbana de Michoacán y de México en general, sus desafíos, en particular la violencia, requieren de soluciones multifacéticas y comprensivas que atiendan tanto al tejido urbano como al tejido social.

2.4 La comprensión de la ciudad desde la dialéctica del espacio y su relación con la cultura

Soja (2008) cuestiona la noción arraigada de la ciudad como una entidad estática y localizada. Sostiene que las estructuras urbanas contemporáneas trascienden las limitaciones geográficas tradicionales, a medida que las tecnologías, la economía y la cultura se entrelazan más allá de las fronteras físicas (Ovares, 2013). Esta premisa es crucial para entender la construcción social que puede haber en ciertas ciudades, o en este caso, regiones.

La ciudad, es entonces es un espacio de confluencia y multiplicidad, donde la interacción entre lo local y lo global, lo físico y lo virtual, lo material y lo simbólico,

define la nueva realidad urbana. Esta tesis fundamental tiene implicaciones significativas para la forma en que concebimos, planeamos y gestionamos las ciudades en un mundo cada vez más interconectado y en constante cambio.

Las estrategias relacionadas con el desarrollo urbano, a largo del siglo XX, experimentaron una evolución hacia un enfoque más caracterizado por imposiciones y regulaciones en aspectos de planificación, zonificación y utilización del suelo. Estas medidas eran establecidas desde instancias superiores, lo cual tenía el efecto de dificultar la participación activa de los ciudadanos en las determinaciones relacionadas con las transformaciones en el entorno urbano (Lefebvre, 1975 en Molano 2016).

Este apartado sienta las bases para explorar cómo la ciudad de Apatzingán desde su historiografía que fue descrita anteriormente, se ha convertido en un centro de violencia crónica, pero también de innovación, diversidad y desigualdad. Soja, complementando la tesis de Lefebvre, brindan dos propuestas epistemológicas útiles para investigar cómo los procesos globales interactúan con lo local, transformando las dinámicas urbanas y remodelando las relaciones de poder. Al desafiar las nociones convencionales de urbanismo, las propuestas actuales de estudio consideran cómo las ciudades y regiones contemporáneas pueden ser entendidas desde una perspectiva más inclusiva y dinámica.

Es en este sentido, que Henri Lefebvre ahonda en una perspectiva sociológica como su teoría unitaria del espacio (físico-mental-social), que puede ser comprendida a partir de los estudios urbanos que subyacen de análisis sociales mucho más concisos. Particularmente, es el entendido de la labor de la cultura como origen de la producción del espacio. En este capítulo, al igual que en el desarrollo de la próxima discusión, su definición es vital para poder reconocer las propuestas ciudadanas que involucran los principios del derecho a la ciudad. Es por esto, que dentro de las cercano a medio millar de definiciones de cultura, se cita una en particular del antropólogo Clifford Geertz, contemplando su definición como:

"[La cultura es el conjunto de ideas, valores, símbolos y prácticas aprendidas que se comparten y se transmiten de una generación a otra dentro de una comunidad determinada... Estos elementos culturales proporcionan un marco

de referencia a través del cual las personas interpretan su entorno, se relacionan entre sí y dan sentido a sus experiencias... La cultura no solo consiste en comportamientos observables, sino también en las formas más sutiles en que las personas piensan, sienten y comprenden el mundo que les rodea]". (Geertz, 2001:26,52 y 53)

La importancia de esta definición se centra en dos aspectos principales, el valor histórico que involucra generaciones antecesoras y la explicación de la cultura que va más allá de los comportamientos observables. Esta perspectiva de la cultura como "mecanismos de regulación" implica la noción de que el pensamiento humano es intrínsecamente social y accesible al público. Por otro lado, estos sistemas de conducta se manifiestan como patrones culturales. A través de este enfoque, se pueden llevar a cabo análisis sistemáticos de códigos, relatos y símbolos, permitiendo una comprensión detallada de los procesos causales a través de la cultura (Flynn *et al.*, 2016). Estos procesos tienen un impacto significativo en la vida social de los individuos involucrados y, por extensión, en las dinámicas institucionales.

La cultura es entonces ese complejo de ideologías, simbolismos, principios y valores, que al acotarlo a un contexto determinado, abre un panorama claro para poder comprender las dinámicas de la ciudad, en este caso particular, bajo el contexto antes caracterizado, con la presencia de un Estado alterno (Guerra, 2017).

Para el caso de Apatzingán esa definición va ligada a la dialéctica expresada anteriormente. Este enfoque se revela como una herramienta crucial para desentrañar los componentes subyacentes de este entorno urbano tenso y conflictivo. Henri Lefebvre, a través de su análisis, sugiere que el espacio no es meramente un escenario pasivo, la ciudad, se convierte en un escenario donde las tensiones y luchas de poder influyen en la configuración y uso del espacio.

Las ideas centrales de Lefebvre también destacan la interacción entre el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido. Estos elementos constituyen capas entrelazadas que moldean la identidad y la dinámica de la ciudad. En un entorno de violencia, estas dimensiones adquieren una relevancia especial, ya que las percepciones de peligro y la construcción de zonas seguras o peligrosas

contribuyen a la segregación y la marginalización.

Apatzingán, como muchas otras ciudades, es un mosaico de experiencias, percepciones y conceptualizaciones que se reflejan en el día a día de sus habitantes. Las teorías urbanas contemporáneas, como las propuestas por Henri Lefebvre, permiten entender cómo el espacio no es simplemente un lugar físico, sino que es un conjunto de interacciones y experiencias que se materializan a través del espacio vivido y concebido. En el caso específico de Apatzingán, estas dimensiones se entrelazan con una realidad de distintos tipos de violencia, creando una dinámica urbana única y compleja.

Esquema 4. Dialéctica de la triplicidad Henri Lefebvre



Fuente: Elaboración propia a partir de reinterpretación del modelo de Baringo, 2013.

En el mundo contemporáneo, la cultura ha trascendido sus límites tradicionales para asumir roles significativos en la definición y resolución de problemas sociales. Basándonos en la obra "El recurso de la cultura" de George Yúdice, se resalta la interrelación compleja entre la cultura y la violencia crónica. La cultura actúa como una herramienta indispensable de mediación, proporcionando espacios para el diálogo, la reflexión y el entendimiento, y tiene el potencial de transformar narrativas violentas, estableciendo puentes entre comunidades en conflicto.

A través de sus diferentes expresiones y medios, la cultura puede tanto denunciar como normalizar actos de violencia, y es imperativo entender cómo estas representaciones impactan la percepción y la perpetuación de la violencia en la sociedad (Yudice, 1989). Además, la manera en que una sociedad recuerda y representa episodios violentos del pasado tiene un impacto significativo en su presente y futuro. A través de la cultura, se pueden construir narrativas que, o bien promueven la reconciliación, o perpetúan resentimientos y conflictos.

Por otro lado, al considerar la cultura como un recurso tangible y comercializable, emergen desigualdades y tensiones. Las expresiones culturales que son valoradas principalmente por su potencial comercial pueden opacar otras manifestaciones vitales para comprender y abordar la violencia. Finalmente, la integración de la cultura en las políticas culturales puede ser una herramienta valiosa para enfrentar la violencia crónica. Sin embargo, es esencial que estas políticas se diseñen con una comprensión profunda de la interacción entre cultura y violencia, garantizando que no reproduzcan patrones de exclusión o discriminación.

Las "representaciones del espacio" (*représentations de l'espace/ l'espace conçu*) hacen referencia a la conceptualización y representación abstracta de un espacio, la cual puede materializarse en diferentes formas como mapas, discursos, memorias, entre otros (Goonewardena, 2011). Esta representación predominante en las sociedades y que está estrechamente vinculada con las relaciones de producción que rigen en una sociedad, y el orden establecido a partir de ellas (Baringo, 2013). El espacio representado es, por lo tanto, una abstracción formulada por especialistas, que se materializa mediante representaciones gráficas y discursivas con el fin de organizar y entender el espacio físico en armonía con las estructuras productivas y sociales prevalentes (Baringo, 2013). Es una forma de conceptualizar el espacio que refleja las normas y relaciones dominantes en una sociedad particular, para este punto es fundamental exponer primeramente esta esfera de la dialéctica para posteriormente completar la triada al entender el espacio percibido y vivido.

En segundo lugar, las "prácticas espaciales" (*pratique spatiale/perçu*) son el espacio percibido, el reflejo de cómo las personas usan el espacio en su vida diaria,

incluyendo sus hábitos y los lugares que eligen para socializar. Además, este concepto abarca la manera en que producimos nuestros entornos físicos, como viviendas, ciudades y vías de comunicación, y cómo el conocimiento acumulado se utiliza para transformar nuestro entorno construido. Estas prácticas están imbricadas en cómo se organiza la sociedad en cuanto a división del trabajo, cómo interactúan diferentes grupos por edad y género, relación familiar, etc. (Baringo 2013; Molano, 2016).

Para finalizar la dialéctica, el "espacio de representación" (*espaces de représentation/l'espace vécu*) según Lefebvre, es el ambiente percibido, caracterizado por estar relacionado con símbolos e imágenes que trascienden su realidad física. Aunque la gente lo vive pasivamente, lo cargan de significados simbólicos y buscan modificarlo según su imaginación. Este espacio, a menudo es objeto de intentos de codificación y control por parte de expertos que desean dominarlo (Baringo 2013).

Es un espacio que puede contrastar fuertemente con las representaciones abstractas o ideológicas del espacio (como los mapas o las planificaciones urbanas) porque está inmerso en experiencias personales y colectivas (Molano, 2016).

Las ciudades reflejan nuestras perspectivas del mundo, manifestadas en diseño arquitectónico, normas legales y decisiones políticas sobre la organización espacial. Revelan cómo elegimos vivir, organizarnos y coexistir. De este modo, las ciudades comunican nuestro entendimiento mutuo, nuestra socialización y aspiraciones de convivencia.

2.5 El Triángulo de la violencia de Johan Galtung: Una exploración de las dimensiones interconectadas de la violencia en la sociedad

La percepción tradicional de la violencia, a menudo, se limita a actos físicos o verbales evidentes y directos que causan daño a otro ser. Sin embargo, Johan Galtung, un renombrado sociólogo y pacifista noruego, propone un marco más profundo y multidimensional para entender la violencia en la sociedad: el "Triángulo de la Violencia". Este marco teórico presenta tres dimensiones esenciales y entrelazadas de la violencia (Galtung, 2016), cada una con sus propias características y manifestaciones, pero todas igualmente dañinas.

Figura 4. Triángulo de Johan Galtung, de fondo una pirámide humana hecha en un taller de autoconocimiento para jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

Violencia Directa: Esta dimensión de la violencia se manifiesta en actos concretos y tangibles donde hay una intención clara de infligir daño o ejercer control sobre otro individuo. Es la forma de violencia que se detecta fácilmente, ya que sus efectos y manifestaciones son inmediatos y evidentes, abarcando desde insultos verbales hasta altercados físicos (*Ídem*).

Violencia Estructural: A diferencia de la violencia directa, la violencia estructural es menos obvia, pero no menos perniciosa. Se encuentra arraigada en las estructuras y sistemas de una sociedad, manifestándose a través de desigualdades socioeconómicas, políticas y de otro tipo que perpetúan la opresión y la marginación. Esta forma de violencia es, en muchos casos, sistematizada e institucionalizada, lo que conduce a que grandes sectores de la población sufran de falta de acceso a recursos básicos y oportunidades (*Ídem*).

Violencia Cultural: Esta es una dimensión más sutil y, a menudo, insidiosa de la violencia. Está arraigada en las normas, valores y creencias de una cultura que legitiman o justifican las otras dos formas de violencia. Las prácticas discriminatorias, los estereotipos y los prejuicios que refuerzan la desigualdad y la exclusión son ejemplos de violencia cultural (*Ídem*).

Comprender la violencia desde la perspectiva multidimensional de cómo se manifiesta y perpetúa la violencia en la sociedad (Galtung, 2016) es un punto fundamental para poder entender la diferencia entre estos tres elementos que llegan

a ser percibidos por nosotros, formando un prisma triangular al representar la base la negación de las necesidades, las actitudes y que observamos en forma de comportamientos. A través de este marco, es posible abordar y comprender la violencia no solo en su forma directa y evidente, sino también en sus manifestaciones estructurales y culturales más profundas y arraigadas. Reconociendo estas tres dimensiones es crucial para desarrollar soluciones efectivas y sostenibles que aborden las raíces de la violencia en todos sus niveles.

En el caso de Apatzingán, se puede aplicar el triángulo de Galtung para analizar la presencia de violencia crónica (Parra *et al.*, 2019). La violencia directa en Apatzingán ha sido evidente en enfrentamientos entre grupos criminales y fuerzas de seguridad, lo que ha llevado a una inseguridad generalizada en la región. La violencia estructural se manifiesta en la falta de oportunidades económicas y sociales para la población, lo que a su vez contribuye a la presencia de grupos criminales como una opción aparentemente viable para algunos (Guerra, 2018; Aguirre y Herrera, 2016). La violencia cultural está presente en la normalización de la violencia como un medio para resolver conflictos, así como en la percepción de la marginación como una realidad inmutable (Parra *et al.*, 2019) o también es percibida como la aspiración e idealización de lo que implica el estilo de vida de los capos y líderes del crimen organizado.

El enfoque de Johan Galtung sobre la violencia no es el único modelo que se puede utilizar para entender las dinámicas y complejidades de una sociedad. Henri Lefebvre, con su teoría unitaria del espacio, ahonda en una perspectiva sociológica que aporta una comprensión diferente pero complementaria a los problemas que enfrentan comunidades como Apatzingán. Lefebvre postula que el espacio es una amalgama de lo físico, lo mental y lo social, y esta idea se puede explorar más profundamente en los estudios urbanos que ofrecen análisis sociales más concisos (Molano, 2016).

El concepto de espacio de Lefebvre no es simplemente geográfico o físico; también se relaciona con cómo las personas perciben, interactúan y dan sentido a su entorno. Y aquí es donde entra en juego la cultura, que Lefebvre entiende como un factor crucial en la producción del espacio. En esta concepción, la cultura no es

solo un conjunto de tradiciones o manifestaciones artísticas, sino también un medio a través del cual se crean, define y modifican los espacios.

Esto lleva a la revisión antropológica de Clifford Geertz, quien ofrece una definición de cultura que, aunque guarda algunas diferencias queremos proponemos en diálogo con la percepción de Lefebvre sobre el espacio. Según Geertz, la cultura se compone de ideas, valores, símbolos y prácticas que se aprenden, comparten y transmiten de una generación a otra (Geertz, 2001). Esta perspectiva refuerza la idea de que la cultura es tanto lo que vemos como lo que no vemos, incluyendo no solo comportamientos observables, sino también las formas en que las personas interpretan, sienten y entienden su entorno.

Si complementamos la teoría del Triángulo de la Violencia de Galtung con las perspectivas de Lefebvre y Geertz, obtenemos una imagen completa y rica de la situación en Apatzingán. La violencia directa, estructural y cultural que se experimenta en la región puede entenderse aún mejor cuando se la considera en el contexto de la producción del espacio y la cultura como fuerzas formadoras y transformadoras (Flynn *et al.*, 2016).

El análisis se torna aún más interesante cuando se incorpora la idea de la teoría de Lefebvre ya que la noción aboga por un espacio en el que todos los ciudadanos tienen un derecho igual a participar y contribuir en su creación y definición (Baringo, 2013). En Apatzingán, esto podría traducirse en iniciativas y propuestas ciudadanas que buscan reconstruir y redefinir el espacio urbano y social, alejándolo de la violencia y encaminándolo hacia una comunidad más cohesionada y equitativa.

Es por esto por lo que podemos considerar la intersección de la violencia, el espacio y la cultura, se tiene una herramienta potente para analizar y, eventualmente, abordar los desafíos que enfrenta Apatzingán. Las teorías de Galtung, Lefebvre y Geertz proporcionan un marco robusto y matizado que puede guiar los esfuerzos de cambio en la región.

En este caso, desde esta perspectiva se ofrece una forma útil para analizar la violencia en Apatzingán, ya que permite comprender las múltiples dimensiones de esta problemática, desde la violencia directa hasta las estructuras subyacentes

y las actitudes culturales que la perpetúan.

2.6 El surgimiento del modelo institucional de “Cultura de Paz, Palabra y Memoria” en Apatzingán

En febrero de 2013 a causa de la escalada de violencia que vivía la región de Tierra Caliente se detonó en diferentes localidades la aparición de civiles armados que tomar por su propia cuenta el combate al crimen organizado. Estos se reconocieron a sí mismos como autodefensas y comenzaron a enfrentar a presuntos delincuentes en sus propios pueblos, expandiendo posteriormente su actividad a otras localidades y al paso de las semanas a otras regiones del estado. Entre las causas de su aparición se encuentran prácticas delictivas que fueron particularmente ofensivas para la gente, lo que generó que dicho movimiento visibilizara la crisis que la región vivía ganado a su vez el respaldo y algunos sectores de la población.

La rápida proliferación de grupos de civiles armados en decenas de municipios volvió tanto a este fenómeno como al de la violencia criminal un asunto prioritario de atención para el gobierno federal. Las instituciones en poco tiempo comenzaron a operar para volver a hacer presente a la autoridad estatal en la región y recobrar la llamada gobernabilidad. Entre las múltiples acciones que comprendían asuntos como el empleo, la seguridad, la educación y la infraestructura encontramos también los primeros esfuerzos por implementar proyectos que atendieran el campo de la cultura.

En la esfera internacional, se han generado documentos que representan la concordancia de naciones alrededor del mundo, como la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Convención sobre los Derechos del Niño, estableciendo un compendio de ideales basados en la libertad, justicia, y la promoción de una sociedad libre y equitativa. Asimismo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Cultura y la Ciencia ha promovido la cultura como un elemento básico para cumplir con los objetivos del desarrollo sostenible (FCE, 2018).

A nivel nacional, México en este periodo se rige por estrategias delineadas en su Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018. A través de dos ejes fundamentales, el país buscaba garantizar paz y democracia, así como la inclusión efectiva de todos sus ciudadanos en el tejido social. Este plan responde a un

llamado más amplio, visualizado en el Programa Nacional de Derechos Humanos 2014-2018 y el Programa Institucional del FCE, que articulan acciones precisas para proteger a los más vulnerables y fomentar una cultura de respeto y paz.

El papel de la cultura en el tejido social y en la construcción de una sociedad pacífica y equitativa no puede ser subestimado. Es una herramienta para el cambio, ofreciendo oportunidades para el diálogo, la comprensión mutua y la reconstrucción de comunidades fragmentadas. Durante la Administración Pública Federal de 2012-2018, el objetivo era: establecer un "México en Paz", como se establece en la Meta 1 del PND 2013-2018. Esta aspiración, en palabras del gobierno, no se centró únicamente "en fortalecer" las instituciones, sino que buscó enriquecer el diálogo con diversos actores y promover una ciudadanía activa y corresponsable, donde los derechos humanos y la igualdad de género fueran piedras angulares (PND, 2013).

En el año 2013, por iniciativa del gobierno federal se habían iniciado los diagnósticos para que en el marco legal antes referido atender los problemas sociales asociados a la violencia a través de un proyecto cultural que tendría como sede la ciudad de Apatzingán. Esto derivaría en la construcción y puesta en marcha del Centro Cultural la Estación, mismo que se creó en las antiguas instalaciones en que funcionaban estación de ferrocarril en la ciudad de Apatzingán desde 1941 y que, en octubre del año 2000, se reacondicionó para convertirse en la Casa de la Cultura (Campos, 2021). La obra y su posterior operación quedaron asignadas al Fondo de Cultura Económica (FCE) quien además de coordinar la rehabilitación y adaptación del espacio físico generó un modelo de atención basado en experiencias internacionales que se buscaron adaptar a las particularidades institucionales y locales.

Con el tiempo, este proyecto se ha documentado meticulosamente en un "Libro Blanco" (2018) como parte del acervo administrativo de FCE. En documento, se afirma no solo ser un testimonio de lo que se ha logrado, sino un recordatorio de la importancia de la transparencia, la integridad y la rendición de cuentas. A través de él, se pretendía mostrar cómo las intervenciones culturales, cuando se realizan con visión y compromiso, pueden transformar comunidades y sentar las bases para un futuro más pacífico y próspero. Por la importancia de este proyecto a

continuación procederé a explicar sus principales componentes y forma de funcionamiento.

Dentro de los ejes estratégicos de colaboración, participación y apropiación con el marco legal como fundamento¹⁴, el modelo de gestión despliega su acción en tres ejes estratégicos: colaboración, participación y apropiación. La colaboración se articula a través de una simbiosis intergubernamental, donde los distintos niveles de gobierno trabajan mancomunadamente para alcanzar objetivos comunes (Melguizo *et al.*, 2018).

Sin embargo, un gobierno no puede trabajar solo; requiere de la participación de su población. En este sentido, el segundo eje, la participación ciudadana, se convierte en el pilar central, donde la comunidad no sólo aporta ideas, sino que es también participante activa en la realización de los proyectos. En último lugar, pero no menos importante, está la apropiación de la cultura de paz, un eje que invita a visualizar la resolución de conflictos mediante el diálogo y la creación de espacios seguros y respetuosos para todos (Melguizo *et al.*, 2018; FCE, 2018).

La Dirección de Fomento Económico y Cultura, creada en 2017, ha sido el eje central de esta transformación. Aunque originalmente esta dirección solo se centraba en administrar el Centro Cultural La Estación (CCE) y proyectos derivados del enfoque de Cultura de Paz, ha experimentado un crecimiento y expansión significativos, abarcando actualmente una serie de instituciones culturales en el municipio.

A raíz de las circunstancias específicas que enfrentaba Michoacán y, en particular, Apatzingán, la administración tomó una decisión estratégica: invertir en cultura como medio para restaurar y reforzar el tejido social. Así nació el CCE, concebido no sólo como un espacio físico, sino como un símbolo de cambio, esperanza y renovación. (FCE, 2018). El proyecto de revitalización en la ciudad se centró en dos emblemáticos espacios: la estación de tren de 1941 y una plaza adyacente. A pesar de que la estación ya funcionaba como un centro de talleres gracias al compromiso de maestros con recursos limitados, ambas áreas

¹⁴ Para su formulación fueron empleados el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia, Convención sobre los Derechos del Niño, Programa Nacional de Derechos Humanos 2014-2018, entre otros.

presentaban desafíos. La plaza, obstruida por muros que limitaban la visibilidad y un foro de mampostería, carecía de vida y seguridad.

La renovación se abordó con una visión integrada, priorizando la participación comunitaria para reforzar la identidad local. Se implementaron mejoras de diseño, desde reforestación hasta iluminación y mobiliario renovado. Un destacado añadido fue una librería del FCE. En una iniciativa participativa, se instaron azulejos con autorretratos de la comunidad en una torre en desuso, embellecida con una fuente. La estación fue restaurada respetando su estructura original, pero adaptándose a las necesidades contemporáneas como librería, oficinas y talleres. Este esfuerzo combinado buscó ofrecer a la comunidad un espacio renovado, funcional y arraigado en su patrimonio histórico y cultural. Su división estructurada en su programa administrativo (FCE, 2018) se conformó de la siguiente manera:

Librería: Una ventana a mundos diversos a través de los libros, donde el público puede explorar libremente o bajo la guía de expertos principalmente de la editorial de FCE.

Patio: Tomando su nombre de la zona de la estación de tren destinada para operaciones ferroviarias, ahora sirve como un foro al aire libre para diversas actividades culturales y celebraciones comunitarias. El Auditorio, con su acústica, es el espacio idóneo para el taller de Mariachi, y sesiones de fotografía, demostrando la versatilidad de los intereses comunitarios.

Estación de la lectura y la memoria: Un lugar para sumergirse en la literatura y revisar la memoria colectiva a través de recursos digitales. Ofrece talleres, diálogos y presenta la identidad local en una vitrina tipo museo.

Estación de lectura para la primera infancia: Diseñado específicamente para niños menores de 5 años, centrado en imágenes y formatos adecuados para ellos, a través de talleres como "Lectura para la Primera Infancia" y "Todos cuentan", se busca inculcar el amor por la lectura desde edades tempranas, utilizando formatos y contenidos acordes a sus edades.

Estación de juego: Un espacio lúdico donde niños y adultos pueden compartir, intercambiar y disfrutar de juegos, promoviendo la conexión social.

Estación de cultura digital: Con la finalidad de promover el libre acceso a internet y herramientas digitales para personas mayores de 6 años. Ofrece formación en áreas digitales y ayuda en proyectos creativos.

Estación de usos múltiples: Espacio versátil para representaciones artísticas, discusiones y encuentros, reflejando la diversidad y buscando consensos. Estación de danza: baile urbano juvenil, música fitness, danza folklórica infantil y danza folklórica juvenil.

Estación de talleres: Conforman un espacio de aprendizaje en diversas artes, donde se cultivan habilidades, se construyen relaciones y se expanden conocimientos. Lugar de aprendizaje en artes y habilidades. Talleres: Lenguaje a señas, braille, dibujo, ciencias y fotografía. Estación de música: presenta diversidad de instrumentos como violín, guitarra, pianos para principiantes, teclado y coro adultos. En cuanto a artes plásticas: Se brinda atención a talleres de arte y papel, pintura textil y pintura al óleo en el mural de pérgola.

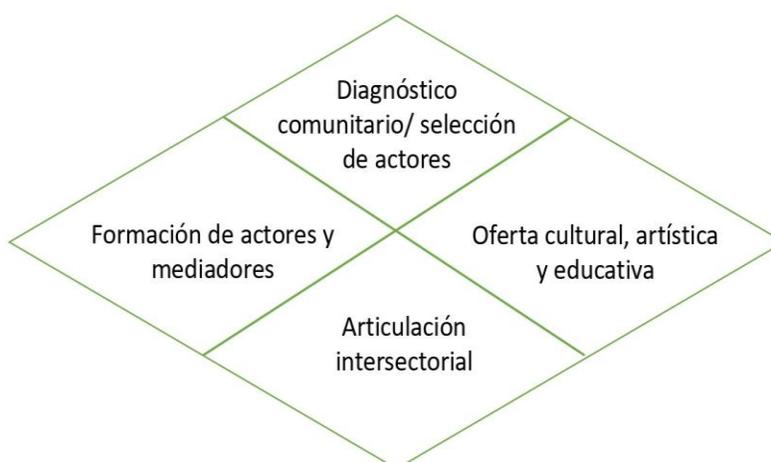
El enfoque principal del Centro se canaliza en promover en niños y jóvenes una diversidad de talleres, presentando la oportunidad de ser una herramienta eficaz en la representación, reflexión y transformación de la sociedad. Para los jóvenes de Apatzingán, esto significaba la oportunidad de ver más allá de sus circunstancias inmediatas, convirtiéndose en agentes activos de cambio en sus comunidades.

Misión del Centro Cultural la Estación (CCE)¹⁵

“Ofrecer espacios que, a partir de la literatura, desarrollen acciones culturales artísticas y educativas con la finalidad de propiciar una convivencia significativa que nos dirija a una cultura de paz. Participar en el esfuerzo nacional por fortalecer el tejido social que consolide los lazos la conciencia y la ética en las comunidades violentadas del país.” (Melguizo, J. H. et al. 2018:100)

¹⁵ El apartado se realiza con la información obtenida por los encargados de las gestiones: Dilea Torres, entrevista personal, Apatzingán, Michoacán, 28 de febrero de 2022 y Liborio Flores, entrevista personal, Apatzingán, Michoacán, 5 junio de 2023.

Esquema 5. Modelo de Gestión del CCE Plan para llevar a cabo el modelo de gestión



Fuente: Melguizo, J. H. *et al.* 2018:118.

La cultura de paz es un concepto amplio que implica no sólo la ausencia de conflicto, sino también la presencia de valores, actitudes y comportamientos que reflejan y promueven la coexistencia social y el entendimiento mutuo, siendo uno de la promoción de nuevas etapas de reconciliación (Geertz, 2001; Yudice, 1989). En lugares con historias complejas como Apatzingán, donde las dinámicas sociopolíticas a menudo están cargadas de tensiones, el modelo de gestión propuesto por FCE (Melguizo, J. H. *et al.*, 2018) cobra especial relevancia.

El modelo de gestión (*ver Esquema 5*), es una forma de atención local a través de un marco legal fundamentado en principios humanos universales, busca erigir una sociedad basada en el respeto, la paz y la inclusión. Mediante la colaboración, participación y apropiación, se alienta a la población a ser partícipe activo de este cambio, convirtiendo a la cultura de paz no sólo en un ideal a alcanzar, sino en una realidad tangible y vivible para todos. Sus ejes son piezas importantes para reconocer dentro del texto antes citado que conforma la Cultura de paz, palabra y memoria como un modelo cultural comunitario. A continuación, se describe a grandes rasgos cada apartado descrito en Melguizo, J. H. *et al.*, 2018:118.

Diagnóstico comunitario y Reconocimiento Local: Todo esfuerzo significativo de cambio debe comenzar con un entendimiento profundo de las circunstancias locales. Al abogar por la detección de necesidades locales, el modelo reconoce que cada comunidad es única y que sus desafíos y aspiraciones no

pueden ser generalizados. Además, al identificar recursos comunitarios y actores clave, el modelo asegura que cualquier intervención esté arraigada en el conocimiento local y en las capacidades existentes, haciendo que las soluciones sean sostenibles y contextualmente relevantes.

Vinculación Intersectorial: No hay entidad o sector que pueda abordar por sí solo los desafíos de promover la cultura de paz. La colaboración intersectorial, desde el ámbito gubernamental hasta el sector empresarial y académico, garantiza una estrategia holística. Además, al involucrar a asociaciones civiles y personas con autoridad moral, el modelo refuerza la idea de que la paz es una responsabilidad colectiva, y todos, independientemente de su estatus o influencia, tienen un papel en su promoción.

Formación de Actores y Mediadores: La capacitación de asesores, gestores y operadores asegura que todos los involucrados entiendan la filosofía y metodología del modelo. Además, formar a mediadores ejecutores busca que las intervenciones no sean sólo transaccionales, sino que estén imbuidas de un entendimiento y compromiso genuinos con la promoción de una cultura de paz.

El CCE busca constantemente gestores y promotores locales de cultura, lo cual, ha permitido que el equipo crezca y se fortalezca, pasando de 60 miembros iniciales a más de 120 en la actualidad. En este sentido, es fundamental identificar el ejercicio fiscal de recurso, el cual, administrativamente constó de una inversión de 2014 en el arribo de FCE, a cuatro años del proyecto hasta entregar al municipio en 2018, de 22,614,728mxn¹⁶ más el apoyo complementario en 2015 de Secretaría de Cultura Federal ejercido por medio del gobierno del estado de Michoacán de 5,981,849mxn, en sumatoria de un total de casi 28 millones y medio de pesos (FCE, 2018).

“El apoyo del Ayuntamiento ha sido crucial para todo esto y no solo en términos económicos. Es también un apoyo moral, un mensaje de que la cultura es importante, de que vale la pena invertir en ella. Este respaldo

¹⁶ La inversión de contratación de servicios de terceros, involucró 2 millones 300 mil pesos en promedio de los tres primeros años, para 2018 se registró 1 millón 300 mil mostrando una fuerte disminución que debía ser solventada posteriormente por la gestión municipal delegada a cumplir legalmente con responsabilidad administrativa, relaciones laborales, así como sesión de derechos y obligaciones.

institucional hace que la gente confíe más en lo que estamos haciendo, y se sientan más comprometidos a participar.”

- *Dilea Torres encargada del CCE (2017-2023) entrevista 2022.*

La experiencia de Apatzingán refleja la importancia de tener una visión clara, pero también flexible, en torno a la gestión cultural. La incorporación del modelo de Cultura de Paz fue creado por FCE con la idea de convertirse en instigador de la cohesión social y la resiliencia en un contexto desafiante, subrayando la vital importancia de la cultura en la construcción de comunidades más fuertes y unidas. La esencia de la cultura en Apatzingán se encuentra en un proceso de transformación y adaptación, buscando evolucionar para cumplir con las demandas y necesidades cambiantes de la sociedad. La iniciativa municipal se dio con creación de Dirección de Fomento Económico y Cultura en el año 2017.

La implementación de esta política cultural se formuló con Fondo de Cultura Económica dirigiendo las iniciativas relacionadas con la lectura y capacitación de talleristas y asociados, mientras que el municipio se ocupaba de la operatividad, incluyendo la contratación de talleristas en áreas como música, danza y artes manuales. Sin embargo, la gestión no estuvo exenta de retos, especialmente en los primeros años, cuando se experimentó cierta resistencia por parte de los actores culturales locales que sentían que el nuevo proyecto invadía su espacio, de acuerdo a Dilea Torres referente administrativa del CCE (2017-2023).

La estructura administrativa del Centro Cultural La Estación ha sufrido múltiples cambios, pero ha mantenido una estructura administrativa hasta el reciente cambio de gestión en 2022. Uno de los principales enfoques ha sido la promoción de un modelo de Cultura de Paz. Esta iniciativa busca propagar valores de no violencia, relaciones pacíficas, comunicación efectiva, trabajo en equipo, cuidado personal, seguridad, trabajo comunitario y respeto por el medio ambiente. Se busca que estos principios se integren en todas las actividades y proyectos culturales, desde la lectura en bibliotecas, el baile, la danza, la música y las representaciones teatrales.

En la visión de FCE, como principales iniciadores del movimiento, lograr que este modelo tenga un impacto significativo, es esencial que todos los proyectos

culturales se alineen con esta visión. Los talleres, actividades y eventos están diseñados para abarcar a todos los segmentos de la población, desde los bebés hasta los adultos mayores, incluyendo personas con discapacidad. Se busca que todos se sientan incluidos, valorados y partícipes activos de la vida cultural del municipio.

“Es impresionante observar cómo la comunidad ha adoptado y adaptado estos proyectos a sus propias necesidades y gustos. Al principio, los talleres de lectura eran una novedad, pero con el tiempo, a medida que las personas comprendieron su valor integral, estos talleres se volvieron sumamente populares. La música, el baile y el arte en general han sido áreas donde la participación ha sido masiva, demostrando que la cultura es una necesidad y no un simple lujo.”

- *Dilea Torres, encargada del CCE (2017-2023) entrevista 2022.*

La gestión de los centros, así como de sus actividades y gestores surge con la idea clara en la cual, se busca que sus participantes sientan que tienen un espacio en el que pueden expresarse y crecer culturalmente. La cultura es una herramienta para el desarrollo comunitario, para la resolución de conflictos y para la creación de identidad. Es fundamental que la gente vea los centros culturales no solo como lugares de entretenimiento, sino también como lugares donde pueden aprender, compartir y transformarse.

En cuanto a la administración, es crucial la comunicación constante con todas las partes involucradas, desde los encargados de los centros hasta los mediadores y los maestros. Todos deben estar alineados con la misión y visión del proyecto para que funcione de manera eficiente. Asimismo, consideran esencial tener una retroalimentación constante de la comunidad para adaptar las actividades y talleres a sus necesidades. Es un proceso dinámico que requiere flexibilidad y adaptabilidad.

Uno de los mayores desafíos surgió con la pandemia, que obligó a repensar la forma en que se entregaban las actividades culturales. A raíz de esto, se creó una coordinación de eventos especiales, que se encargó de adaptar las actividades al formato virtual. Esta adaptabilidad no solo muestra la resiliencia del proyecto sino

también su capacidad para mantenerse relevante y conectado con las necesidades de la comunidad.

Por último, en torno a la apropiación de los proyectos culturales, un punto importante para tener un mayor impacto en la sociedad, para la dirección del CCE, es fundamental trabajar en conjunto con otros sectores, como la educación, el deporte y el social. Cuando todas estas áreas se interconectan y trabajan hacia un objetivo común, los resultados pueden ser verdaderamente transformadores para la comunidad.

La experiencia de esta propuesta muestra que es posible transformar la cultura de una comunidad, no solo en términos de las actividades y eventos que ofrece, sino también en términos del impacto que tiene en la vida de las personas. La cultura no es solo entretenimiento; es una herramienta para el cambio social, y la ciudad es un testimonio de ello.

2.7. Colectivos culturales emergentes: iniciativas sociales en tiempos de crimen organizado

Las iniciativas federales y municipales no fueron los únicos ni los primeros proyectos que buscaron en el ámbito de la cultura contribuir a atender los efectos en la ciudad vinculados con la violencia y la presencia del crimen organizado. Estos problemas si bien se acentuaron en la última década han estado presentes desde hace más de veinte años en la región, es en este contexto que previo a las iniciativas del gobierno, personas y grupos comprometidos con su localidad habían comenzado a desarrollar iniciativas diversas en la materia, mismas que tiene el mérito de haberse mantenido a lo largo del tiempo y hasta la actualidad.

En este apartado abordamos tres iniciativas no gubernamentales que se mantienen activas y que han realizado una contribución desde el ámbito de la ciudadanía a promover el aprendizaje y la apreciación de la cultura en los espacios públicos de Apatzingán y de otras localidades. Su esfuerzo por pensar, vivir y construir una ciudad diferente es significativo en un contexto dominado por la incertidumbre, donde ocupar plazas, calles, edificios, áreas verdes, canchas y otros espacios es desafiar el miedo y la indiferencia.

La cultura, en muchas ocasiones, es percibida únicamente como una forma de expresión artística. Sin embargo, en la realidad podemos ver a través de estas tres iniciativas que esta desempeña un papel mucho más profundo y transformador en la sociedad, actuando como un pilar central en la construcción de comunidades más cohesionadas, conscientes y empáticas.

Es en este sentido que es entendida no solo como un conjunto de expresiones artísticas, sino como una amalgama de prácticas, valores y saberes que definen a una comunidad (Geertz, 2001), tiene el potencial de operar como una herramienta de transformación en escenarios adversos. En este contexto, el papel de la cultura en regiones azotadas por el crimen organizado y la violencia requiere de un análisis detenido para entender su capacidad regeneradora.

A lo largo de los acercamientos con las propuestas que son presentadas, sobresalen a la par colectivos sociales referentes del municipio y la región, que se llegaron a definir en el proceso de la comprensión de los servicios culturales, entendidos a su vez como manifestaciones de valores estéticos, espirituales y educativos. Donde los recursos culturales contribuyen al bienestar psicológico y a la conexión cultural de la comunidad con su entorno. Además, tienen un valor histórico y educativo, desempeñando un papel en la conservación de la diversidad cultural.

Es por ello por lo que esta capacidad regeneradora propicia formas en que las comunidades se construyen, se desarrollan y, en este caso particular, se enfrentan a adversidades. Dentro de este marco, los colectivos culturales emergen como refugios de resistencia y regeneración. Estos grupos que serán descritos a continuación, no solo promueven la creatividad y el arte, sino que también ofrecen una visión renovada del papel que desempeña la cultura en medio de conflictos y tensiones sociales, particularmente en zonas impactadas por el crimen organizado. A continuación, se explora más a fondo el papel vital que desempeñan este tipo de organizaciones locales y el fortalecimiento de la ciudadanía en tiempos de adversidad.

2.7.1 Revolución Cultural A.C¹⁷

Figura 5. Actividades culturales Revoluciones Apatzinguenses, poemóvil, poeman, poemanta y los creadores del colectivo



Fuente: Revolución Cultural A.C.

El colectivo "Revolución Cultural" de Apatzingán, encabezado por Gaby Toledo y Uriel Hernández, es un ejemplo palpable de cómo la acción cultural puede impactar de manera positiva en zonas donde el miedo y la inseguridad son omnipresentes. A través de sus iniciativas, este colectivo busca generar espacios de encuentro y reflexión que contrasten con la narrativa dominante de la violencia, desde hace casi tres décadas en su fundación en el año 1994.

Este grupo cultural opera con una estructura que permite la participación abierta, brindando la oportunidad a cualquier individuo interesado en sumarse a sus filas. La importancia de esta estructura radica en que promueve la inclusión y da voz a diferentes segmentos de la población, lo cual a su vez permite que las actividades y proyectos llevados a cabo sean reflejo de las necesidades y aspiraciones de la comunidad. Por otro lado, en su esencia descentralizada, al no tener un lugar fijo para ofertar talleres o presentaciones, el colectivo logra promover y facilitar la autonomía en la toma de decisiones entre sus miembros,

¹⁷ El apartado se realiza con la información obtenida por la A.C: Gaby Toledo, entrevista personal, Apatzingán, Michoacán, 1 marzo 2022.

incentivando la responsabilidad y compromiso.

Una de sus iniciativas más destacadas es la Feria del Libro en Apatzingán, que lleva 7 años en funcionamiento. A pesar de los desafíos, como la falta de patrocinio gubernamental, la comunidad local ha apoyado el evento. También crearon las "Poemantas", mantas con mensajes de amor como respuesta a las pancartas del crimen organizado. Estas Poemantas han trascendido fronteras, llegando a países como España y Argentina, por mencionar algunos países. Como directora de Revolución Cultural, Gaby está a cargo de organizar las ferias del libro y expandir su alcance. Junto a Uriel, desarrollaron un "Poe-móvil", una librería ambulante diseñada para llevar la literatura a todos los rincones de la región, principalmente a las localidades aledañas, como Buenavista, Parácuaro, Cenobio Moreno, Antúnez, etc. Con el propósito de poder llevar su proyecto a apoyar otras comunidades afectadas por las mismas afectaciones sociales. Sin embargo, lo que hace singular al colectivo es su capacidad para innovar "Poema-móvil", "Poemantas" así como el "Poeman" el personaje adoptado a la identidad de Tierra Caliente en vestimenta y facciones, son iniciativas que llevan la poesía a la calle, transformando la percepción del espacio público y reafirmando que, a pesar del contexto, la cultura sigue viva y palpita en cada rincón.

Una de sus propuestas más destacadas, "Entre 2 mundos", se posiciona como un diálogo entre dos realidades: la del Apatzingán dominado por el crimen y la del Apatzingán resiliente y lleno de vida. Mediante esta intervención, se pretende evidenciar que, a pesar de la adversidad, existen historias de resistencia y esperanza que necesitan ser contadas. La Feria del Libro, por su parte, se erige como un evento anual que promueve la lectura y el pensamiento crítico. En un territorio donde el acceso a la educación y a la cultura puede ser limitado, propuestas como esta reivindican el derecho a la cultura y al conocimiento.

No obstante, a pesar del potencial transformador de la cultura, persisten desafíos significativos en cuanto a su promoción y sostenibilidad. Uno de los obstáculos más prominentes es el escaso financiamiento destinado a proyectos culturales. El apoyo económico es fundamental para garantizar la continuidad y crecimiento de estos proyectos, y a menudo, la falta de recursos puede limitar su

alcance e impacto. La apertura de espacios de diálogo entre organizaciones culturales y autoridades podría ser una vía para resolver este problema y asegurar que la cultura reciba el apoyo que merece.

Es esencial que tanto las autoridades como la sociedad en general reconozcan el valor intrínseco de la cultura y su poder para fomentar el cambio social. Las experiencias como las de "Revolución Cultural" ilustran que, al priorizar y promover adecuadamente la cultura, es posible construir un futuro más prometedor y un tejido social más consciente de la localidad. Por lo tanto, se vuelve imperativo que todos los actores involucrados trabajen juntos para garantizar un lugar prominente para la cultura en la agenda de desarrollo de cualquier sociedad.

La experiencia de Apatzingán no solo refleja el poder resiliente de una comunidad. Va más allá al mostrar cómo, con determinación y creatividad, es posible utilizar la cultura como una herramienta de resistencia y cambio. En este escenario, el arte y la cultura no son solo manifestaciones estéticas; son actos políticos y herramientas de empoderamiento que desafían el *status quo* y propician el surgimiento de una nueva narrativa, una que pone en el centro la dignidad, la esperanza y la transformación social.

Apatzingán es conocido por ser un lugar violentado por el crimen organizado, y fue precisamente esa realidad la que impulsó a Gaby y Uriel a crear Revolución Cultural. Estaban convencidos de que a través de la cultura y el arte podían transformar la violenta realidad de su comunidad. Ambos referentes recuerdan un evento traumático durante su embarazo en el que no podían salir de casa debido a enfrentamientos, lo que la motivó aún más a trabajar por un cambio por Apatzingán y las infancias terracaleteñas.

“El movimiento ha sabido, desde su inicio, utilizar el arte como una herramienta de transformación. Han creado y consolidado grupos de lectura y cuentacuentos, instaurando en varias colonias y comunidades de la región el hábito de la lectura y el compartir narrativas. Apoyados y respaldados por nuestra comunidad, hemos trabajado incansablemente, construyendo y realizando sueños, a veces en multitud, a veces en pequeño grupo, pero

siempre con el compromiso irrevocable de forjar un futuro más pacífico y cultivado a través del arte y la cultura.”

- *Gaby Toledo y Uriel Ramírez, encargados de Revolución cultural en entrevista 2022.*

Las redes sociales han sido una herramienta clave para la difusión de sus proyectos, permitiéndoles conectar con personas y organizaciones de todo el mundo. Aunado a esto, aprovecharon su experiencia de Gaby Toledo como locutora de radio para difundir su mensaje cultural y poder involucrar a todo tipo de público a participar en sus actividades.

A pesar de los retos, el colectivo está convencido de que el amor por la cultura puede transformar la realidad, y siguen trabajando con pasión por concretarlo como una realidad tangible. Su revolución ha demostrado que la cultura puede ser un motor de transformación social, ayudando a reconstruir el tejido social que ha sido desgarrado por diversos factores adversos.

2.7.2 Centro Cultural Naranja A.C.¹⁸

Apatzingán, una ciudad de tradiciones y cultura rica, se ha visto favorecida por la presencia de individuos apasionados que buscan mantener y propagar su patrimonio cultural. Es desde esta visión que en el 2005 Claudio Naranjo funda el Centro Cultural que lleva su apellido. Uno de estos entusiastas del arte y la tradición es el director actual Ever Sandoval, su recorrido comenzó en el mundo de la danza desde su infancia, guiado por sus padres y por un profundo amor por la danza folclórica inició su participación como estudiante de este mismo centro. Graduado en artes, especializándose en danza folclórica, y también en educación, siendo maestro de educación primaria, comenzó su gestión desde 2020 hasta 2023.

Su conexión con Apatzingán es incuestionable, a pesar de tener que trasladarse para sus estudios avanzados en danza, la ciudad siempre fue su hogar. El Naranja, al que se unió como alumno apenas dos años después de su creación, fue y sigue siendo una de las bases principales de difusión cultural en la

¹⁸ El apartado se realiza con la información obtenida por la A.C: Ever Sandoval, entrevista personal, Apatzingán, Michoacán, 26 de febrero de 2022 y Dilea Torres, entrevista personal, Apatzingán, Michoacán, 10 de enero de 2023.

ciudad. Su ascenso a la dirección del colectivo fue natural, pero también fue resultado de años de dedicación y pasión.

El Centro Cultural Naranja tiene una estructura sólida y bien organizada, compuesta por un equipo de socios que trabajan juntos para tomar decisiones en consenso, a pesar de que la A.C, como está conformada legalmente, no tenía sede, sus talleres eran realizados en plazas o espacios públicos y han formado una alternativa viable, hasta que actualmente adquirieron un lugar denominado Shakti, que conciben como un Centro Holístico. Aunque tienen roles definidos dentro de la organización, como la dirección, la responsabilidad de llevar proyectos y actividades es compartida. Esta colaboración es vital, ya que la mayoría de los miembros del colectivo tienen otras profesiones y ocupaciones.

Las líneas de trabajo del centro se han establecido en la promoción de la música planeca (arpa grande), el baile tradicional de Apatzingán y los sones terracalenteños. La colaboración ha sido una constante, trabajando mano a mano con el ayuntamiento y otros colectivos culturales. A pesar de las restricciones que la pandemia impuso en eventos públicos, el centro ha mantenido relaciones fructíferas con otras organizaciones, incluyendo el centro cultural La Estación y una red de casas de cultura que abarca varios municipios.

Actualmente implementan nuevas metodologías de una cultura de autoconocimiento y desarrollo personal a través de la Pedagogía 3000 y 4000. Este enfoque pedagógico, liderado por la propuesta de Nadia Chávez, aboga por una educación que vaya más allá de la enseñanza tradicional, proponiendo un acompañamiento más cercano con niños y jóvenes para ayudarles a descubrir y nutrir sus talentos, así como habilidades intrínsecas.

El horizonte está marcado con nuevos proyectos, una amplia variedad de talleres que buscan no solo enseñar, sino también involucrar a los individuos en una exploración profunda de su interior, fomentando una relación armónica con la naturaleza y la comunidad. Se comenta, primeramente, de danza folclórica para niños y jóvenes, proyectos de danza para mujeres y la implementación de un taller de cultura de paz en el colegio de bachilleres de Santa Ana, señalando un mapa activo y dinámico que está en constante movimiento, evolución y crecimiento.

Otra técnica, es la propuesta de visión extraocular, un método considerado como propuesta por parte de la A.C, fundamentado en nuevas teorías occidentales de lectura, para desarrollar habilidades en donde se nos ofrece una visión de niños aprendiendo a leer con los ojos cerrados, una imagen que evoca un sentido de magia, de descubrimiento y de superación de límites preestablecidos.

Si bien comenzó en colaboración con el poblado de Santa Ana Amatlán, no pasó mucho tiempo antes de que se consolidara en Apatzingán. Recalcando el tema del tejido social, el apoyo comunitario en Apatzingán es notable, ya que, ante cualquier adversidad o situación vulnerable, los ciudadanos de esta región muestran solidaridad y empatía. Esta cohesión social es una fuerza que potencialmente puede canalizarse para revitalizar aún más la cultura local por eventos trasladados a ferias culturales y vínculos institucionales a la difusión en localidades como pueden puntualizarse en la red Tepalcatepec-Apatzingán, un ejemplo promovido localmente es la presentación del existente Colectivo de Casas de Cultura en localidades como Peribán, Tepalcatepec, Los Reyes, Buenavista y Apatzingán.

Tras catorce años de esfuerzos continuos, el centro ha evolucionado y ha resistido diversas adversidades. La financiación del centro proviene principalmente de las presentaciones del ballet folclórico y del conjunto de arpa. Además, han buscado apoyo financiero a través de proyectos culturales, como la enseñanza de juegos y juguetes tradicionales a los niños de Apatzingán y áreas cercanas. Estos proyectos no solo generan ingresos, sino que también tienen un fuerte impacto social, al revivir y mantener vivas las tradiciones.

El colectivo también identifica desafíos claros en su camino. La profesionalización de la labor cultural es una de las preocupaciones principales, ya que muchos miembros deben dividir su tiempo entre sus pasiones y ocupaciones que les garantizan un ingreso. Además, ven la música tradicional, especialmente la que es realizada por músicos mayores, como un área que necesita atención urgente para preservarla para las futuras generaciones.

El papel del colectivo cultural El Naranja en Apatzingán es vital para mantener vivas las tradiciones y la cultura de la región. A través de la enseñanza, la presentación y la promoción de proyectos culturales, buscan no solo preservar el

patrimonio de Apatzingán, sino también adaptarlo y hacerlo relevante para las nuevas generaciones. Es una lucha constante, pero su pasión y dedicación son claros testimonios de su compromiso con la cultura y la tradición.

“Hemos encontrado que en el municipio hay diversas oportunidades y visiones diferentes que pueden considerarse como proyectos inigualables. Estamos trabajando para conectar estas diferentes visiones y crear una red sólida de apoyo mutuo. Es un reto trabajar colectivamente, pero creemos que es fundamental para lograr un impacto más grande. Nuestro enfoque está en el bienestar individual como punto de partida para construir relaciones más saludables y positivas en la comunidad. Nos encontramos en la gran expectativa que este proyecto sea un punto de partida para fortalecer las redes de apoyo local y promover un cambio significativo en la región.”

- *Dilea Torres y Ever Sandoval en entrevista 2022.*

En Apatzingán, una región rica en tradiciones, la danza y la música han experimentado un renacimiento en las últimas generaciones. Aunque esta revitalización es encomiable y ha evitado que ciertas prácticas se desvanezcan, hay aspectos que siguen siendo preocupantes. El baile tradicional, por ejemplo, ha encontrado su espacio en festivales escolares y eventos especiales como las clausuras, pero su presencia en la vida cotidiana y en fechas icónicas ha disminuido. El baile no debe quedar relegado solo a momentos especiales; debe ser parte integral de la vida diaria y de la cultura popular.

El dilema está en que, mientras algunas tradiciones siguen vivas y vibrantes en el ambiente escolar, su presencia en la vida cotidiana ha disminuido. Recordando tiempos pasados donde eventos como "El baile de los viejitos" eran comunes y la música tradicional inundaba las calles, se percibe una disminución en la frecuencia con la que estas prácticas ocurren en la ciudad.

La historia de Apatzingán también ha sido marcada por lapsos en los que ciertas tradiciones, como la música de arpa, se han perdido. La música de banda, por ejemplo, ha eclipsado otros géneros tradicionales contemporáneos y relacionados con la “narcocultura”, lo que ha llevado a la gradual marginación de ciertas costumbres.

En cuanto a las prioridades de la región, tanto la cultura como la seguridad pública emergen como áreas de enfoque esenciales. Hay una necesidad apremiante de acercar la cultura a los ciudadanos y viceversa. Además, hay un llamado para inculcar más disciplina y calma en una población percibida como temperamental, significado de la Tierra Caliente visto desde otras regiones.

Si bien existen retos culturales, no todo es sombrío en Apatzingán. La participación ciudadana en temas culturales ha ido en aumento. La danza, que antes era vista con cierto estigma, particularmente entre los hombres, ahora se ha vuelto más aceptada. Las escuelas, tanto secundarias como preparatorias, tienen grupos de danza, reflejo de un cambio gradual en las percepciones y tabúes culturales. A pesar de estos desafíos, el centro ha tenido logros significativos, como la creación de conjuntos musicales y la participación en festivales a nivel nacional.

Los esfuerzos del gobierno local han sido igualmente notables, con proyectos enfocados en infraestructura cultural. Como representantes de la cultura, el Centro Cultural Constitución de Apatzingán, por ejemplo, es un añadido que se considera como la construcción más reciente que ha llenado un vacío cultural, principalmente para realizar eventos y actividades. Antes de este, el Centro Cultural La Estación, se remodeló, sirviendo como un catalizador para el arte y la cultura. En el ámbito deportivo, la remodelación de la unidad deportiva a un costado de la Biblioteca Benito Juárez ha incentivado la participación en actividades físicas, transformando a la comunidad en una más activa y saludable.

Tanto para Ever Sandoval como para la maestra Dilea Torres, la actual gestora del Naranjo (2023), Apatzingán, con sus ricas tradiciones y vibrante comunidad, se encuentra en una encrucijada. Aunque ha habido avances significativos en la revitalización de la cultura y el deporte, todavía hay áreas que requieren atención y esfuerzo. Con la colaboración de ciudadanos y autoridades, la región tiene el potencial de florecer y mantener vivas sus tradiciones para futuras generaciones.

La nomenclatura "Naranjo" como mencionamos que está relacionado en honor al formador, actual responsable de temas culturales en la localidad de Buenavista, pero su legado va más allá de un nombre. Han formado un colectivo

que opera bajo ideales fuertes y claros, siendo una guía clara su pasión y visión compartida de la difusión cultural, conllevando a formar esta pasión la que ha generado vínculos estrechos, comparables a los de una familia.

El contexto violento que ha azotado a Apatzingán también resalta la relevancia del trabajo de la asociación civil. En tiempos de adversidad, la cultura puede servir como un agente curativo, reconstruyendo el tejido social y ofreciendo una alternativa a los caminos destructivos. Es esencial que se recuerde y valore la memoria histórica, pero también es crucial moverse hacia un futuro en el que la cultura y la paz vayan de la mano.

El Centro Cultural Naranja es un testimonio del poder transformador de la cultura. A pesar de los desafíos, continúa promoviendo la cultura local y creando un espacio inclusivo para todos. A medida que avanzamos hacia un futuro incierto, lugares como este serán esenciales para mantener vivas nuestras raíces y para construir puentes hacia un futuro más brillante.

Figura 6. Actividades culturales Centro Cultural Naranja bailables terracaletños, música planeca y talleres infantiles de arte



Fuente: Centro Cultural Naranja A.C

2.7.3 Centro de Cultura y Desarrollo A.C¹⁹

El nacimiento y consolidación del Museo de Antropología de Apatzingán es una historia de dedicación por el patrimonio cultural y la arqueología. Fundado a mediados de la década de 1990 por un grupo de apasionados encabezados por el principal promotor del proyecto Francisco Sánchez, este museo surgió de una profunda apreciación por la riqueza histórica que habita en las piezas arqueológicas, siendo la motivación inicial la experiencia personal del fundador desde su infancia al estar en contacto con zonas arqueológicas como el Templo Mayor.

El germen del museo comenzó con tan solo dos piezas antropomorfas, que actuarían como un inicio para la que más tarde sería una significativa colección de aproximadamente 800 piezas, todas registradas y aprobadas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). La meta inicial era clara: resguardar y conservar el valioso patrimonio arqueológico de la región que se encontraba disperso, en ocasiones en condiciones no ideales y a veces expuesto a un uso indebido. Al rescatar estos bienes, no solo se estaba protegiendo el legado cultural, sino también fomentando el cumplimiento de las normativas legales vigentes en términos de preservación del patrimonio histórico (INAH, 1995).

Para llevar adelante este desafío, se constituyó una Asociación Civil “Centro de cultura y Desarrollo”, permitiendo así una organización formal y coordinada que dio paso a colaboraciones estrechas con INAH, consolidando al museo como un organismo coadyuvante en las tareas de protección del patrimonio de Apatzingán y de la Tierra Caliente. La creación del museo fue un proceso participativo y colaborativo, en el que se involucró activamente la comunidad, permitiendo que el proyecto germinara y floreciera desde una base sólida de compromiso local y reconocimiento de la importancia del resguardo de la historia y la cultura.

Uno de los aspectos más destacados del proceso fue la recolección y documentación minuciosa de las historias y detalles de cada pieza, con cerca del 60% del total de los bienes arqueológicos registrados proporcionando un trasfondo valioso sobre su origen y su descubrimiento. Estos detalles contribuyen

¹⁹ El apartado se realiza con la información obtenida por la A.C: Francisco Sánchez, entrevista personal, Apatzingán, Michoacán, 25 de febrero de 2022.

significativamente a la riqueza de la colección, proporcionando contexto y permitiendo una comprensión más profunda de cada objeto dentro de un marco histórico y cultural más amplio.

El Museo de Antropología de Apatzingán finalmente abrió sus puertas el 27 de octubre de 1995, marcando el inicio de un viaje educativo que ha persistido a lo largo de casi tres décadas. A lo largo de los años, se han realizado varios eventos importantes de registro con el INAH, asegurando que cada pieza esté adecuadamente documentada y protegida para las futuras generaciones (INAH, 1995).

Es esencial destacar el compromiso y dedicación, tanto del fundador como del grupo de amigos y colaboradores que aportaron desde sus recursos personales, y el entusiasmo de la comunidad que confió en ellos entregando piezas de valor inestimable para preservación. Todo esto ha contribuido a la creación de un espacio que no solo sirve como un recordatorio físico del rico pasado de la región, sino también como un centro de educación y cultura, despertando interés y respeto por la arqueología y la historia en los sectores de la población.

El desarrollo y la consolidación de un proyecto museístico que busque tanto la preservación como la difusión de la historia y la riqueza arqueológica de Tierra Caliente, en Michoacán, no son tareas sencillas, pero definitivamente son esenciales para fortalecer la identidad y la cohesión social de la comunidad. Es notable la pasión y el compromiso de las personas involucradas en la construcción del museo, un proyecto que surge desde el corazón de la comunidad y que busca fortalecer los vínculos de los habitantes con su pasado, sus raíces y su cultura.

Una parte sustancial del esfuerzo hasta ahora ha sido enfocada en concientizar y educar a las personas sobre la importancia de preservar su patrimonio cultural, desalentando la excavación ilegal y alentando a la comunidad a proteger activamente los artefactos y sitios de importancia arqueológica. El hecho de que hasta ahora se ha trabajado no solo en recolección sino en establecer lazos de confianza y diálogo abierto con la comunidad es un logro notable, permitiendo a los ciudadanos acercarse, contribuir y ser parte activa en la construcción de su propia narrativa histórica.

A través de la divulgación de la historia ambiental y prehispánica de la región, se busca fomentar una relación más profunda y enriquecedora con el pasado, incentivando un sentido de pertenencia y continuidad que puede ser realmente transformador para las generaciones presentes y futuras. Aquí reside una parte fundamental del proyecto: dotar a los objetos arqueológicos no solo de un hogar físico, sino de un contexto histórico y cultural que les devuelva su significado y su importancia dentro de la narrativa más amplia de la región.

Esta apropiación consciente del pasado lleva consigo un profundo sentido de responsabilidad y, a la vez, un vasto campo de oportunidades. Conlleva la difusión y promoción de la rica historia de la región, estableciendo una conexión directa con su pasado prehispánico y los variados ciclos migratorios que la han definido a lo largo de los siglos. Es vital que la población local, especialmente las generaciones más jóvenes, puedan verse reflejadas en una historia que no solo les pertenece, sino que define su identidad y su lugar en el mundo.

No obstante, es claro que más allá de la recolección y protección de los bienes arqueológicos, se requiere una visión clara y estructurada para la consolidación del museo. Esto implica enfrentarse a una serie de retos significativos, que van desde la burocracia y los procesos administrativos hasta el diseño de una propuesta museográfica y curatorial que responda a las expectativas y necesidades de la comunidad.

La tarea de revivir y consolidar este proyecto museístico se encuentra entonces ante un horizonte lleno de desafíos, pero también de esperanza y posibilidades. Es imperativo abordar las cuestiones burocráticas, aunque pueden parecer un obstáculo significativo, son un paso necesario para materializar la visión del museo. La elaboración de un proyecto curatorial sólido y bien fundamentado será parte fundamental para construir un espacio que no solo albergue objetos, sino historias, contextos y significados.

Es esencial también establecer colaboraciones multidisciplinarias con expertos en áreas como la arqueología, la geología y la historia, para brindar un contexto científico y académico riguroso a los objetos que se exhibirán. Esto no solo enriquecerá la narrativa que el museo busca construir, sino que también abrirá

puertas para colaboraciones educativas y culturales que pueden beneficiar a toda la comunidad.

En ese aspecto, resalta la vital importancia de mantener una relación estrecha y constructiva con la comunidad, fomentando un sentido de propiedad colectiva y de participación activa en la construcción y mantenimiento del museo. La apropiación del proyecto por parte de la comunidad no solo es deseable, sino necesaria para garantizar su éxito y sostenibilidad en su gestión a largo plazo.

A medida que el proyecto evoluciona, será vital garantizar que se mantiene fiel a su misión central de servir como un puente entre el pasado y el presente, permitiendo que las generaciones actuales y futuras se conecten con su historia y sus raíces de una manera significativa y enriquecedora. Este museo tiene el potencial de convertirse no solo en un depositario de objetos, sino en un espacio vivo, dinámico y participativo, que invite a la reflexión, al aprendizaje y al encuentro. Además, resalta la importancia de los lazos con las instituciones gubernamentales, como el propio INAH, o con el gobierno estatal y municipal, viendo la colaboración como una vía para garantizar la continuidad y crecimiento del proyecto.

Sin embargo, en el año 2023, el museo enfrenta nuevos desafíos. La pandemia ha dejado huellas profundas, pausando proyectos esenciales como la actualización museográfica, que hoy se encuentra parcialmente concluida. La visión para este nuevo capítulo del museo es clara: la integración de un equipo voluntario que, con dedicación y sin fines de lucro, se sume a este sueño y permita abrir sus puertas de martes a domingo, compartiendo con el público la riqueza del patrimonio que resguarda.

Asimismo, destaca la relevancia de la existencia física del museo, aún en una era dominada por lo digital. Sostiene que ninguna experiencia virtual puede igualar el encuentro cara a cara con los vestigios de las civilizaciones pasadas, ni el placer de caminar por un espacio físico que permite la reflexión y el aprendizaje profundo. Este compromiso con la preservación de la historia y el enriquecimiento cultural se posiciona como una labor noble, que busca transformar vidas y abrir horizontes a través del conocimiento.

“El museo, más que un simple recinto, se vislumbra como un espacio de encuentro con nuestras raíces, una ventana a épocas ancestrales y una invitación a reflexionar sobre la riqueza cultural y prehispánica de México. Es un llamado a la sociedad a unirse en la noble tarea de proteger el patrimonio histórico, contribuyendo no solo al enriquecimiento cultural individual, sino al colectivo, para que las futuras generaciones puedan tener un vínculo tangible con el pasado y una comprensión más profunda de su herencia histórica.”

- Entrevista con Francisco Sánchez director del centro de Cultura y Desarrollo A.C 2022.

Al día de hoy, el Museo de Antropología de Apatzingán se erige como un testimonio de lo que puede lograrse a través de la iniciativa individual combinada con el esfuerzo colaborativo y comunitario. A través de su trabajo, el museo no solo protege el patrimonio arqueológico, sino que también fomenta una apreciación profunda de la historia, sirviendo como un puente entre el pasado y el presente, y cultivando un sentido de respeto y admiración por la rica diversidad cultural que representa. Este proyecto, nacido del entusiasmo por la historia y el compromiso con la educación y la cultura, continuará siendo un faro de conocimiento y preservación para las futuras generaciones, una iniciativa que resalta la importancia de unir a la comunidad en torno al patrimonio y la historia.

La construcción del museo es una empresa ambiciosa que lleva consigo la promesa de revitalizar y revalorizar la rica historia de Tierra Caliente. Es un proyecto que nace desde la comunidad y para la comunidad, y que lleva en su núcleo la esperanza de construir un futuro más unido y consciente a través del reconocimiento y la celebración de su pasado. A través del esfuerzo colectivo, la participación activa y el compromiso inquebrantable con la educación y la cultura, el museo no solo protegerá el patrimonio arqueológico de la región, sino que servirá como un faro de conocimiento, unión y desarrollo para toda la comunidad.

Figura 7. Museo de Antropología de Apatzingán, piezas y antropofomas recolectadas por Centro de Cultura y Desarrollo A.C.



Fuente: Fotografías propias.

2.8 Recapitulación y conclusiones del capítulo

En la presente discusión, hemos navegado por el intrincado paisaje de la urbanización contemporánea, enraizado en las teorías de la ciudad y bajo el principio del derecho a la ciudad de Lefebvre, que argumentan a favor de una comprensión más dinámica y multifacética de las ciudades y regiones. El análisis se profundiza a través de la lente de la cultura, tal como lo define Geertz (2001), como un conjunto intrincado de símbolos, ideologías, y prácticas transmitidas a través de las generaciones, que no solo dictan comportamientos observables, sino que también moldean los modos más sutiles de percepción y entendimiento del mundo que rodea al individuo.

En el caso específico de Apatzingán, una región marcada por la violencia crónica pero también por la innovación y diversidad, observamos cómo estas teorías pueden ser aplicadas para entender las dinámicas complejas presentes en su escenario urbano. Basándonos en una perspectiva holística que entrelaza lo físico, lo mental y lo social, según la teoría de Lefebvre, así como la intrincada red de fuerzas globales y locales descrita por el marco teórico antes explicado, podemos percibir la ciudad no simplemente como un espacio físico, sino como un ente vivo y

respirante, conformado por una red de relaciones sociales y culturales que están en constante evolución.

La importancia de la cultura, entendida desde la perspectiva de Clifford Geertz y Yudice George, nos brinda una herramienta crucial para descifrar los matices subyacentes de este paisaje urbano, al iluminar los "mecanismos de regulación" que guían el pensamiento y comportamiento humano, y permitiendo un análisis profundo de los códigos, narrativas y símbolos que conforman el tejido de la sociedad. Una de las mayores fortalezas de Apatzingán en su proceso de transformación cultural ha sido la pasión y dedicación de aquellos involucrados en la promoción y gestión de la cultura. Tener propuestas locales comprometidas es clave para que los proyectos culturales tengan un impacto significativo y duradero. Sin embargo, también es esencial reconocer que el desafío no termina con la implementación de talleres o eventos. La violencia, la inseguridad y otros problemas sociales se manifiestan en las vidas de muchos residentes, y la cultura puede ser una herramienta vital para enfrentar y mitigar estos problemas.

La incorporación de un proyecto de Cultura de Paz a través de la colaboración entre el Fondo de Cultura Económica, la Secretaría de Cultura y el gobierno local ha hecho más visible el aporte de la cultura para atender problemáticas de la ciudad y la región, orientando y redefinido cómo la ciudad concibe y promueve la cultura en medio de un contexto desafiante marcado por episodios de violencia donde previamente ya la ciudadanía había comenzado a actuar. El CCE, así como otras zonas donde se realizan las actividades culturales, se ha convertido en un punto de encuentro para personas de todas las edades, proporcionando espacios para compartir testimonios, descubrir el poder transformador de la lectura y la escritura, y explorar la creatividad a través de diferentes medios. Este espacio se ha beneficiado enormemente de la participación y apoyo de individuos y organizaciones tanto locales como nacionales.

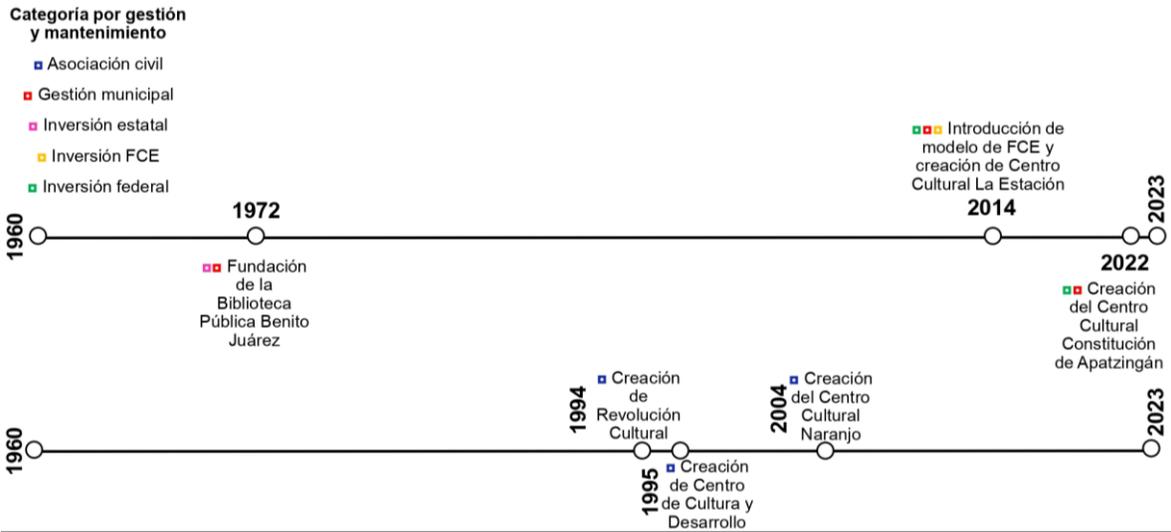
El éxito del proyecto es una prueba del poder de la colaboración comunitaria y del papel vital que puede desempeñar la cultura en la curación y el fortalecimiento de las comunidades. A medida que el proyecto continúa creciendo, representa una fuente de esperanza y un testimonio de la resiliencia y la potencia de la cultura como

herramienta para superar la adversidad y fomentar la paz y la unidad en una comunidad.

El triángulo de la violencia de Galtung no solo nos brinda la posibilidad de reconocer la violencia palpable y visible que perfora el tejido social de Apatzingán, sino también aquella encubierta en estructuras preexistentes y normalizadas por un complejo cultural diverso que se ha ido cocinando a lo largo de los años, estableciendo así un círculo vicioso que alimenta a las tres dimensiones de la violencia. Esta tríada constituye una lente que permite una inspección meticulosa de los fenómenos violentos y su inserción profunda en la estructura misma de la sociedad.

La cultura se erige como un recurso central en este análisis, un prisma a través del cual se pueden entender las dinámicas complejas y a veces contradictorias que rigen la vida urbana. Siguiendo la perspectiva de Geertz, la cultura, en su rol de mediadora y creadora de significados, nos permite acceder a una comprensión profunda de los procesos sociales, económicos y políticos que conforman Apatzingán. A su vez, nos recuerda la necesidad de un enfoque humano y centrado en la comunidad, donde las voces de los habitantes de la ciudad se escuchan y se valoran.

Esquema 6. Proyectos culturales relevantes de 1960 a 2023 en Apatzingán, Michoacán



Fuente: Elaboración propia basado en entrevistas de campo.

La importancia de reconocer las propuestas culturales (*ver Esquema 6*) del municipio divididas en gubernamentales e iniciativas ciudadanas nos sirve de contraste para reconocer el lapso sin iniciativas generadas en la localidad, hasta el inicio del surgimiento del interés ciudadano por afianzarse de proyectos no gubernamentales novedosos. La primera línea muestra proyectos estatales que serán descritos en el próximo capítulo como ideas centrales de promoción del modelo de FCE y reformulados por el municipio. La segunda línea paralela de iniciativas tiene la finalidad de reconocer una etapa importante para acotar temporalmente y que posteriormente será situada en la autocrítica de la gestión y la autoevaluación en el próximo capítulo.

Para finalizar, se reconoce la imperante necesidad de una reconceptualización del urbanismo y sus problemáticas, una que se aleje de las visiones estáticas y homogeneizadas para abrazar una vista más dinámica, inclusiva y humanizada de la ciudad. En Apatzingán, esto implica una comprensión profundamente arraigada de su cultura y sus espacios, una que honra su pasado mientras construye puentes hacia un futuro de posibilidades renovadas y abiertas.

3. Tercer capítulo - La regeneración urbana: los límites y las perspectivas de los proyectos culturales en Apatzingán

3.1 Introducción

El caracterizar, referenciar y desarrollar las propuestas locales en materia cultural es **una** manera de retomar la insurgencia ciudadana ya que junto a las instancias del gobierno su aportación es necesaria para mejorar las condiciones del tejido social (Melguizo, *et al.*, 2018) y recuperar las relaciones sociales. El presente capítulo se adentra en las problemáticas de gestión y operación de los programas socioculturales llevados a cabo en Apatzingán en la última década, considerando su estructura y ejecución.

Como fue descrito anteriormente, el programa del FCE que emerge de una iniciativa gubernamental federal para atender la creciente crisis de seguridad en la región, se sumó a las iniciativas locales que buscan revitalizar la esencia cultural y social del territorio, expuesto ello en el proyecto del CCE. Más tarde, en conjunto con el gobierno municipal y estatal harían inversiones para la recuperación de la hasta ese entonces, desactualizada Biblioteca Benito Juárez, así como la propuesta de la nueva construcción de un Centro Cultural denominado Constitución de Apatzingán (CCA).

En este capítulo, será complementada la descripción de los espacios de representación que fueron vislumbrados localmente como parte del CCE, denominados “módulos comunitarios”. Estos se establecieron recuperando infraestructuras ya existentes, pero en abandono, dentro de las cuales sobresale la reconfiguración de los módulos SEDESOL ubicados en la cabecera municipal, transformándolos en centros de actividad cultural situados en las zonas más vulnerables de la ciudad. Esta acción, aunque vista con escepticismo por parte de algunos sectores debido a una percepción de unilateralidad en su planteamiento, representa un intento significativo de revitalizar la infraestructura local, dando paso a un resurgimiento cultural y la inclusión social (Müller, 2014).

El camino hacia la optimización de esta red pasa necesariamente por una planificación que pueda ser visionaria y a largo plazo, que se extienda más allá de los periodos gubernamentales tradicionales. Esto, por supuesto, supone un desafío

considerable, que debe encontrar respaldo en una asignación presupuestaria comprometida y enfocada en alcanzar resultados perdurables y significativos.

No obstante, la planificación de esta revitalización debe ser una estrategia de evaluación robusta y dinámica, que permita medir la operatividad real de las intervenciones culturales en la vida de la comunidad. Evaluar la estrategia cultural mediante un modelo basado en herramientas estadísticas avanzadas es esencial para comenzar a medir la eficacia de las intervenciones, garantizar la eficiencia en la asignación de recursos, adaptar estrategias a las cambiantes necesidades de la población, informar decisiones estratégicas y contribuir a la rendición de cuentas. Aquí se propone para una parte de estas iniciativas la adopción de un modelo evaluativo basado en herramientas estadísticas avanzadas y software especializado, que facilite la toma de decisiones multicriterio, poniendo al servicio de la administración local instrumentos precisos para ajustar y adaptar las estrategias a las necesidades reales y cambiantes de la población.

Se hace evidente la necesidad de reevaluar y fortalecer las estrategias actuales de gestión cultural, a medida que se profundiza en el conocimiento de ésta. Esto implica un compromiso con el empoderamiento local, la participación activa de los ciudadanos, así como el reconocimiento de la rica diversidad cultural que caracteriza a Apatzingán. Es por esto que desde un enfoque particular como el que presenta la ciudad, al comprender y reconocer la memoria histórica es posible abrir caminos hacia la reconciliación y la recuperación ciudadana (Alcalá, 2006).

En este contexto, se exploran algunas facetas de estas iniciativas culturales, abordando los desafíos y las oportunidades que presentan, y delineando con ello una ruta que pueda contribuir a llevar a Apatzingán hacia un futuro de mayor inclusión, bienestar y florecimiento cultural. Esto a través de un enfoque educativo gestionado comunitariamente que promueva el respeto, la tolerancia y la comprensión mutua, que permita la posibilidad de forjar sociedades más pacíficas y cohesionadas (Bahajin, 2018; Zarlenga, 2022).

En este capítulo también se relaciona una propuesta nacional recientemente aprobada, que brinda la referencia actual de un fundamento legal y conceptual en las directrices de la Norma Oficial Mexicana NOM-001-SEDATU-2021. La norma

recalca la prerrogativa de que los espacios públicos son un derecho inalienable, y su optimización puede servir como un catalizador para el bienestar y el desarrollo sostenible de las comunidades locales. Bajo esta visión, el corazón del esfuerzo gubernamental se centra en humanizar los espacios urbanos, facilitando así una mejora sustancial en la calidad de vida de los ciudadanos.

Uno de los enfoques más destacados y modernos que introduce la NOM 001 SEDATU, es la conceptualización de los espacios públicos como sistemas interconectados, que no solo proporcionan servicios complementarios a la población, sino que también se configuran como una estructura vital que define y condiciona la calidad de vida de los habitantes. Estos sistemas se articulan a través de una red intrincada de vías urbanas, cuya función no solo es facilitar la movilidad, sino también potenciar la cohesión social y la identidad comunitaria (SEDATU, 2022).

Por otro lado, la cultura en el espacio urbano, abordada por David Harvey, arroja luz sobre cómo la globalización ha modificado la percepción y uso de los espacios en ciudades como Apatzingán. La mercantilización, combinada con los procesos de urbanización neoliberal, ha generado tensiones específicas en el contexto urbano (Harvey, 2001). Esto implica que, debido al flujo constante y acelerado de información, bienes y servicios a escala global, las ciudades se están moldeando y ajustando a una nueva realidad donde los espacios culturales, donde existen, se han convertido en productos comerciables, un punto que puede verse reflejado en los tipos de propuestas que hay en las ciudades y se encuentran en constante transformación.

Finalmente, el acto de "habitar" una ciudad, como lo menciona Mansur Garda (2020), no es simplemente residir en ella, sino experimentar, vivir y enfrentar sus retos. Apatzingán, como ciudad intermedia, no solo enfrenta los desafíos de su posición geográfica y económica sino también las repercusiones de un entorno de violencia que, sin duda, impacta en cómo sus habitantes experimentan y viven el espacio urbano.

“Lo mismo sucede con el arraigo como una forma de sentirnos pertenecientes a un lugar, a una comunidad y a su historia [...]El arraigo permite identificarnos

con lo otro y asumirlo como propio. Consiste en poder encontrar lo íntimo en las cosas. Sentimos arraigo por una tradición o por símbolos que identifican nuestra vida, a nuestros antepasados y nuestra historia.” (Mansur, 2020)

Al embarcarnos en el estudio de la ciudad desde una perspectiva lefebvriana, encontramos un escenario donde el espacio se teje a través de distintas dimensiones que lo dotan de una riqueza y complejidad únicas. El espacio no es solo un entorno físico, sino un campo de interacciones, percepciones y representaciones que se ven influenciadas tanto por los agentes de poder como por los individuos (Baringo, 2013).

3.2 Conservación y Fomento del Patrimonio Cultural en Apatzingán

La etapa más importante en cuanto a la administración por parte de la propuesta de FCE se daría en la transición de una gestión federal a una municipal, que no sólo en presupuesto, sino en lineamientos de acción que debían ser debidamente argumentados. El presente apartado desarrolla de forma puntual la propuesta generada en el más reciente Plan de Desarrollo Municipal de Apatzingán (PDM), ahondando en sus ejes y lineamientos para mantener la propuesta, en expectativa de esa primera gestión.

Para reconstruir las propuestas de los ejes que han involucrado el fomento cultural remitiremos a revisar el PDM, en el periodo de 2018-2021. Este documento reconoce que la conservación del patrimonio cultural constituye un pilar esencial en la preservación de la historia, las tradiciones y la identidad de una comunidad. En este sentido, la línea estratégica del eje C Bienestar Social y Desarrollo Humano Integral, establece una hoja de ruta crucial para defender y conservar el patrimonio cultural de Apatzingán, esbozando objetivos precisos y delineando un conjunto de acciones que buscan no solo la protección del patrimonio, sino también su promoción activa (PDM, 2019). A continuación, se describe cada apartado del eje, redactados con el enfoque del municipio:

Fomento de la Identidad y la Historia Local: Los primeros pasos en esta travesía por la conservación del patrimonio cultural son las líneas de acción C-69 y C-70, que promueven la creación de un sentido de pertenencia a la identidad apatzinguense y fomentan la apreciación de la historia local. Es fundamental cultivar

en los ciudadanos un profundo conocimiento y respeto por su historia, tradiciones y símbolos identitarios. A través de educación y difusión cultural, se puede alcanzar una comprensión más profunda de las raíces que sustentan a la comunidad de Apatzingán.

Recuperación de Espacios Culturales: La acción C-71 se enfoca en la reconstrucción y el adecuado mantenimiento del museo "Casa de la Constitución de 1814", un emblema del patrimonio histórico de Apatzingán. Este punto enfatiza la importancia de contar con espacios que, más que albergar reliquias, se constituyan como verdaderos centros de aprendizaje y apreciación del pasado.

En la misma línea, la C-72 buscaba implementar talleres culturales en el centro cultural "La Estación", convirtiéndolo en un punto de encuentro para el arte, la cultura y la educación, donde las nuevas generaciones pueden conectarse con su patrimonio y explorar diversas formas de expresión artística.

Creación de Programas de Protección y Promoción: Para garantizar un resguardo eficaz del patrimonio, se propone en la C-73 la creación de un programa de protección específico para Apatzingán. Este programa se visualiza como un entramado de políticas públicas que contemplen desde la restauración y mantenimiento de monumentos históricos hasta la promoción de las artesanías locales y la preservación de tradiciones orales.

Finalmente, dentro del PDM 2018-2021, la línea C-74 apuesta por una estrategia de explotación consciente y estratégica del patrimonio cultural del municipio, una visión que busca no sólo proteger, sino también potenciar y dar visibilidad al rico patrimonio cultural apatzinguense, convirtiendo a la cultura en un motor de desarrollo local.

En esta propuesta, posterior al financiamiento de FCE que entrega el proyecto al municipio como responsable de costos y mantenimiento²⁰ el programa trazado apunta a construir un futuro donde el patrimonio de Apatzingán no solo se preserve, sino que la visión integral, alcance nuevas alturas de reconocimiento y valoración, estableciendo una visión de bienestar para todos sus habitantes.

²⁰ La gestión económica era percibida por parte de FCE como gestor hasta 2018, entregando la propuesta al municipio como administrados de los proyectos mediante la Dirección de Desarrollo y Fomento Cultural.

El municipio de Apatzingán, a través de su Dirección de Desarrollo y Fomento Cultural, delineó un programa para promover y conservar su herencia y riqueza patrimonial mediante una serie de estrategias y métricas centradas en la modernización, mantenimiento y promoción activa de su cultura y tradiciones. El núcleo del programa es fortalecer y expandir la infraestructura existente para actividades culturales, garantizando su adecuado mantenimiento a través de la gestión eficiente de los recursos humanos y financieros, con el respaldo de un inventario actualizado y reportes detallados en cada ejercicio fiscal.

Una parte crucial de este programa es la revitalización y el mantenimiento continuo del patrimonio histórico del municipio, con un enfoque en la intervención y de perspectiva de una adopción de imagen urbana. Esto se proponía incrementando las acciones de mantenimiento, llevando a cabo al menos dos intervenciones significativas al año, garantizando su implementación mediante la asignación apropiada de recursos financieros y materiales (PDM, 2019). Paralelamente, se buscaba potenciar los programas existentes de fomento y preservación del patrimonio histórico, cultural y artístico, a través de una estrategia bien estructurada y una supervisión continua que asegure la eficiencia y efectividad de estas iniciativas.

En este mismo sentido, el PDM buscaba activamente la realización de actividades artísticas y culturales, con el objetivo de actualizar y potenciar los programas existentes, implementando iniciativas que no solo promovieran, sino que también permitieran disfrutar del rico bagaje cultural de Apatzingán. Estas estrategias estaban respaldadas por programas bien delineados, los cuales se buscaba anualmente para medir los resultados y garantizar que se alcancen los objetivos propuestos.

Además, se guiaba como punto clave de la propuesta mejorar sustancialmente la calidad y la cantidad de los eventos culturales, incrementando las acciones de promoción de la cultura, a través de una gestión activa y comprometida que permitirá llevar a cabo un seguimiento riguroso de las actividades planificadas, con la finalidad de asegurar el éxito y la receptividad del público. Este enfoque colaborativo y comunitario formula la integración a diferentes grupos y

asociaciones civiles en las iniciativas de preservación, para así fomentar un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida hacia el rico patrimonio de la ciudad.

Figura 8. Mural hecho en el periodo de la apertura del CCE



Fuente: Melguizo *et al.* 2018:170.

3.3 Fomento cultural y la triada espacial como propuesta central del municipio

La propuesta de FCE superó la rehabilitación del antiguo edificio de la estación de ferrocarril y la implementación de todo el diseño espacial elaborado para el CCE; se convirtió en un esfuerzo para fomentar una cultura de paz y restaurar el tejido social de la región. Para lograrlo, se buscó crear un modelo que partió de países y ciudades con desafíos similares, basado en la colaboración de los tres niveles de gobierno y tomando como eje principal una activa participación comunitaria (Melguizo *et al.* 2018). A su vez fue referenciado en un proyecto que, en el año 2018, comenzó con la propuesta de “Fomento Cultural” centrado en una triada espacial que busca sobresalir como conjunto cultural, siendo los componentes de esta el CCE, el CCA y la Biblioteca Municipal Benito Juárez ubicados en la zona centro de la cabecera municipal²¹.

²¹ La propuesta en torno a infraestructura se complementa con el Museo Casa Constitución, ubicado en el eje del PDM de recuperación de espacios culturales: El museo busca dar a conocer los hechos históricos acaecidos en el lugar. La firma de la Constitución de 1814, y, el museo fue erigido para honrar la memoria de Don José María Morelos y Pavón y este acontecimiento de realce nacional. Para principios de las líneas discursivas del proyecto de Cultura de Paz no fue considerado por parte de los encargados como una línea central, pero se considera de suma importancia referirlo.

3.3.1 CCE y CCA del espacio concebido al vivido²²

El desarrollo del proyecto pionero del CCE, como fue descrito en el capítulo anterior, fue una respuesta consciente al clima de violencia y miedo existente, apostando por la influencia de la lectura y escritura para transformar vidas y restaurar comunidades. Durante su desarrollo, fue respaldado por figuras políticas locales y nacionales, como el gobernador Silvano Aureoles y el presidente municipal de Apatzingán, César Chávez Garibay, así como varias personalidades del ámbito educativo y cultural del país.

El proyecto ha recibido reconocimiento a nivel nacional, incluyéndose como un programa estratégico del Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura 2016-2018. Este enfoque en la cultura como herramienta de cambio se reflejó en la colaboración con figuras internacionales, incluyendo a Jorge Melguizo, quien compartió lecciones valiosas sobre cómo la cultura puede ser un motor de cambio social, basándose en su experiencia en Medellín, Colombia (Alcalá, 2006; González, 2019; Urán, 2012).

Figura 9. CCE y el contraste en su entorno urbano



Fuente: Fotografía propia.

En el contexto actual de las intervenciones culturales y educativas en el Centro Cultural La Estación y otros espacios de relevancia, se percibe un énfasis significativo en la inclusión y diversificación de las propuestas educativas y culturales disponibles para los habitantes de la localidad, con especial atención a la juventud y la infancia. Sin embargo, el verdadero logro reside en las

²² El apartado se realiza con la información obtenida por los encargados de las gestiones: Dilea Torres, entrevista personal, Apatzingán, Michoacán, 28 de febrero de 2022 y Liborio Flores, entrevista personal, Apatzingán, Michoacán, 5 junio de 2023.

transformaciones menos tangibles: el fomento de una cultura de paz y la reconstitución del tejido social a través del compromiso cultural (FCE, 2018).

Por otro lado, el Centro Cultural Constitución de Apatzingán, conocido localmente como Teatro Constitución de Apatzingán, es uno de los proyectos más ambiciosos en el ámbito cultural para la región, su construcción comenzó en el año 2014 como propuesta económica federal y la presentación ingenieril realizada por consulta pública de forma estatal, presentado oficialmente en el año 2022. Ubicado en Av. Constitución, esquina con Artículo 3ro, Col. Ferrocarril, C.P. 60690, Apatzingán, Michoacán, una de las avenidas principales y más transitadas para ingresar al centro de la ciudad. Es pues una institución que fue propuesta por la entidad estatal y construida con recurso federal, para convertirse en un oasis de cultura y educación, facilitando un ambiente propicio para el enriquecimiento intelectual y el bienestar emocional de los jóvenes y la comunidad en general.

El CCA cuenta con una infraestructura que incluye un teatro-auditorio con capacidad para 390 personas, un lobby con taquilla, y varias comodidades adicionales como salas de espera, espacios para talleres y aulas diseñadas para fomentar la educación y la expresión artística. El teatro es una buena manera de comparar las grandes expectativas culturales del municipio, al entrar en una comparativa con el Teatro Ocampo ubicado en Morelia, la capital de la entidad federativa que cuenta con un aforo de 409 personas, distribuidas las localidades en 280 luneta, 109 primer piso, 20 galería, el CCA brinda un aforo cercano a esa cifra, aunado a la alternativa moderna de ingeniería al presentar asientos retráctiles.

Esta nueva instalación no solo simboliza un renacimiento cultural, sino que también representa un esfuerzo sustancial para redirigir a los jóvenes hacia actividades que nutren su intelecto y bienestar general, alejándolos de violencia crónica que presenta la localidad. Es una apuesta por el poder transformador de la cultura, brindando a la juventud alternativas viables y enriquecedoras para su desarrollo personal y profesional.

Primero, destaca la innovación y revalorización del programa de Escuela de Iniciación Artística asociada con el Instituto Nacional de Bellas Artes. Este programa, que está por arrancar su primera generación, no sólo busca ofrecer una

diversificación educativa, sino que tiene como eje central la inclusión de personas de todas las edades, buscando brindar opciones más allá de la educación formal, pero que están alineadas con un modelo educativo que promueve la Cultura de Paz.

En este marco, resalta el inicio de un curso formal de ballet clásico, un acontecimiento inédito en la zona, el cual busca no sólo introducir a los niños y jóvenes en el mundo de la danza, sino ofrecer una educación de alta calidad que se encuentra a la altura de una formación profesional, incorporando maestros altamente calificados que podrían formar bailarines de alto rendimiento. Esta acción subraya una fuerte apuesta por la cultura y las artes como medios de formación integral, y representa una verdadera innovación en las ofertas culturales locales, habiendo roto con una trayectoria de dos décadas sin una oferta similar.

Adicionalmente, se lleva a cabo una labor de revitalización y reestructuración de los talleres ofrecidos, con un enfoque hacia la claridad y la coherencia en el nombramiento de estos. Esto se acompaña de la introducción de propuestas frescas, como talleres de fotografía y ciencia, que incluyen dinámicas modernas y lúdicas, tales como la búsqueda de niños mediante el uso de drones. Asimismo, se percibe una intención clara de continuar impulsando la cultura regional a través de talleres de música de arpa, planeando inclusive un ensamble infantil en un futuro próximo.

“A medida que se generan nuevas oportunidades de infraestructura, se abre un nuevo capítulo, uno lleno de esperanza y promesa para una comunidad resiliente y vibrante que está lista para sanar y crecer juntos en armonía y entendimiento mutuo.”

- Liborio Flores, encargado de Fomento Cultural y Módulos Comunitarios en 2023.

A pesar de los cambios significativos y las decisiones difíciles que tuvieron que tomarse en cuanto a la reestructuración del personal y de los talleres, el compromiso con la promoción de la cultura y la educación sigue siendo firme. Se busca mantener la continuidad de proyectos exitosos, reforzando los pilares establecidos en la gestión pasada y solucionando las deficiencias encontradas para lograr una oferta educativa y cultural más robusta y coherente.

Por último, la propuesta del CCA subraya la importancia creciente de los artistas locales en el proceso de revitalizar áreas urbanas deterioradas. Por medio de la capitalización de lugares representativos, se pone de manifiesto una estrategia mediante las presentaciones de artistas locales y exposiciones regionales, no solo representan una fuente de visibilización artística, sino que también actúan como catalizadores para la renovación urbana, fomentando la creatividad, la innovación y la diversidad cultural (Schlack y Turnbull, 2011).

3.3.2 Biblioteca Municipal Benito Juárez²³

La Biblioteca Municipal es el tercer espacio de la estrategia de cultura del PDM, esta institución ya existía pues su origen se remonta varias décadas atrás. Sin embargo, conviene aquí tener presente experiencias vinculadas a otros contextos en donde instituciones como esta han sido reconocidas localmente para implementar estrategias que fortalezcan la ciudadanía.

La utilización de modelos culturales comunitarios, como los parques bibliotecas, en zonas afectadas por violencia crónica se ha convertido en una estrategia fundamental para fomentar la restauración social y el empoderamiento ciudadano. A través de estas estructuras, se busca generar una renovación urbana que va más allá de lo físico, impulsando un cambio profundo en las dinámicas sociales y culturales de estas regiones.

Como ejemplificación de proyectos análogos podemos comentar los estudios en ciudades latinoamericanas que referencian la misma problemática e incluso, en algunos sentidos, a grados magnificados o con ciudades que presentan mayores poblaciones y, por ende, más complicaciones en el desarrollo, aplicación y apropiación de políticas en materia de cultura.

Urán Arenas (2012) realiza un análisis detenido de este fenómeno en Medellín, específicamente en las Comunas 1 y 13, áreas que han estado históricamente marcadas por la violencia y la marginación. La autora destaca cómo la participación ciudadana ha sido una herramienta vital para la transformación del "espacio popular urbano", impulsando una ciudadanía insurgente que busca

²³ El apartado se realiza con la información obtenida por: Lizbeth Cervantes, entrevista personal, Apatzingán, Michoacán, 2 de marzo de 2022. Encargada principal de la Biblioteca Municipal Benito Juárez.

recuperar el control de sus espacios a través de programas de planeación participativa y urbanismo social. Estas intervenciones no solo facilitan el acceso a la cultura y el conocimiento, sino que también fomentan una mayor cohesión social y el empoderamiento de los habitantes de estas comunas.

Comparar el modelo de Apatzingán con el de otras ciudades latinoamericanas como Medellín, es crucial porque proporciona una perspectiva enriquecedora que puede inspirar adaptaciones y mejoras específicas en la implementación de estrategias culturales en Apatzingán. A través de esta comparación, se pueden identificar similitudes y diferencias en contextos, desafíos y éxitos.

Por su parte, González García (2019) se enfoca en la experiencia de Medellín y compara este caso con otros ejemplos en Río de Janeiro y El Alto. El autor subraya la capacidad de las políticas urbanas innovadoras para transformar la ciudad desde sus márgenes, resaltando la relevancia de crear espacios que fomenten la cultura y el aprendizaje en áreas que han sido históricamente desatendidas. Esta perspectiva alienta la visión de una ciudad que se reinventa y se revitaliza desde sus periferias, otorgando a estas zonas un papel central en la construcción de una sociedad más equitativa e inclusiva.

Como último ejemplo de estudios de caso, Musset (2018) ofrece una visión más amplia desde la perspectiva histórica, abordando el caso de Nicaragua tras el triunfo de la revolución en 1979 y durante la Cruzada Nacional de Alfabetización en 1980. Aunque su enfoque no está directamente relacionado con los parques bibliotecas, el trabajo de Musset enfatiza la importancia de la memoria histórica en la construcción de la paz, un aspecto que puede verse reflejado en estas iniciativas culturales comunitarias, donde la preservación y la difusión del conocimiento y la historia local pueden jugar un papel vital en la sanación de las heridas del pasado.

El fomento de la cultura y la lectura ha surgido como una estrategia efectiva como iniciativa en 2019, ejecutada al año posterior, no solo para atraer a más personas hacia la Biblioteca Municipal Benito Juárez, que tiene como referencia la Av. José Ma. Morelos esq. Manuel Herrera, Col. Sector Centro CP, sino también como un medio para abrir nuevas puertas y horizontes para los participantes. La

fundación de la Biblioteca Pública Benito Juárez en 1972, se estableció con una administración municipal con la atención solamente del acervo de libros. La participación ciudadana, era mínima, terminando de acrecentar esta dinámica la falta integración social de su dirección por el fallecimiento de la bibliotecaria responsable que propició un lapso de inactividad de 5 años desde 2014 hasta 2019. Posteriormente, retomando la iniciativa de FCE y de la propuesta local se propuso su recuperación en el año 2020. La edificación tiene como fin implícito la lectura y el arte visto como forma de empoderamiento, brindando perspectivas diferentes y enriqueciendo la vida de los individuos, permitiéndoles explorar mundos más allá de su entorno inmediato. El primer acercamiento con Liz Cervantes, encargada de la Biblioteca expone el punto crucial de las propuestas, que se tienen en esa sede, siendo uno de los tres recintos que conforman la directriz de Fomento Cultural para el periodo 2018-2021.

Su incorporación en esta estrategia ha generado nuevas oportunidades por el establecimiento de colaboraciones estratégicas, para el año 2022, con diferentes entidades, incluyendo el Centro Cultural La Estación y la apertura del nuevo 'Teatro' como es conocido el CCA, así como varias instituciones educativas asociadas, como sedes de bachillerato. Estas redes de proyección han expandido el alcance del proyecto, multiplicando su impacto en la comunidad y creando una red más amplia de apoyo y recursos para los participantes.

Una realidad ineludible es la existencia de circunstancias adversas y contextos difíciles que marcan la vida de niños y jóvenes. A pesar de ello, el equipo ha sabido crear un refugio seguro, un lugar de encuentro donde la educación y el arte se erigen como herramientas transformadoras. Los talleres organizados representan una oportunidad invaluable para ofrecer a niños y jóvenes un espacio donde puedan experimentar crecimiento personal y desarrollo integral.

“Es cierto que a veces se presentan situaciones difíciles y que hay aspectos de su realidad [en la localidad] que no podemos cambiar, pero el hecho de que estén aquí, de que tengan un espacio seguro donde pueden venir, donde

pueden leer, aprender cosas nuevas, donde pueden desarrollarse, es algo muy positivo y algo que nos llena de satisfacción.”

- Liz, bibliotecaria y encargada de la Biblioteca Municipal Benito Juárez

Figura 10. Carritos literarios en seguimiento del modelo de Parques Biblioteca



Fuente: Fotografía propia.

La recuperación de la biblioteca presenta una propuesta dinámica donde la cultura, la historia y la participación ciudadana se entrecruzan para crear no solo espacios, sino experiencias transformadoras que pueden romper ciclos de violencia y marginación, apoyándose en la educación y el arte como baluartes de un cambio sostenible y profundo. La biblioteca municipal Benito Juárez y otras iniciativas correlacionadas, emergen como escenarios vitales para el rescate y el fortalecimiento de la comunidad, en un esfuerzo concertado para fomentar una sociedad más equitativa, inclusiva y, sobre todo, resiliente. En manos del equipo encargado de la Biblioteca, se convierte en más que un refugio, es un semillero de esperanza, un espacio donde el futuro puede ser reescrito con tintes de empoderamiento y crecimiento.

Figura 11. Museo Casa de la Constitución y Fomento cultural (arriba a la izquierda). CCE (arriba a la derecha). Biblioteca Benito Juárez (abajo a la izquierda). CCA (abajo a la derecha)



Fuente: Fotografías tomadas por Charlie Miranda, Daniel Benítez y Lizbeth Cervantes.

3.4 Las propuestas extramuros para la regeneración urbana

En el año 2017, posterior a la creación de Dirección de Fomento Económico y Cultura, se analizó la imperativa necesidad de establecer alguna propuesta que pudiera verse reflejada más allá de los muros del CCE y de la Biblioteca Pública, proponiéndose llevar las actividades culturales a espacios más cercanos a la población más excluida, para ello se tomó como base los ya existentes módulos SEDESOL, que aún presentaban limitantes de atención por costos y programas estatales rezagados, esto según diversas fuentes consultadas en campo. Fue así como se creó un plan de acción para comenzar en 2018 la alternativa de convertirlos en módulos comunitarios, donde los talleristas tuvieran oportunidad de presentar sus líneas de trabajo, como una manera más accesible de atender zonas de riesgo. El siguiente apartado, muestra y ejemplifica brevemente proyectos análogos para caracterizar la alternativa concreta de esta propuesta extramuros entendida por el FCE y puesta en acción por la entidad municipal de Dirección de Fomento Económico y Cultura.

En medio de situaciones críticas, donde la violencia alcanza picos alarmantes y los muros se erigen como fronteras insuperables, resurge la necesidad de modificar de forma progresiva en diversos sectores marginados de América Latina.

Bajo el lema de la "inclusión" y la "revaloración" de los sectores más desfavorecidos, las estrategias urbanísticas se están expandiendo en la región con el objetivo de renovar tanto los entornos físicos como las prácticas habituales y las relaciones en estas comunidades (González, 2019). Frente a esta adversidad, el Centro Cultural "La Estación" se reinventa, dando paso a una iniciativa que apuesta por la cultura de paz como motor de cambio y resiliencia. Se centra en la humanización del entorno inmediato, mediante los módulos comunitarios fortaleciendo los lazos comunitarios a través de un abanico de estrategias que abrazan tanto la tradición como la modernidad (Bahajin, 2018).

La gestión cultural es un pilar fundamental en el desarrollo comunitario, y los módulos comunitarios emergen como una respuesta innovadora para enfrentar los retos que se presentan en el campo cultural de las colonias. Estos módulos, funcionando como núcleos de actividad cultural y educativa, buscan revitalizar regiones específicas, acercando oportunidades y conocimiento a jóvenes y niños, a la vez que refuerzan la identidad y cohesión comunitaria.

El primer paso como respuesta a la crisis para restablecer la convivencia se manifestó a través de brigadas de lectura domiciliaria, y el uso inteligente de plataformas digitales, uniendo esfuerzos para mantener viva la llama del aprendizaje y la conexión humana. La apuesta por el entorno inmediato, potenciando la calle y la cuadra como espacios de encuentro, no solo redujo los riesgos asociados a la inseguridad, sino que también sentó las bases para una convivencia vecinal enriquecida.

La respuesta de la comunidad no se hizo esperar. Las narrativas personales se convirtieron en el hilo conductor de una experiencia colectiva que destapó emociones largamente reprimidas, brindando un alivio palpable a sus participantes. El reconocimiento mutuo floreció, desembocando en un tejido social más fuerte, marcado por la confianza y la empatía. Es aquí donde los testimonios de los vecinos adquieren un papel preponderante, revelándonos la emergencia de una comunidad más unida y consciente de sí misma, una que valora y agradece el nuevo sentido de conexión alcanzado.

Los módulos no son solamente centros de aprendizaje y cultura, sino también núcleos de colaboración constante y actualización, donde de acuerdo con la propuesta actual, en el año 2023, se busca complementar lo tradicional con lo moderno, y se brindarán oportunidades de capacitación y actualización continua a los gestores culturales.

Superada la fase más álgida de violencia, el proyecto expandió su alcance, adentrándose en hospitales, asilos, cárceles, centros de rehabilitación y espacios educativos.

Esta evolución del proyecto lleva a un modelo iterativo para construir una cultura de paz. Más que una serie de acciones aisladas se trata de un diseño que de acuerdo a los administrativos culturales, promueve la igualdad y para autores como Montiel *et al.* 2015, puede constar un modelo de construcción de paz sumamente efectivo, ya que se encuentra vinculado al respeto a la diversidad y una relación interpersonal basada en el diálogo y el reconocimiento mutuo.

La cultura de paz no solo busca la resolución de conflictos, sino que aspira a la construcción de una identidad y conciencia social arraigada en valores de solidaridad y comprensión mutua (Zarlenga, 2022; Bahajin, 2018). Aquí, el otro se convierte no solo en un igual, sino en un compañero vital en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Las colonias que se han identificado como focos de interés para el desarrollo de estos módulos incluyen la Independencia, Lázaro Cárdenas, Emiliano Zapata, Rubén Romero, entre otras. Estas colonias han sido seleccionadas por sus afectaciones históricas, su priorización como núcleos de violencia y su potencial para albergar proyectos de este tipo al encontrar espacios delegados por problemáticas económicas para su administración por parte de SEDESOL²⁴. Utilizando herramientas como se han revisado y confirmado las propuestas de proyectos estratégicos de acuerdo a la demanda particular para situar estos módulos, optimizando su accesibilidad y su operatividad en la comunidad (*ver Mapa 6*).

²⁴ A pesar de haber realizado los módulos, la falta de presupuesto deslindó a SEDESOL, pero propició vínculos estratégicos con la Dirección de Fomento Económico y Cultura que incluso se ven reflejados en el apoyo al financiamiento de los mismos.

Ficha 3. Dirección módulos comunitarios en Apatzingán	
Módulo Comunitario	Ubicación
Colonia Independencia	60610, Matías Romero 446, Buenos Aires, Apatzingán de la Constitución, Mich.
La pradera	José María L. Barquera 1390, Pradera, 60639 Apatzingán de la Constitución, Mich.
Centro Cultural Rubén Romero	60615, Juventino Rosas 60, Rubén Romero, Apatzingán de la Constitución, Mich.
Niños Héroes (Duende)	Agustín Melgar 140, Niños Héroes, 60689 Apatzingán de la Constitución, Mich.
Generalísimo	José Sixto Verduzco 1, Fovissste, 60626 Apatzingán de la Constitución, Mich
Los Pinos	Azahar 9, Tierras Blancas 1, 60663 Apatzingán de la Constitución, Mich.
Complejo Deportivo La Florida	Benito Juárez 28, La Florida, 60698 Apatzingán de la Constitución, Mich.
Emiliano Zapata - Capilla del Rosario	Agrarismo 356, Emiliano Zapata, 60616 Apatzingán de la Constitución, Mich.

Mapa 6. Módulos comunitarios Apatzingán, Michoacán



Modulos Comunitarios de Apatzingán, Michoacán.

Simbología

- Fomento cultural
- Módulos comunitarios

Vías de comunicación

- Red vial primaria
- Carretera
- Caminos
- Vías de ferrocarril

LAJE | Laboratorio de Antropología Jurídica y del Estado

Datum: Mexico ITRF2008
 Sistema de Coordenadas
 Projectadas: UTM Zona 13
 Escala 1:50 000, E13B48, INEGI, 2019
 Fuente: Conjunto vectoriales de datos topograficos
 Elaboración Propia

Fuente: Elaboración propia.

Especialmente en la ciudad, no hay una segmentación fuertemente referenciada en la traza urbana, sino que hay colonias que conforman núcleos de atención prioritaria, entre las cuales destacan Emiliano Zapata y Rubén Romero (norte), Lázaro Cárdenas (noreste); sobre esta última hay una investigación que fue esencial para la redacción de la presente tesis, esta se publicó en el libro titulado *Ver, oír y callar: violencia crónica en Apatzingán y la necesidad de co-construir seguridad humana desde abajo* (Parra et al., 2019). Las áreas previamente citadas exhiben disparidades en la garantía de seguridad pública, enfrentando la dominancia de la actividad delictiva de manera constante.

En el entendimiento de la morfología respecto a las ciudades medias, empleando en las condiciones mexicanas se puede citar a Guillermo Álvarez (2017) para tomar algunos puntos en consideración. Se busca esclarecer cómo los elementos de una ciudad (como las áreas residenciales, comerciales y recreativas) están dispuestos en relación con un centro. Este tipo de configuración se destaca por la segmentación de diferentes zonas que circundan un punto focal, usualmente el centro de la ciudad, donde se presume que se hallan las instituciones y facilidades más relevantes.

Es en este caso, que la propuesta referenciada en el mapa con la simbología azul, representa la propuesta local de la triada espacial ubicada de forma céntrica en la Biblioteca Benito Juárez, referente bibliográfico, hemerográfico y de ludoteca que pasó por una gran reestructuración por parte de FCE desde el año 2018. Asimismo, las dos propuestas locales que concentran mayor cantidad de presentación y actividades, de acuerdo con sus gestores el CCE (2015) y CCA presentado en 2022.

A pesar de los desafíos que implica esta transición, es innegable que se han logrado avances significativos, especialmente en lo que concierne a los módulos comunitarios. Actualmente, se mantienen activos seis de los siete módulos originales, proporcionando un espacio vital para niños de comunidades vulnerables.

Figura 12. Módulo los Pinos. Referencia del contraste espacial en la ciudad



Fuente: Google Earth.

En el contexto de áreas que transitan abruptamente de zonas de cultivo a urbanizaciones, los módulos se convierten en puntos de armonización, donde la población puede encontrar una transición suave y espacios seguros. Este contraste geográfico marcado ofrece una oportunidad única para que los módulos fomenten la integración y la cohesión social, siendo espacios que reflejen la diversidad de su entorno y promuevan la unidad en la diversidad.

Estos módulos no solo son espacios de cultura y educación, sino que están diseñados para proporcionar seguridad y protección a los niños y jóvenes de las comunidades vulnerables. Al ubicarse en áreas afectadas por la violencia crónica, los módulos comunitarios asumen una función vital, siendo refugios de paz y oportunidades.

Figura 13. Módulo Los pinos infraestructura y actividades de yoga para niños



Fuente: Fotografías propias.

En una época donde el flujo de conocimientos y culturas es constante, se destaca la necesidad de crear espacios de conciencia y estructuras que permitan a las comunidades mantener la dirección de sus vidas mediante la adopción de significados y propósitos propios (Montiel *et al.* 2015; Alcalá, 2006). A través del modelo de gestión cultural comunitario propuesto por el FCE, se busca fomentar la habilidad de pensar y entrelazar lo individual con lo colectivo, promoviendo la armonía con el entorno natural.

Las iniciativas bajo este modelo pueden tomar forma en módulos comunitarios culturales, puntos de encuentro, o programas que inviten a las poblaciones locales a un diálogo constante y creativo. La propuesta promueve la diversidad y la convivencia de distintas culturas y condiciones, haciendo de la diversidad un valor central en cada iniciativa. También se busca impulsar la revisión sistemática del pasado, invitando a las personas a utilizarlo como un recurso para crear lazos sociales más fuertes y diseñar futuros compartibles.

Figura 14. Módulo Los Pinos y Capilla del Rosario de Emiliano Zapata



Fuente: Fotografías propias.

Los módulos también buscarán incluir programas educativos y de capacitación que busquen mitigar el impacto de la violencia en las vidas de los jóvenes, equipándolos con habilidades y conocimientos que les permitan construir propuestas técnicas de estudios por parte de ICATMI (Instituto de Capacitación para el Trabajo del Estado de Michoacán).

El ICATMI es una institución gubernamental en el estado de Michoacán, México, dedicada a la capacitación para el trabajo. Su objetivo principal es ofrecer cursos, talleres y capacitaciones en diversas áreas técnicas y oficios para mejorar

las habilidades y competencias laborales de la población, con el fin de impulsar su inserción y desarrollo en el mercado de trabajo. En áreas que podemos enlistar de manera general informática; inglés; mecánica automotriz; electrónica; elaboración de calzado y artículos de piel; confección industrial de ropa; estilismo y diseño de imagen y por último artesanías con pastas, pinturas y acabados.

Como fue mencionado en la caracterización de la ciudad, en el segundo capítulo, la baja tasa de escolaridad que implica elementos económicos y la búsqueda de trabajo no especializado, la propuesta de ICATMI de tener oportunidades técnicas a cambio de cuotas muy bajas (desde 200\$ trimestrales) a la mayoría de estos de cuota voluntaria subsidiados por la entidad federativa, involucra una gran variante a la falta de capacitación debido a acceso público a la educación. La participación en los mismos sobresale en clases de lengua extranjera inglés y en mecánica electromotriz, de acuerdo con los registros de participación por parte de ICATMI Apatzingán.

El fomento de la lectura es también un elemento presente en este proyecto. El acto de leer se considera fundamental, visualizándolo como una actividad interactiva que permite el diálogo con diversos personajes, contextos y dilemas. La literatura se percibe como un acervo de la herencia humana, una herramienta que puede ser tanto un refugio como un punto de lanzamiento para nuevas ideas, que además fomenta una comprensión más profunda de la humanidad y fortalece el sentido de pertenencia y la continuidad en la línea del tiempo.

Las artes juegan un rol crucial, proporcionando lenguajes únicos y alternativos que enriquecen los procesos de pensamiento y creación, promoviendo así la autoestima y la generación de bienes nuevos con una pertinencia local garantizada. Esta estrategia, que valora la diversidad, la retrospectiva histórica, la lectura y las artes, busca establecer una base sólida para una nueva cultura de paz, respetando los derechos humanos y fortaleciendo los vínculos comunitarios (Montiel *et al.* 2015).

Los modelos son esenciales en este proyecto, actuando como esquemas que facilitan la comprensión, la proyección y la acción. Permiten diseñar proyectos y brindan un marco para la autoevaluación y la responsabilidad. Por último, es

fundamental mencionar en términos de la morfología urbana los acontecimientos históricos que diseñaron la ciudad, bajo el mandato de Lázaro Cárdenas, se dibujó un mapa urbanístico donde se integraron de manera equilibrada áreas residenciales, comerciales e industriales, pero siempre dejando espacio para el esparcimiento a través de parques y zonas recreativas que promovían el contacto con la naturaleza y servían como puntos de encuentro comunitario.

Mapa 7. Comparativo: Plano regulador de Apatzingán de 1952 y zona urbana 2018



Fuente: Plano regulador de Apatzingán de 1952 y zona urbana actual (Pérez 2018:182)

La planificación fue más allá del simple diseño de calles y barrios, introduciendo una red vial expandida y mejorada que no solo conectaba los nodos urbanos vitales, sino que también facilitaba el acceso a regiones anteriormente aisladas a través de un sistema integrado de caminos, puentes y ferrocarriles (Pérez, 2018). La arquitectura de la época se inclinaba hacia un estilo funcionalista, con una predilección por la eficiencia y la utilidad que reflejaba las corrientes modernas de pensamiento (Müller, 2014; García *et al.* 2021).

Centros culturales y plazas públicas se erigieron como epicentros de actividad social y cultural, fomentando un sentido de comunidad y promoviendo las

artes y la cultura. Todo este diseño urbano estaba imbuido de un sentido de cohesión y funcionalidad, creando no solo estructuras físicas, sino también fomentando un entorno propicio para el desarrollo cultural y social (Müller, 2014).

3.5 La importancia de la NOM 001 SEDATU bajo el principio del derecho a la ciudad

En este sentido, continuando la lógica discursiva de la morfología urbana y la importancia de realizar proyectos que vinculen las actividades socioculturales, es entonces que podemos aterrizar legalmente la propuesta en la *Norma Oficial Mexicana NOM-001-SEDATU-2021, Espacios públicos en los asentamientos humanos*, recientemente promulgada en el año 2021 y puesta en acción en 2022.

El valor subyacente radica en mantener un inventario actualizado que permita conocer con precisión la infraestructura cultural con la que cuenta un municipio. Asimismo, proporciona propuestas sobre las intervenciones apropiadas para cada espacio, ya sea un recinto, una plaza o cualquier otra zona de interés cultural. Estas directrices aseguran que cualquier desarrollo o renovación se realice de manera que pueda potencializar el valor cultural y social del espacio, garantizando que se adapte y responda a las necesidades cambiantes de la comunidad (SEDATU, 2022).

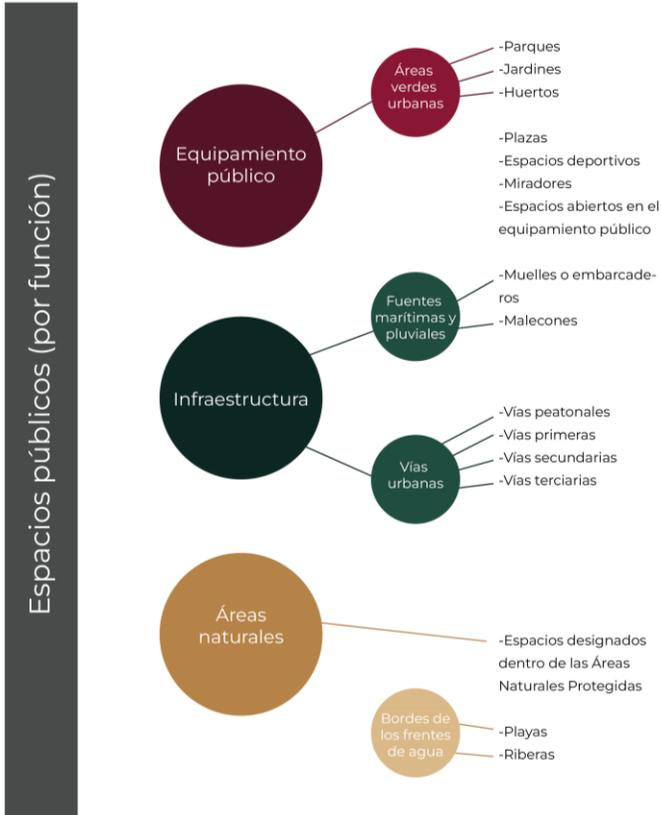
La norma que aborda la creación y mantenimiento de espacios públicos dentro de los asentamientos humanos representa una herramienta fundamental en la construcción de entornos urbanos más seguros, inclusivos y sostenibles. En contextos de violencia crónica, la implementación efectiva de esta norma puede desempeñar un papel vital, aportando significativamente a fomentar la cohesión y regenerar el tejido social. El documento aborda una iniciativa crucial para el desarrollo sostenible y bienestar de los habitantes en torno a los asentamientos humanos, centrándose en el establecimiento de criterios uniformes para la planificación y evaluación de espacios públicos a nivel federal, estatal y municipal (SEDATU, 2022).

Mediante una estrategia multidimensional para homologación y metodologías estandarizadas, no solo contribuye a una planificación más coherente y unificada, sino que también puede ser vital para garantizar que se aborden las particularidades

de las áreas afectadas por la violencia crónica. La homologación permite identificar de manera más precisa las áreas que requieren intervención urgente, ofreciendo una base más sólida para la implementación de estrategias de seguridad pública y diseño urbano orientadas hacia el bienestar de los ciudadanos.

La propuesta de esta Norma Mexicana 001 SEDATU, emplea el enfoque sistémico que promueve una comprensión profunda de que cada espacio público funciona como un subsistema de un sistema más grande. En contextos de violencia crónica, este enfoque permite identificar y trabajar sobre conexiones específicas entre diferentes partes del sistema urbano, fomentando así una mayor resiliencia y capacidades adaptativas frente a los desafíos constantes. Asimismo, la planificación a largo plazo se establece como un pilar para la creación de estrategias que trasciendan los periodos gubernamentales, garantizando continuidad y coherencia en las políticas de seguridad y desarrollo urbano (Capitanachi, 2023; SEDATU, 2021).

Figura 15. Clasificación de los espacios públicos por su función (SEDATU, 2022)



Fuente: SEDATU, 2022.

A grandes rasgos, la norma detalla distintos tipos de espacios públicos, desde áreas con funciones de equipamiento público hasta espacios con función de infraestructura y áreas naturales. En la propuesta cultural municipal antes descrita, la diversificación de estos espacios puede ser una herramienta para promover la inclusión social y reducir la delincuencia. Los espacios abiertos y bien diseñados pueden reducir las oportunidades para actividades criminales, mientras que las áreas naturales pueden servir como espacios de esparcimiento, mejorando la calidad de vida y reduciendo el estrés social que a menudo está asociado con altos niveles de violencia (SEDATU, 2022).

Figura 16 Matriz de descripciones para determinar la clasificación de los espacios públicos en planes y/o programas de ordenamiento territorial y desarrollo urbano (SEDATU, 2022)

Clasificación por función (puede ser más de una)			+	Clasificación por administración	+	Clasificación por escala de servicio
Equipamiento público	Áreas verdes Urbanas	Parque				
		Jardín				
		Huerto				
	Plaza					
	Espacio deportivo					
	Mirador					
	Espacio abierto en equipamiento público			Federal		A-1
Infraestructura	Fuentes Marítimas y Fluviales	Muelle		Estatal		B-2
		Malecón		Municipal		C-3
Áreas naturales	Espacio designado dentro de una ANP			Público - privada		D-4
	Bordes de los frentes de agua	Playa		Coordinación metropolitana		E-5
Ribera						
Infraestructura	Vías urbanas	Vía peatonal				
		Vía terciaria				
		Vía secundaria				
		Vía primaria				

Fuente: SEDATU, 2022

La estructura de esta novedosa propuesta legal en México busca espacios seguros y accesibles que son dos aspectos críticos cuando se trata de diseñar espacios públicos en regiones con altos niveles de violencia crónica. La norma enfatiza en la necesidad de garantizar que los espacios públicos sean tranquilos y de fácil acceso o se encuentren en zonas asequibles para todos, incluyendo las poblaciones más vulnerables. Este enfoque puede ayudar a crear entornos más seguros, promoviendo espacios de esparcimiento social y reduciendo las oportunidades para la criminalidad.

En su último segmento, propone la autoevaluación y mejora continua, destacando la necesidad de una evaluación periódica de los espacios públicos tanto por gestores como por usuarios, una herramienta esencial para identificar áreas de oportunidad y garantizar mejoras continuas. En contextos de violencia crónica, esta autoevaluación puede ser vital para adaptarse rápidamente a las cambiantes dinámicas de seguridad, permitiendo una respuesta más ágil y efectiva a los desafíos emergentes.

Su importancia sobresale jurídicamente, ya que, al realizarse esta proyección de recopilación, clasificación y categorización, otorga legalmente la estructura para encontrarse con otra reglamentación por parte de SEDATU, presentada en marzo de 2023 en Apatzingán, por medio de la Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano (LGHUOTDU) un acuerdo que tiene como finalidad la creación del Plan Municipal de Desarrollo Urbano. Este plan pretende, como parte de las políticas en materia ambiental en México, ser la propuesta más reciente para el crecimiento ordenado y sostenible del municipio.

Con este proyecto, el municipio buscará alinearse con normativas actuales y proyectando estrategias a largo plazo que busquen responder a las verdaderas necesidades de la comunidad, en este caso, abarcando la Norma de espacios públicos en los asentamientos humanos. Apatzingán formará parte de una coalición junto a otros seis municipios de la región bajo la supervisión de la SEDATU, fomentando así un trabajo colaborativo que promueva una evolución urbana consciente y coordinada (s.f., 2023).

3.5.1 Autoevaluación y análisis estadístico de las propuestas culturales

El apartado de evaluación, en materia de la norma, no especifica algún software o metodología determinada para evaluar la gestión por parte de cada localidad implicada en esta norma. En este caso, se retoma aquí para ello el uso del modelo de *AHP Analytic Hierarchy Process*, que es empleado en investigaciones (Álvarez *et al.* 2019) y dentro de política ambiental en México por parte de SEMARNAT para Programas de Ordenamiento Ecológico Territoriales (POET). El software SuperDecisions es una herramienta que surge como una respuesta pragmática y precisa ante la necesidad de evaluar y tomar decisiones basadas en múltiples criterios (Adams y Saaty, 2003). En este sentido, se convierte en una solución para ponderar, justificar y evaluar distintos modelos y estrategias que pueden resultar vitales para la toma de decisiones en varios campos, incluidos los negocios, la investigación y la política pública. A continuación, exploraremos la importancia de ponderar, justificar y evaluar modelos para su correcta clasificación a través de esta plataforma.

Para empezar, la importancia de ponderar distintos criterios radica en la posibilidad de asignar valores específicos a diferentes aspectos de un problema, permitiendo así que los tomadores de decisiones comprendan mejor las implicancias y el peso de cada criterio en el contexto general. SuperDecisions facilita este proceso a través de una interfaz amigable que facilita la identificación y ponderación adecuada de cada factor, promoviendo una evaluación más equilibrada y justa de los diversos criterios involucrados (Adams y Saaty, 2003; Saaty, 2001).

En segundo lugar, la capacidad de justificar decisiones es crucial para construir un consenso y obtener la aprobación de los entrevistados involucrados en cualquier proyecto o iniciativa. Aquí, el software entra en juego al permitir una visualización clara y coherente de cómo se llegó a una decisión particular, mostrando claramente cómo cada criterio fue evaluado y ponderado. Esta transparencia no solo fomenta la confianza, sino que también facilita la revisión y la corrección de posibles errores, garantizando que las decisiones tomadas sean robustas y estén bien fundamentadas (Saaty, 2001).

Por otro lado, evaluar modelos es un paso vital para garantizar que las decisiones tomadas sean efectivas y alcancen los resultados deseados. La evaluación a través de SuperDecisions se traduce en un análisis más profundo, donde los usuarios pueden someter diferentes modelos a una variedad de pruebas y escenarios para evaluar su desempeño. Este tipo de análisis permite identificar los puntos fuertes y débiles de cada modelo, facilitando una selección más informada y, en última instancia, decisiones más efectivas (*Ídem*).

La correcta clasificación de modelos a través de la herramienta no solo ahorra tiempo y recursos valiosos, sino que también proporciona una hoja de ruta clara para la implementación de estrategias y políticas, estableciendo una jerarquía clara de pasos y procesos que necesitan ser seguidos. Al hacerlo, SuperDecisions asegura que las decisiones tomadas no solo sean teóricamente sólidas, sino también prácticamente realizables, lo que une la teoría y la práctica en un ciclo continuo de mejora y refinamiento.

Para este apartado, SuperDecisions emerge como una herramienta indispensable en el moderno paisaje de toma de decisiones, proporcionando los medios para ponderar, justificar y evaluar modelos de manera efectiva y eficiente. Al permitir una clasificación correcta y proporcionada de los modelos basados en múltiples criterios, facilita una toma de decisiones más informada, transparente y racional, que está al servicio de una variedad de campos y disciplinas. En última instancia, la herramienta destaca como una plataforma prometedora para navegar por la complejidad inherente a la toma de decisiones en el mundo contemporáneo, promoviendo soluciones basadas en datos y análisis profundos.

3.6 Modelos de evaluación por FCE y la adaptación a las propuestas locales

Para las propuestas socioculturales, donde la diversidad y la interconexión definen las dinámicas sociales, la gestión de conflictos y la promoción de la convivencia armónica se presentan como alternativas cruciales en los contextos violentados. Es aquí donde se evidencia la vital importancia de fomentar una participación activa de los usuarios en los procesos comunitarios, con el objetivo de promover una sociedad más inclusiva y pacífica. En este sentido es importante comprender los retos a los

que se enfrentan tanto las propuestas ciudadanas como las instituciones al momento de realizar su trabajo.

Un ejemplo de lo anterior es que, durante el proceso de revisión de las propuestas locales en materia de cultura, se pudo comprender a lo largo de las entrevistas que muchos de los proyectos, llegaban a un punto en el cual, debían ‘improvisar’ como forma de transformar sus actividades, talleres o presentaciones hacia los gustos cambiantes de sus usuarios. Este aspecto hace evidente que se requiere una revisión constante del modelo implementado. Asimismo, hay otros rubros que de igual forma necesitan atención y que hemos identificado y agrupado en cinco atributos sobre los cuales mostraremos aquí su análisis.

Los atributos para la obtención de los siguientes resultados se lograron con la realización de entrevistas a cada uno de los representantes activos de los espacios gubernamentales y Asociaciones Civiles, que fueron esenciales para entender y evaluar de manera profunda la situación actual y los posibles caminos a seguir en la gestión cultural de la región. La finalidad de establecer atributos podía variar (incrementar o disminuir) dependiendo de la consideración de cada entrevistado, que, en consenso general, decidieron establecer en todas las réplicas los cinco criterios considerados como principales problemáticas de la gestión cultural en el municipio. A continuación, se profundiza en cada uno de ellos:

3.6.1 Costos/Apoyos Gestión

Es imperativo llevar a cabo una cuidadosa evaluación de los costos asociados con cada proyecto cultural, así como los apoyos financieros y técnicos disponibles para su uso. Una gestión eficiente debería buscar maximizar los apoyos disponibles, a la vez que minimiza los costos, sin comprometer la calidad y la eficacia de las iniciativas.

A fin de garantizar la efectiva realización de los proyectos, es importante no solo centrarse en la adquisición de financiamiento, sino también en la optimización de los recursos disponibles. Esto implica una cuidadosa planificación que permita identificar las potenciales fuentes de apoyo, tanto gubernamentales como no gubernamentales, que puedan contribuir a la concreción de las iniciativas culturales.

Además, es fundamental establecer alianzas estratégicas que faciliten el acceso a recursos técnicos y conocimientos especializados. Al colaborar con otras instituciones y organizaciones, se puede crear una red de apoyo robusta que fortalezca los proyectos desde diferentes ángulos, permitiendo una implementación más rica y diversificada. Estas alianzas podrían facilitar talleres y formaciones, y podrían jugar un papel esencial en el desarrollo de capacidades locales.

Sostenibilidad a largo plazo: En el panorama de la gestión cultural, es vital asegurar la sostenibilidad de los proyectos a largo plazo. Esto significa que, más allá del apoyo financiero inicial, debe haber una estrategia clara para mantener los proyectos en el tiempo. Una ruta podría ser fomentar la auto-sostenibilidad a través del desarrollo de habilidades locales que, a su vez, generen ingresos y contribuyan a la economía local.

3.6.2 Relación entre proyectos culturales

La relación entre diferentes proyectos culturales puede ofrecer una plataforma sólida para compartir recursos y conocimientos, generando sinergias que pueden aumentar el impacto global de cada proyecto individual. Fomentar la colaboración y el entendimiento mutuo puede resultar en una riqueza de perspectivas y una mejora significativa en la entrega de proyectos culturales.

Así como las alianzas estratégicas fomentan el acceso a recursos técnicos, el establecimiento de conexiones entre distintos proyectos puede facilitar la construcción de redes culturales robustas, donde cada iniciativa puede beneficiarse de los recursos y experiencias de las otras. Esto no solo fomenta una cultura de colaboración y apoyo mutuo, sino que también puede resultar en la creación de proyectos más integrados y holísticos que aborden las necesidades y aspiraciones de la comunidad desde múltiples ángulos.

Los proyectos culturales pueden ser vistos como plataformas de diálogo que promueven la interacción y el entendimiento mutuo entre diferentes grupos de la sociedad. Al fomentar estos espacios de diálogo, se pueden abordar temas sensibles y promover una cultura de paz y respeto mutuo, pilares fundamentales para el desarrollo armónico de cualquier sociedad.

3.6.3 Actualización del modelo cultura de paz, palabra y memoria

En Apatzingán, una región que ha vivido episodios de violencia, es esencial fomentar una cultura de paz a través de proyectos que promuevan el diálogo, la memoria y la reconciliación. La revisión de este modelo debe considerar formas innovadoras de interpretación y comunicación para superar las barreras que surgen de la falta de preparación y educación, buscando siempre promover una cultura de respeto y entendimiento mutuo (Bahajin, 2018).

A partir del diálogo, se pueden crear espacios seguros donde la comunidad tenga la libertad de expresarse y compartir sus experiencias y perspectivas. Las discusiones facilitadas pueden funcionar como un puente para reducir brechas y malentendidos, promoviendo una comunicación más efectiva y abierta que pueda forjar relaciones sociales más fuertes y saludables.

La falta de preparación y educación puede ser una barrera significativa para el progreso. Los proyectos culturales pueden trabajar para superar estas barreras, ofreciendo talleres y programas de educación que desarrollen habilidades críticas y fomenten una comprensión más profunda de los problemas actuales, a la vez que inculcan un respeto profundo por la rica herencia cultural de la región.

Es esencial no solo honrar y preservar la memoria histórica de Apatzingán, sino también utilizarla como una herramienta educativa. Los proyectos pueden buscar registrar las historias orales de los ancianos de la comunidad, creando archivos que sirvan para educar a las futuras generaciones sobre su historia, sus luchas y sus logros.

Para finalizar este apartado, es crucial acotar la innovación como forma de centrar los nuevos modelos, explorando formas creativas de interpretación y comunicación que puedan llegar a un público más amplio y diverso. Esto puede incluir el uso de metodologías novedosas, la implementación de tecnologías modernas para crear o cualquier herramienta que funja como reestructuración de la historia y la cultura de la región.

3.6.4 Profesionalización de la cultura

El proceso de profesionalización puede traer consigo riesgos significativos, incluyendo la cooptación de la cultura por intereses particulares y una participación desigual. Es crucial encontrar un equilibrio que permita el desarrollo profesional sin perder de vista los valores y principios que sustentan las iniciativas culturales, garantizando una participación amplia y democrática en cada proyecto.

En el sentido primordial, como resultado de las entrevistas de campo, se coincide en la crítica hacia la percepción de la cultura como un 'hobbie' o alguna forma de ocio. Ejemplificando al comentar en la preparación de metodologías pedagógicas o capacitaciones tanto nacionales como internacionales por parte de los facilitadores de talleres y programas, que no se ven reflejadas económicamente en sus ingresos pese a su formación se en artes visuales, plásticas y sus variantes artísticas. Aunque la cultura ha sido vista históricamente como un pasatiempo o una forma de ocio, es momento de reconocer y valorar el trabajo de los profesionales del sector. Esto implica una formación rigurosa que va más allá del arte por el arte, ofreciendo a los profesionales culturales oportunidades para desarrollar y profundizar sus habilidades y conocimientos.

Los facilitadores de talleres y programas tienen un papel vital en este proceso. A través de una formación sólida centrada en artes, pedagogía infantil, psicología para jóvenes y adolescentes, entre otras especialidades ya implementadas en los modelos tanto de las A. C como de la entidad gubernamental pueden convertirse en catalizadores de una nueva ola de profesionalización de la cultura. Esto no solo potenciará su papel en la sociedad, sino que también abrirá puertas para nuevos talentos emergentes.

3.6.5 Desafíos en la comunicación y falta de reconocimiento externo

Una comunicación efectiva es esencial para promover y dar a conocer los esfuerzos realizados en la región. Esto implica no solo una difusión activa de los proyectos, sino también buscar el reconocimiento externo que puede ayudar a elevar el perfil de Apatzingán en el escenario cultural más amplio. La gestión cultural debe buscar construir relaciones sólidas con entidades externas para facilitar este reconocimiento y abrir nuevas oportunidades para el desarrollo cultural.

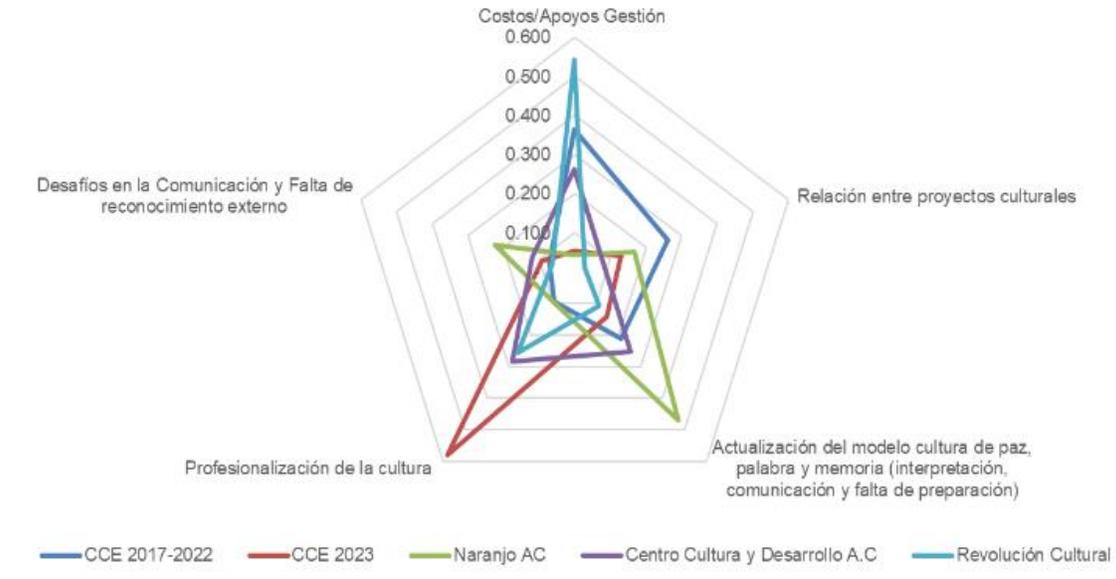
En primer lugar, se debe destacar la importancia de una comunicación efectiva y eficiente que vaya más allá de las fronteras locales. Para ello, es necesario desarrollar estrategias de comunicación sólidas que involucren el uso de diferentes medios, tanto tradicionales como digitales, para alcanzar a una audiencia más amplia. Además, es fundamental fomentar la creación de narrativas que cuenten las historias locales, resalten la riqueza cultural de Apatzingán y promuevan un diálogo abierto y respetuoso.

Por otro lado, el reconocimiento externo no solo implica la proyección de los proyectos culturales de Apatzingán en plataformas más grandes, sino también la construcción de relaciones interinstitucionales sólidas que puedan brindar apoyo y visibilidad a nivel nacional e internacional. Estas alianzas pueden abrir puertas a nuevas oportunidades, como el acceso a fondos, la participación en festivales y eventos de envergadura, y la colaboración con artistas y profesionales de renombre. Asimismo, las comunidades locales deben ser participantes activos en estos procesos de comunicación. Esto implica fortalecer las capacidades locales a través de talleres y formaciones que permitan una producción cultural autónoma y bien articulada. Los habitantes de Apatzingán deben ser los principales embajadores de su cultura, transmitiendo con orgullo y propiedad las tradiciones y manifestaciones artísticas de su región.

3.7 Análisis de resultados modelo gráfico SuperDecisions

Las problemáticas previamente definidas ofrecen un panorama amplio y claro sobre cuáles son consideradas más apremiantes por parte de los gestores. Por tanto, a través del análisis proporcionado por el software SuperDecisions, realizaremos una evaluación comparativa en torno a la gestión de las propuestas culturales impulsadas por varias instituciones representativas en el periodo 2013-2023, el muestro de cada segmento se realizó con al menos 2 gestores por cada entidad. Los valores del Índice de Consistencia son mayores 0.8 en todos los apartados exceptuando en la evaluación de Revolución Cultural A.C. Esto sugiere que hay una coherencia y consistencia en las respuestas o evaluaciones realizadas.

Esquema 7. Ponderaciones de problemáticas en torno a la gestión en Apatzingán, Michoacán



N= 14. Número de entrevistados por dependencia, al menos dos por cada segmento.

Fuente: Elaboración propia.

3.7.1 Análisis operativo y de gestión por instancias culturales

En el ámbito de las iniciativas culturales, es fundamental analizar y comprender la estructura operativa y los enfoques de cada entidad. El caso de cada entidad ofrece un panorama particular, caracterizado por sus propias dinámicas y compromisos particulares que requieren una consideración cuidadosa. Las instancias empleadas fueron las descritas en el capítulo dos, separando en las dos gestiones el Centro Cultural la Estación, que representa una diferencia por los personajes al frente de los proyectos y a su vez posibles modificaciones en su proyección como centro de la propuesta municipal. Es así que son divididas en CCE 2017-2022; CCE 2023; Naranjo AC; Centro Cultura y Desarrollo A.C y Revolución Cultural.

3.7.2 Revolución cultural A.C

Uno de los segmentos más prominentes en el análisis de “Revolución Cultural” es el área de “Costos/Apoyos Gestión”, con un valor de 0.5427. Este indicador es una señal clara de que la organización enfrenta desafíos significativos en la gestión de sus recursos financieros y en la obtención de apoyos. En el grupo de las iniciativas culturales, donde la financiación es a menudo un factor crítico, una alta preocupación en esta área sugiere que "Revolución Cultural" podría estar lidiando

con limitaciones presupuestarias, fluctuaciones en los fondos o quizás con la tarea ardua de solicitar y justificar subvenciones y otros tipos de apoyo. Es esencial para la entidad adoptar estrategias proactivas que le permitan gestionar eficientemente sus recursos y ampliar su red de apoyos.

Paralelamente, el valor de 0.2573 en “Profesionalización de la cultura” destaca otro aspecto crucial, señalando un enfoque decidido en la calidad y en elevar los estándares de sus proyectos culturales. La profesionalización no es solo una cuestión de formación, sino también de cómo se integran las mejores prácticas, los estándares éticos y las innovaciones en los proyectos. Esta prioridad en la profesionalización indica que, a pesar de los desafíos financieros, la A.C está comprometida en ofrecer propuestas de alto calibre y en establecer un estándar de excelencia en su campo.

Revolución Cultural A.C emerge como una entidad con desafíos concretos en términos de gestión financiera, pero con un compromiso inquebrantable hacia la profesionalización y la calidad. Su propuesta actual, también sugiere una organización en aras de adaptarse y evolucionar en función de las demandas del escenario cultural contemporáneo. Es una organización digna de seguimiento, ya que su trayectoria y decisiones futuras tendrán un impacto significativo en el paisaje cultural.

3.7.3 Centro Cultural Naranja A.C

El notable valor de 0.469 en la actualización del modelo cultural es indicativo de una misión profunda. Este enfoque no solo sugiere una dedicación a la conservación de la memoria histórica, sino también a su revitalización y contextualización en el mundo contemporáneo. Las sociedades que enfrentan historias complejas y a menudo turbulentas requieren espacios donde esas historias puedan ser exploradas, comprendidas y, eventualmente, reconciliadas. El énfasis de Naranja AC en este modelo sugiere un compromiso con la creación de tales espacios, posiblemente para comunidades que han sido marginadas o cuyas historias han sido silenciadas. El poder de contar historias y compartir experiencias es un medio invaluable para establecer conexiones humanas, y al hacerlo, se forja un camino hacia una cultura de paz.

Por otro lado, el factor "Costos/Apoyos Gestión" con un valor de 0.043, aunque no sea el principal enfoque de Naranjo AC, no puede ser ignorado. Cualquier entidad cultural, independientemente de su misión, debe enfrentar la realidad de la financiación y la gestión. Este valor sugiere que, aunque Naranjo AC tiene otras prioridades más altas, sigue siendo consciente de la necesidad de una gestión financiera sólida. Las iniciativas culturales, especialmente las que buscan tener un impacto profundo en la sociedad, requieren recursos para llevar a cabo sus objetivos.

Su enfoque en la actualización del modelo cultural indica una visión fresca y relevante, que busca resonar con las necesidades actuales de la sociedad y con comunidades específicas. Aunque la gestión financiera no es su principal inquietud, su presencia en su estructura refleja una organización que busca equilibrar su misión con las realidades prácticas. En su conjunto, Naranjo AC representa un esfuerzo prometedor y necesario en el panorama cultural contemporáneo, uno que combina la pasión por la memoria histórica con la pragmática de la gestión cultural.

3.7.4 Centro Cultura y Desarrollo A.C

En el tejido complejo y multifacético del mundo cultural, el Centro Cultura y Desarrollo A.C. emerge como una entidad que no sólo busca destacar por la excelencia en su propuesta, sino que también está firmemente enraizado en la realidad pragmática de la gestión y sostenibilidad. Con una distribución casi equitativa en la profesionalización y la gestión de costos y apoyos, el centro ofrece una visión equilibrada de lo que significa administrar desde distintos ejes.

El valor de 0.28518 en la profesionalización de la cultura refleja una aspiración hacia la mejora del modelo. En un mundo donde la cultura se ha convertido en un producto consumible, la calidad es primordial. No es suficiente simplemente producir; es esencial producir con una norma que resuene, inspire y provoque. El Centro Cultura y Desarrollo A.C. entiende esto y, por lo tanto, busca invertir en la formación, la capacitación y la mejora continua, garantizando que lo que se presenta al mundo no sólo esté a la altura, sino que también inspire un profundo interés en la historia regional.

Por otro lado, con un valor de 0.26251 en la gestión de costos y apoyos, el centro también destaca la importancia de la sostenibilidad y la viabilidad financiera. Las aspiraciones más altas pueden verse limitadas por los desafíos prácticos del financiamiento y la gestión. Reconociendo esto, el Centro Cultura y Desarrollo A.C. invierte en la actualidad tiempo y recursos en asegurar que su visión no se vea obstaculizada por limitaciones financieras o logísticas. Este enfoque pragmático es esencial para garantizar que los proyectos no sólo se conciban, sino que también se realicen y prosperen.

El Centro Cultura y Desarrollo A.C. proporciona una imagen particular de equilibrio en el sector cultural. En una época donde muchas entidades pueden inclinarse hacia uno u otro extremo, ya sea en la búsqueda incesante de la perfección artística o en la lucha diaria por la sostenibilidad, el centro demuestra que es posible, y de hecho esencial, caminar en ambas direcciones simultáneamente. En última instancia, su enfoque equilibrado no sólo les asegura un lugar en el panorama cultural actual, sino que también sienta las bases para un legado duradero en el mundo del arte y la cultura.

3.7.5 Centro Cultural Estación (2017-2022)

Por motivos de las administraciones de este proyecto se divide en dos etapas su análisis, la primera gestión se dio en un período que abarcó cinco años, el CCE (2017-2022) ha revelado patrones y prioridades que reflejan los retos y oportunidades del panorama cultural contemporáneo. Enfrentando desafíos económicos a la par que intentando mantenerse relevante en un mundo cambiante, el CCE se ha esforzado por equilibrar las exigencias financieras con la necesidad de adaptarse y evolucionar en respuesta a las dinámicas culturales en transformación.

Con un valor de 0.363 en costos y apoyos de gestión, queda claro que una de las mayores preocupaciones del CCE durante este período había sido la viabilidad financiera. Es un recordatorio claro de que, por muy nobles o impactantes que sean las iniciativas culturales, su éxito y continuidad dependen en gran medida de una gestión financiera sólida. En tiempos de incertidumbre económica o cambios sociopolíticos, la búsqueda de financiamiento y el manejo eficaz de los costos se

convierten en piedras angulares para cualquier entidad que aspire a tener una operatividad duradera. El CCE, al priorizar este aspecto, subraya la importancia de la sostenibilidad en sus operaciones y proyectos.

Paralelamente, el CCE no ha perdido de vista la necesidad de renovarse y adaptarse a las cambiantes expectativas y necesidades de su audiencia. Con un enfoque notable en la actualización del modelo cultural de paz, palabra y memoria, con un valor de 0.210, el CCE reconoce que la cultura no es estática. Las narrativas, tradiciones y formas de expresión evolucionan, y las instituciones deben hacerlo con ellas. En un mundo postmoderno donde la memoria colectiva y las narrativas históricas juegan un papel crucial en la construcción de identidades y comunidades, la reinención y adaptación del modelo cultural es esencial.

El período 2017-2022 del CCE ofrece una vista panorámica de una entidad que, mientras navegaba por las complejidades financieras, también se esforzó por mantenerse relevante y resonante en una era de rápido cambio cultural y social. Este equilibrio entre lo práctico y lo visionario es testimonio de la multifacética naturaleza de la gestión cultural y del compromiso del CCE con la excelencia y la adaptabilidad. Es una lección para todos sobre la importancia de ser, simultáneamente, prudentes gestores y audaces innovadores en el mundo del arte y la cultura.

3.7.6 Centro Cultural La Estación en 2023

Con un valor predominante de 0.580 en la profesionalización, el CCE 2023 revela una clara prioridad: elevar el estándar del arte y la cultura a través de la formación y la capacitación de calidad. Esta cifra no sólo habla de una inversión en recursos para la educación y la formación, sino también de un compromiso con la excelencia. En un mundo cada vez más globalizado, donde la cultura se consume y se produce a ritmos vertiginosos, la profesionalización se convierte en una herramienta esencial para mantener la relevancia y la competencia. El CCE 2023, al priorizar este aspecto, indica un reconocimiento de la importancia de equipar a los creadores culturales con las habilidades y conocimientos necesarios para destacar en un escenario competitivo.

El valor de 0.143 en la actualización del modelo cultural demuestra que el CCE 2023 no se limita a abordar las demandas técnicas y formativas del sector, sino que también se sumerge en las profundidades filosóficas y éticas de lo que significa la cultura en el contexto contemporáneo. La cultura de paz, la palabra y la memoria son aspectos que resuenan con las sociedades que buscan reconciliación, entendimiento y conexión en medio de tiempos polarizados. Aunque no es su enfoque principal, el hecho de que el CCE 2023 esté considerando estas dimensiones sugiere una visión holística de la cultura, que no sólo se centra en la habilidad técnica, sino también en el significado y el impacto.

El CCE 2023, con su énfasis en la profesionalización y su interés renovado en reinterpretar modelos culturales, está dando pasos audaces hacia la formación de un panorama cultural que es tanto de calidad superior como de relevancia contemporánea. A través de su doble enfoque, el CCE 2023 no sólo busca elevar el estándar del arte y la cultura, sino también asegurarse de que estas expresiones sean reflexivas, significativas y resonantes en la regeneración de los tejidos sociales.

3.8 Análisis por atributo de evaluación

En este apartado se centra la evaluación en una revisión estadística hacia un promedio establecido (*ver Anexo 2*) en cada rango, para reconocer aquellos atributos más altos y comparar respecto a cada instancia para complementar con las entrevistas y cada propuesta, de sus expectativas respecto a cada problemática. A pesar de que el promedio no muestra una tendencia clara, hacia algún atributo en particular, su discusión individual, muestra una oportunidad para reconocer las limitantes de cada instancia.

Costos y Apoyos a la Gestión: La optimización de los recursos disponibles constituye un pilar fundamental para garantizar la viabilidad y el éxito de los proyectos culturales. En este sentido, se observa una notable variabilidad en la ponderación atribuida a este factor por diferentes entidades. Mientras que Revolución Cultural destaca con una ponderación superior, evidencia una mayor eficacia en la administración de recursos, en contraste, el CCE 2023 muestra una disminución significativa en comparación con periodos anteriores. Esto señala una

oportunidad crítica para redireccionar los esfuerzos y focalizar en estrategias que potencien la gestión de costos y apoyos.

El promedio (0.253) refleja una atención significativa, pero no predominante, hacia este atributo. Esto puede indicar que mientras hay una preocupación consistente sobre los costos y los apoyos para la gestión, existe también una distribución equitativa de foco en otros aspectos cruciales del desarrollo cultural.

La amplia variabilidad en las ponderaciones entre diferentes entidades y periodos señala hacia fluctuaciones significativas en la atención dada a los costos y apoyos a lo largo del tiempo. Es vital identificar las razones detrás de estas fluctuaciones para diseñar estrategias efectivas a futuro.

Relación Entre Proyectos Culturales: La colaboración y sinergia entre diferentes proyectos culturales pueden ser una fuente significativa de fortaleza y resiliencia. Naranja AC destaca en este ámbito, sugiriendo una proclividad hacia la colaboración y la formación de alianzas estratégicas. Por otro lado, Revolución Cultural muestra una oportunidad significativa de mejora, invitando a una reflexión sobre la necesidad de fomentar una mayor conexión y colaboración entre los distintos proyectos culturales.

Asimismo, de acuerdo con la información estadística, la baja ponderación en este criterio (0.134) puede señalar una falta de integración y colaboración entre los diferentes proyectos culturales. En algunas ocasiones, es común que cada uno presenta acuerdos particulares o presentaciones donde se busca sobresalir, pero es aquí donde la competencia representa a su vez, un motivo profesional de mejorar con el propósito de visualizar a sus usuarios. No obstante, fortalecer las relaciones interproyectos podría potenciar el impacto de cada iniciativa individual.

Actualización del Modelo de Cultura de Paz, Palabra y Memoria: A pesar de que los criterios de cada modelo son distintos, afrontando el pasado turbulento de Apatzingán, es vital fomentar espacios que promuevan el diálogo y la reconciliación. En este criterio, Naranja AC sobresale significativamente, señalando un fuerte enfoque en promover una cultura de paz y entendimiento. Es crucial que otras instituciones tomen nota y trabajen arduamente en la renovación y actualización de

este modelo, integrando estrategias educativas y de comunicación innovadoras para cultivar una cultura de respeto y entendimiento mutuo.

Este criterio (0.237) tiene una ponderación media considerable, lo que refleja una preocupación generalizada por renovar y actualizar las propuestas de cada instancia cultural, reconociendo que algunos modelos en momentos de su desarrollo han sido desactualizados y la gente perdía el interés, notablemente cuando hay más participación en verano.

En el pasado reciente, se identificaron diversas problemáticas que atañen a la estancación y a una cierta resistencia a la innovación o actualización continua por parte de los docentes y talleristas. Este estancamiento se traducía en una repetición de las mismas actividades, limitando la exploración y desarrollo de nuevas habilidades y perspectivas en los alumnos. Frente a este panorama, se ha establecido como una meta urgente el impulsar una renovación integral de los talleres, promoviendo la actualización constante de los educadores para que, a su vez, puedan fomentar una mayor creatividad y frescura en sus enseñanzas.

Profesionalización de la Cultura: El sector cultural demanda una profesionalización continua para abordar los desafíos emergentes con eficacia y eficiencia. El periodo "CCE 2023" destaca notablemente en este criterio, marcando una transición hacia una mayor profesionalización del sector. Sin embargo, se debe mantener un enfoque equilibrado para evitar riesgos de cooptación y garantizar una participación equitativa.

La ponderación promedio (0.263) sugiere que la profesionalización de la cultura es una consideración significativa para la mayoría de las entidades involucradas. Establece una necesidad clara de elevar los estándares y la calidad del desarrollo cultural. Cada instancia cultural reconoce que en este ámbito existe una problemática real relacionada con los costos, debido a que el presupuesto para financiar contratos, voluntariados o acuerdos de operación, terminan por ser prioridad para seguir manteniendo activas sus iniciativas. Limitante que, en cuestión de falta de preparación y capacitación, convierte en un ciclo la desactualización.

Este criterio en el promedio establecido estadísticamente (0.263) ha recibido la ponderación más alta, indicando un consenso en torno a la necesidad de elevar

el nivel de profesionalización en el ámbito cultural. El hecho de que el "CCE 2023" destaque en este criterio sugiere que ha habido un reciente énfasis en este aspecto, señalando un posible cambio positivo hacia la valorización de los profesionales del sector cultural.

Durante el período 2017-2022 y en Naranja AC, la ponderación hacia la profesionalización fue relativamente baja, lo que puede reflejar una fase inicial de desarrollo donde el enfoque podría haber estado más centrado en otros aspectos del crecimiento cultural.

El desarrollo de programas educativos y de formación robustos debe ser una prioridad para fomentar un entorno en el que los profesionales culturales puedan prosperar y alcanzar un nivel más alto de competencia y habilidad. Para fomentar una profesionalización efectiva, es crucial considerar un enfoque multidisciplinario que incorpore diversas habilidades y conocimientos, promoviendo así la creatividad y la innovación.

Es vital trabajar hacia el reconocimiento y la valorización de los profesionales culturales, promoviendo su papel esencial en la sociedad y trabajando hacia una estructura que ofrezca oportunidades de carrera viables y gratificantes.

Desafíos en la Comunicación y Reconocimiento Externo: Para alcanzar una mayor proyección cultural, es indispensable enfrentar los desafíos en comunicación y buscar un reconocimiento más amplio. En este aspecto, Naranja AC se destaca, marcando la pauta para una comunicación eficiente y el reconocimiento externo. La colaboración con entidades externas puede ser una estrategia viable para elevar el perfil de Apatzingán en el escenario cultural más amplio.

Aunque este criterio ha recibido la menor ponderación (0.114), no se debe descuidar, ya que la comunicación efectiva y el reconocimiento externo son vitales para proyectar el trabajo cultural de Apatzingán a una audiencia más amplia.

Aunque la profesionalización de la cultura ha recibido la mayor ponderación promedio, la disparidad en la ponderación de este criterio entre diferentes entidades, especialmente el alto puntaje en "CCE 2023" (0.580) y la baja evaluación en "Naranja AC" (0.097), indica una diferencia significativa en el enfoque y posiblemente una divergencia en los valores y metas. Esto puede ser identificado

como una problemática central porque señala una falta de consenso sobre cómo abordar la profesionalización del sector, pero también muestra las diferencias entre los avances y proyecciones que cada uno representa, como fue mencionado durante el capítulo anterior, cada proyecto sitúa su propia perspectiva, poniendo de manifiesto la necesidad de una estrategia unificada que garantice una participación equitativa y evite la cooptación.

A través de esta discusión, es evidente que, aunque hay una conciencia creciente sobre la importancia de la profesionalización de la cultura, existe una disparidad considerable en cómo se aborda este tema. Además, la actualización del modelo de cultura de paz emerge como un área focal, demostrando un deseo compartido de fomentar una cultura de paz y reconciliación.

Por lo tanto, se identifica como la principal problemática en la divergencia de enfoques hacia la profesionalización de la cultura, señalando una urgente necesidad de establecer consensos y estrategias unificadas que promuevan un desarrollo equitativo y sostenible del sector cultural.

3.9 Limitaciones del modelo y sugerencias

La elaboración de modelos estadísticos precisos es fundamental para el estudio de la gestión y operación de los programas culturales para niños y jóvenes, ya que requieren su constante evaluación y revisión. A continuación, se hacen una serie de recomendaciones para el caso de futuras evaluaciones y sugerencias entorno a la obtención de datos ya sea para tomar decisiones basadas en múltiples criterios o cualquier otro tipo de muestreos estadísticos.

Un mayor número de muestreos permite obtener estimaciones más precisas y confiables para la evaluación de sus usuarios. Esto es especialmente vital cuando se trata de evaluar programas destinados a beneficiar a niños y jóvenes, ya que se buscan resultados veraces y replicables, en el caso del presente proyecto se hizo la referencia únicamente con gestores y directores de programas, lo cual es una limitante para comprender la esfera completa de la autogestión. Al incrementar el tamaño de la muestra, se puede asegurar una representación más equitativa por parte de los gestores, lo que permite identificar y comprender mejor las variadas respuestas y actitudes hacia un programa cultural.

Para mejorar la validez y la representatividad de futuras evaluaciones, se sugiere ampliar el alcance de la investigación incluyendo a padres de familia y usuarios en el proceso de evaluación. Este enfoque más integral permitiría una comprensión más completa de las percepciones y necesidades de los beneficiarios reales de los programas culturales. La realización de encuestas o entrevistas con estos segmentos adicionales proporcionaría una perspectiva más equitativa y diversa, facilitando la identificación de posibles mejoras y ajustes que beneficien a todos los involucrados.

Se sugiere realizar este tipo de evaluaciones en entornos donde se pueda ejecutar la evaluación con padres de familia y usuarios, en un diseño de bloques por un lado con este segmento de 'usuarios' y por otro lado con implicados en los programas como gestores, facilitadores, talleristas y demás referentes de la aplicación de los programas. Un tamaño de muestra mayor ayuda a reducir el margen de error y, por lo tanto, los errores aleatorios, brindando un panorama más exacto del fenómeno en estudio.

La autoevaluación en Módulos Comunitarios a través de revisiones periódicas, el poder representar las voces y necesidades de diversos grupos demográficos dentro de la comunidad, los gestores de estos módulos pueden desarrollar programas que se ajusten de manera más precisa a las necesidades y preferencias de la comunidad, permitiendo una intervención más focalizada y efectiva.

Recapitulación y conclusiones

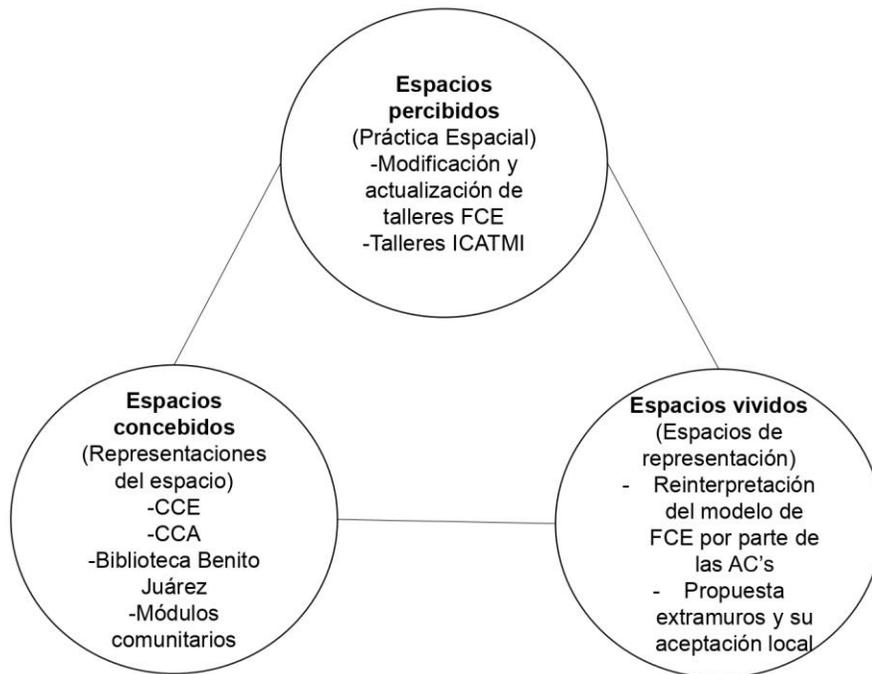
Al sumergirnos en las reflexiones de los gestores en la última parte de esta tesis, observamos que la cultura emerge como un eje central y transformador, siendo considerada por muchos como una herramienta vital para el desarrollo de la comunidad. Dentro del marco cultural, la creación y fomento de espacios como bibliotecas y centros culturales ocupan un lugar privilegiado, proporcionando un ambiente propicio para el encuentro y la construcción colectiva.

A pesar de esto, aún persisten desafíos significativos para la consolidación de estos espacios, donde la participación fluctuante y la retención de la audiencia surgen como obstáculos recurrentes. El reto, por lo tanto, radica en mantener el interés y la participación activa de la comunidad, lo que sugiere la necesidad de una oferta cultural diversa que pueda satisfacer los intereses variados de los habitantes.

Dentro de esta discusión del habitar la ciudad, Salazar (2016) sostiene que la construcción de democracia en el ámbito local es fundamental, y esto se manifiesta en la participación y estructuras de gobierno. Apatzingán enfrenta el reto de construir estas estructuras democráticas en un contexto marcado por problemáticas de violencia. La relación entre espacio urbano y democracia se entrelaza de manera íntima con la cuestión social y el derecho a la ciudad, concepto que Ziccardi (2004) aborda en profundidad, subrayando la necesidad de repensar las áreas urbanas desde una perspectiva inclusiva y participativa.

El proyecto emergente del Centro Cultural “La Estación” se consolida como una propuesta plurifuncional para la regeneración urbana (García *et al.*, 2021) que integra las diversas voces de los participantes, ofreciendo una reinvencción constante y una resignificación de su propuesta inicial. Se evidencia, entonces, una senda de crecimiento colectivo donde la cultura de paz no solo es una meta, sino el camino mismo; un sendero tejido por historias compartidas y un renovado sentido de comunidad que se forja en el crisol de la adversidad, demostrando que, aún en los contextos más difíciles, la esperanza puede florecer a través del entendimiento y la cooperación mutua.

Figura 17. Dialéctica de la triplicidad de la estructura cultural en Apatzingán



Fuente: Elaboración propia.

Para retomar la lógica lefebvriana (*Fig. 17*) comprender que hay dos líneas de surgimiento de propuestas culturales que a su vez son concurrentes, aquellas representadas como modelo concebido por las instancias y percibidas como formas locales de implementación, mediante una gestión iterativa, reorganizando de acuerdo con las oportunidades, el financiamiento y los vínculos institucionales que surgían conforme se consolidaban. Así como los espacios vividos que tienen una reinterpretación y adaptación por parte de la insurgencia desde la ciudadanía que a la par entendieron la búsqueda una perspectiva diferente como Asociaciones Civiles que parte de intereses locales.

La dialéctica de la triplicidad cimienta el análisis para comprender estas divisiones y a su vez la interacción que coexiste en tomar en consideración a las tres esferas. Es en este sentido, que podemos aclarar que la propuesta regenerativa en un contexto de violencia crónica ha sido gestionada por las iniciativas locales, experimentando su percepción con su realidad particular y sumando esfuerzos como forma de ciudadanía insurgente.

La profesionalización de la cultura es una faceta esencial que merece una consideración cuidadosa en la planificación y ejecución de iniciativas culturales. La tendencia emergente hacia una mayor ponderación en los años más recientes señala una comprensión madura de la importancia de nutrir y cultivar talento especializado en el sector cultural. A medida que Apatzingán avanza, debe seguir este impulso, dando prioridad a la formación educativa y a la creación de oportunidades para que los profesionales del sector cultural florezcan, siempre respetando la autonomía de los proyectos.

En este último apartado, es importante mencionar que, a nivel local, el Programa Municipal de Desarrollo Urbano recientemente conforma un proyecto relacionado con la NOM-001-SEDATU, aunque la propuesta es muy aceptable puede ser criticable su implementación hacia las infraestructuras existentes, así como su forma de mostrar de forma legal y concreta la concordancia con la ya referida renovación de espacios públicos. Su mayor revisión se dará al vincular legalmente el financiamiento para promover espacios de áreas recreativas y culturales que realmente busquen fortalecer los lazos familiares y comunitarios.

La triada espacial del CCE, la forma percibida conforme a los usuarios y como propuestas locales, la recuperación de la Biblioteca Benito Juárez y la novedosa propuesta del CCA, generan la propuesta de Fomento Cultural, la cual, a pesar de encontrarse centralizada, comenzó una etapa transformativa para operar sus módulos comunitarios, que tienen una gran influencia en la manera cómo se aplican en estos vínculos. Así como las Asociaciones Civiles, realizan sus proyectos en plazas y espacios públicos, la cultura emerge como una alternativa real y tangible como estandarte de paz de jóvenes y menores de edad principalmente, pero a su vez regenerando vínculos sociales familiares.

Apatzingán se presenta como un mosaico de desafíos y resistencias. Por un lado, la influencia de actores criminales en la configuración urbana y social impide una planificación participativa genuina (Aguirre y Herrera, 2016; Guerra, 2018) y, por otro, el legado cultural de la ciudad emerge como un estandarte de resistencia primero por parte de la ciudadanía y luego por los proyectos estatales, un recordatorio de la identidad y la historia que se niega a ser borrada. Sin embargo,

no todo es sombrío. La Cultura de Paz, que ha sido un recurso invaluable en diversas latitudes, sugiere una nueva narrativa, un puente que une divisiones y propicia un espacio de diálogo y cohesión.

La importancia de la presente tesis refiere a una recapitulación histórica, crítica de las razones por las cuales la planificación ambiental, en el diseño de una región como el Valle de Tepalcatepec, ha sido implicada en procesos de interacción entre poder, conocimiento y decisiones políticas. Esta visión, revela una trama crítica tanto de intereses como de tensiones que han impactado el territorio y sus habitantes, que va en contra del significado común determinista que se delega a la región. La interacción entre poder y conocimiento, así como la emergencia de violencia y narcotráfico, reflejan la complejidad y multifacética naturaleza de la región, subrayando la necesidad de enfoques analíticos locales para abordar sus desafíos contemporáneos (Aguirre y Herrera, 2016).

La recopilación de la información, la visibilización y la producción cartográfica de los módulos comunitarios de Apatzingán, son el producto final de la revisión exhaustiva en el municipio y sus propuestas como la Dirección de Fomento Económico y de Cultura, forjan un cambio que propone un modelo itinerante, abriendo camino a nuevas relaciones entre propuestas con distintos enfoques, pero a su vez las Asociaciones Civiles hacen hincapié a la importancia de reconocer la autonomía de cada proyecto de forma individual.

Este estudio subraya la imperativa necesidad de priorizar la participación activa de los miembros de la comunidad en procesos locales para edificar una sociedad participativa no sólo en temáticas culturales. La gestión cultural en Apatzingán requiere una evaluación holística. Los factores determinantes para el éxito o fracaso de iniciativas culturales no son unidimensionales. Acorde al modelo propuesto por Melguizo *et al.* (2018), es esencial abordar el diagnóstico comunitario y el reconocimiento local, evitando generalizaciones y comprendiendo las especificidades y desafíos inherentes a la región. Las entrevistas realizadas a representantes gubernamentales y asociaciones civiles arrojaron luz sobre las problemáticas actuales y los posibles rumbos de la gestión cultural en Apatzingán.

La visión de Montiel *et. al.*, 2015 ofrece una guía valiosa para cultivar una cultura de paz a través de la educación. Es un camino que requiere la integración consciente y enfocada de varias esferas que van desde la transparencia hasta la promoción activa de la paz. A través de las propuestas locales surgidas desde metodologías desde abajo en los territorios (Kloppe-Santamaría y Abello-Colak, 2019), da las herramientas para abordar los conflictos de una manera que no solamente busca estudiarlos desde un enfoque meramente de la investigación científica, sino transformarlos en oportunidades para un entendimiento más profundo y para la construcción de una paz sostenible.

Referencias bibliográficas

Aboites Aguilar Luis. (1999) El agua de la nación. Una historia política de México (1888-1946), México, CIESAS.

Adams, W. J. L., & Saaty, R. (2003). Super decisions software guide. *Super Decisions*, 9, 43.

Aguiluz Casas, G. A., Vásquez Sánchez, M. Á., Molina Rosales, D. O., & Saldívar Moreno, A. (2001). Planeación ambiental participativa: de la teoría a la práctica en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, (47), 321-349.

Aguirre, Jerjes y Herrera, Hugo. (2016) "Local democracy, crime and violence in Mexico: The case of Apatzingán, Michoacán". *Polít. crim.* Vol. 11, N° 22 (diciembre 2016), Art. 9, pp. 656-674. [http://www.politicacriminal.cl/Vol_11/n_22/Vol11N22A9.pdf]

Alcalá, P. R. (2006). *Jóvenes, memoria y violencia en Medellín: una antropología del recuerdo y el olvido*. Universidad de Antioquia.

Álvarez, M., Moreno, A., Mataix, C., & Navazo, V. (2009). Aplicación del modelo AHP como apoyo para la toma de decisiones en proyectos de grandes infraestructuras con impacto social. In *XIII Congreso de Ingeniería de Organización* (pp. 59-66).

Archivo General de la Nación (AGN), *Carta de Francisco J. Múgica a Lázaro Cárdenas del Río*, 17 de diciembre de 1938, expediente 515.1/139.

Astudillo, J. J. (2018). *La consolidación del control de convencionalidad en México mirada constitucional y jurisprudencial: dos realidades divergentes* (Master's thesis, Universidad Autónoma de Guerrero (México)).

Aviña Castro, N. (2006). Estudio socioeconómico para analizar el comercio ambulante en Apatzingán (Tesis de maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo).

[http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/bitstream/handle/DGB_UMICH/5831/FCCA-M-2006-0040.pdf?sequence=1&isAllowed=y]

Ayuntamiento de Apatzingán. (2023, marzo 13). Apatzingán contará con un Plan de Desarrollo Urbano. <http://apatzingan.gob.mx/2023/03/13/apatzingan-contara-con-un-plan-de-desarrollo-urbano/>

Bahajin, S. (2018). La educación como instrumento de la cultura de paz. *Innovación educativa (México, DF)*, 18(78), 93-111.

Barceló Rojas, D. A. (2014). La Constitución de Apatzingán y su influencia en la primera generación de constituciones de la república federal mexicana. *Revista de Derecho Político*, (63), 233-255.

Baringo Ezquerro, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid 16. Revista del área de estudios urbanos*, (3), 119-135.

Buenrostro, César. "La región del Río Balsas y su Desarrollo". Seminario sobre aspectos sociales del desarrollo regional, Santiago de Chile. 3-14 nov. 1969. Ponencia.

Cadena-Iñiguez, P., Rendón-Medel, R., Aguilar-Ávila, J., Salinas-Cruz, E., Cruz-Morales, F. D. R. D. L., & Sangerman-Jarquín, D. M. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 8(7), 1603-1617.

Calderón, M. (2017). Lázaro Cárdenas del Río y las Comisiones Hidrológicas del Tepalcatepec y del Balsas. *Cardenismo: auge y caída de un legado político, Boston: Revista Crítica Literaria Latinoamericana*, 231-255.

Campos, C. (2021, 27 de agosto). Centro Cultural de Apatzingán, un modelo de cultura cultural. *Diario de Querétaro*. <https://www.diariodequeretaro.com.mx/cultura/centro-cultural-de-apatzingan-un-modelo-de-cultura-cultural-7130677.html>

Capel, H. (2002). *La morfología de las ciudades*. Tomo I: Sociedad, cultura y paisaje urbano (Vol. 37). Barcelona: Ediciones del Serbal, 544(32)

Capel, H. (2009). Las pequeñas ciudades en la urbanización generalizada y ante la crisis global. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, 70, 7-32.

Capitanachi, D. R. M. (2023). NOM 001. Espacio público. Reseña. *Revista e-RUA*, 15(03), 112-113.

Carrión, F. (2013). *Ciudades Intermedias: Entre una pirámide trunca y una red urbana en construcción* en Canziani, J., & Schejtman, A. (Eds.). (2013). *Ciudades intermedias y desarrollo territorial*. Lima: RIMISP. pp 21-33.

Carro Martínez, A. (1969). La Revolución Urbana. *Revista de Estudios de La Administración Local y Autonómica*, 353–382. <https://doi.org/10.24965/real.vi163.7671>

Cernea, M. (2000). La inversión del conocimiento de las ciencias sociales en proyectos de desarrollo: un esfuerzo para cerrar la brecha entre el conocimiento y la acción. Publicaciones del Banco Mundial. Obtenido de [http://documents.worldbank.org/curated/en/871011468331578344/The-investment-of-social-science-knowledge-in-development-projects-an-effort-to-bridge-the-gap-between-](http://documents.worldbank.org/curated/en/871011468331578344/The-investment-of-social-science-knowledge-in-development-projects-an-effort-to-bridge-the-gap-between- conocimiento y acción) conocimiento y acción

CGAP, (2015). *Características de las Regiones de Michoacán: Región V Tepalcatepec*. Coordinación General de Gabinete y Planeación. Gobierno del Estado de Michoacán.

CONAGUA. (2013). Estadísticas agrícolas de los distritos de riego, año agrícola 2011-2012. México.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), (2023). Dirección General de Planeación y Análisis (DGPA), Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2023: Apatzingán, Michoacán.; Secretaría de Bienestar. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI); Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval). [<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/793636/16006-Apatzingan23.pdf>]

Espejel Carbajal, C., & González de la Vara, M. (Eds.). (2018). La paz alterada. El Colegio de Michoacán. ISBN: 978-607-544-041-5

Flynn, C., Damant, D., Bernard, J. & Lessard, G. (2016). Entre théorie de la paix et continuum de la violence : réflexion autour du concept de la violence structurelle. *Canadian Social Work Review / Revue canadienne de service social*, 33(1), 45–64. <https://doi.org/10.7202/1037089ar>

Fondo de Cultura Económica. (2018). Libro Blanco: Centro Cultural “La Estación “Apatzingán, Michoacán. FCE, México.

Fuentes-Díaz, A. (2015). Narcotráfico y autodefensa comunitaria en " Tierra Caliente", Michoacán, México. *CienciaUAT*, 10(1), 68-82.

Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. Cuadernos de estrategia, (183), 147-168.

García, S. U., Villanueva, M. M., Castañeda, V. Z., García, O. I., Müller, F. A. E., & Audelo, R. M. (2021). *Espacios públicos polivalentes para el mejoramiento urbano*. Ediciones Navarra.

Geertz, C. (2001). La interpretación de las culturas (Vol. 1). Barcelona: Gedisa.

Gil Olmos, J. (2015), “Presencia de autodefensas”, *Proceso*, julio, México.

Gobierno de México. (2013). Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Secretaría de Gobernación. Disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5299465&fecha=20/05/2013. Fecha de consulta: 30 julio 2023.

González García, C. A. (2019). Transformar la ciudad a través de sus márgenes. Experiencias de innovación y circulación de políticas urbanas en

Medellín, Río de Janeiro y El Alto. En *Innovación en políticas urbanas: perspectivas, metodologías y casos* (pp. 25-34). Icaria.

González, R. O., & Ricalde, D. C. (2021). Aproximaciones a una metodología mixta. *NovaRua: Revista Universitaria de Administración*, 13(22), 65-84.

Goonewardena, K. (2011). *Henri lefebvre and the revolution of everyday life, city and state*. *Urban*, (2), 25.

Guerra Manzo, E. (2017). *La violencia en Tierra Caliente, Michoacán, c. 1940-1980*. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, (53), 59-75. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ehmcm.2017.01.004>

Guerra Manzo, E. (2018). Rostros del habitus violento en Michoacán: los distritos de Coalcomán y Apatzingán, C. 1930-1980. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, (56), 3-34.

Harvey, D. (2001). El arte de la renta. La globalización y la mercantilización de la cultura. En *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal. — (2002). Neoliberal Urbanization In Europe, Large-Scale Urban Development Projects and the new urban Policy, *Antipode*, vol, 34, n° 3.

Hernández Zárate, E. (coord.) (2001). La tierra caliente de Michoacán. El Colegio de Michoacán AC / Gobierno del Estado de Michoacán, 2001, p. 549-584.

Icazuriaga, C., Negrete, M. P., Contreras, L. F. T., & Zamorano-Villarreal, C. C. (Eds.). (2017). *Por el derecho a la ciudad: diálogos entre academia y organizaciones sociales de la Ciudad de México*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Holston, J. (2009). La ciudadanía insurgente en una era de periferias urbanas globales. Un estudio sobre la innovación democrática, la violencia y la justicia en Brasil. *Movilizaciones sociales: ¿nuevas ciudadanías*, 45-65.

Iglesias, B. M. (2016). Las ciudades intermedias en la integración territorial del Sur Global/Intermediary cities in the territorial integration of the Global South. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 109-132.

INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda Panorama sociodemográfico de Michoacán de Ocampo: Censo de Población y Vivienda 2020: CPV / Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. México.

Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). (1995, octubre 5). *Tejedores de voces* (Oficio No. 401-1-0746). Centro de Cultura y Desarrollo A.C. México, D.F.

Kloppe-Santamaría, G., & Abello-Colak, A. (2019). *Seguridad humana y violencia crónica en México: nuevas lecturas y propuestas desde abajo*. Instituto Tecnológico Autónomo de México.

Knight, Alan, "Guerra, violencia y homicidio en el México moderno", *Revista Clivajes*, v. 1, 2014, p. 1-49.

Lefebvre, H. (1975). *El derecho a la ciudad*. 3.a edición, Barcelona: Península. [1967].

- (1974). *La production de l'espace*, París : Éditions Anthropos.

- (1970). *La révolution urbaine*. París : Gallimard.

Lopera, M. (2014). *Aspectos históricos y epistemológicos de la planificación para el desarrollo*. *Revista Gerencia Política Salud*, 13, (26), 28-43. Colombia

Malkin, Virginia. *Narcotráfico, Migración y Modernidad*. pp.549-585 en Hernández Zárate, E. (coord.) (2001). *La tierra caliente de Michoacán*. El Colegio de Michoacán AC / Gobierno del Estado de Michoacán, 2001, p. 549-584.

Mansur Garda, J. C. (2020). *Habitar la ciudad*. *Trans-Pasando Fronteras*, (15). <https://doi.org/10.18046/retf.i15.3999>

Melguizo, J. (2018) *Alianza para una cultura de paz*, pp. 27-43 en Oregón, F. T. (2018). *Cultura de paz, palabra y memoria*. Un modelo de gestión cultural comunitario, México, FCE, 2017. Secuencia.

Melguizo, J. H. et al. (2018). *Cultura de paz, palabra y memoria*. *Un modelo de gestión cultural comunitario*, México, FCE, 2017. Secuencia.

Mendoza Carranza, M., Vargas, P., & Garduño, V. (2010) *La cuenca del río Tepalcatepec*. *Atlas físico-geográfico de la cuenca de Tepalcatepec*. Manuel Mendoza, Alejandro Velázquez, Alejandra Larrazábal y Alejandro Toledo (comps.) p. 8-13.

Mendoza Carranza, M., Vargas, P., & Garduño, V. (2010) *La cuenca del río Tepalcatepec*. *Atlas físico-geográfico de la cuenca de Tepalcatepec*. Manuel Mendoza, Alejandro Velázquez, Alejandra Larrazábal y Alejandro Toledo (comps.) p. 8-13.

Mendoza, A. O., Acosta, A. C. R., & García, J. A. (1999). *Producción y rendimiento pesquero en la Presa Lic. Adolfo López Mateos (El Infiernillo)*, Michoacán-Guerrero, México. *Hidrobiológica*, 9(1), 1-8.

Mijares, Lara. M. (2017). *Cárdenas después de Cárdenas: Una historia política del México contemporáneo (1940-1970)*. El Colegio de México.

Molano Camargo, F. (2016). *El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea*. *Revista Folios*, (44), 3-19.

Montiel, F., García, D. E., Echenberg, M., Monserrat del Carmen González E., de la Reguera, A. F., & Sáenz, I. (2015). *Manual de construcción de paz: una aproximación interdisciplinaria*. Resolución Creativa de Conflictos RECRECOM SC.

Müller, A. (2014). *La inclusión social en los procesos globales de urbanización*. *Estoa*. *Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 3(5), 63-75.

Municipio de Apatzingán. (2018). *Pan de Desarrollo Municipal de Apatzingán de la Constitución 2018-2021*. Administración Municipal de Municipio de Apatzingán. Consultado el 30 de junio de 2023 en <http://apatzingan.gob.mx/wp-content/uploads/2019/04/Plan-de-Desarrollo-Municipal-de-Apatzingan-2018-2021.pdf>

Musset, A. (2018). Historia de guerra, memoria de paz: La Nicaragua del triunfo de la revolución (1979) y de la Cruzada Nacional de Alfabetización (1980). En *La paz alterada* (pp. 363-383). El Colegio de Michoacán.

Oikión Solano, V. (2012). Los márgenes del Estado mexicano: Territorios ilegales, desarrollo y violencia en Michoacán. *Política y cultura*, (37), 331-335.

ONU (2018). Organización de las Naciones Unidas. Índice Básico De Las Ciudades Prósperas City Prosperity Index, CPI 2018: Apatzingán Michoacán, Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU), México.

Ovares, M. G. (2013). El espacio urbano y las relaciones sociales: una mirada a las teorías de Edward Soja. *Revista Comunicación*, 16(2), 36-42.

Parra Rosales, L. P., Pérez Lara, E. D., Franco Gutiérrez, J. C., & Vallejo Chavarría, A. P. (2019). Ver, oír y callar: violencia crónica en Apatzingán y la necesidad de co-construir seguridad humana desde abajo. 165-207 en Kloppe-Santamaría, G., & Abello-Colak, A. (2019). *Seguridad humana y violencia crónica en México: nuevas lecturas y propuestas desde abajo*. Instituto Tecnológico Autónomo de México.

Parra Rosales, L. P., Pérez Lara, E. D., Franco Gutiérrez, J. C., & Vallejo Chavarría, A. P. (2019). Ver, oír y callar: violencia crónica en Apatzingán y la necesidad de co-construir seguridad humana desde abajo. 165-207 en Kloppe-Santamaría, G., & Abello-Colak, A. (2019). *Seguridad humana y violencia crónica en México: nuevas lecturas y propuestas desde abajo*. Instituto Tecnológico Autónomo de México.

Pearce, J. (2007), "Violence, Power and Participation: Building Citizenship in the Contexts of Chronic Violence", *IDS Working Paper*, núm. 274, marzo, Brighton, ids.

Pérez Ortiz, L. A. (2018). *Fausto en el trópico seco. El distrito de riego de la tierra caliente del Tepalcatepec, 1927-2011* (Tesis doctoral). El Colegio de Michoacán, A.C., Centro de Estudios Rurales, Posgrado Integrado en Ciencias Sociales con Especialidad Estudios Rurales, Zamora, Michoacán, México.

Pérez Prado, L. N., (2001). Gente, agua, cultivos y desarrollo desigual en el Valle del Tepalcatepec: imágenes, recuerdos y la memoria históricamente instruida. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, XXII (87). ISSN: 0185-3929. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13708705>

Prado Reina, Antioco, (2008) *Monografía del municipio de Apatzingán*, Apatzingán, Gobierno Municipal de Apatzingán.

Pureco Ornelas, J. A. (2016). El agua del río Cupatitzio: la vertebración de una comarca socioeconómica en el centro de Michoacán. *región Y Sociedad*, 28(67). <https://doi.org/10.22198/rys.2016.67.a198>

Romero Navarrete, L., & Olvera Molina, M. (2019). "Control del agua bajo el modelo de gestión por cuencas hidrológicas en México", Iztapalapa. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 86, año 40, enero-junio de 2019, ISSN:

2007-9176; pp. 25-158. Disponible en <
<http://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/issue/archive> >.

Saaty, T. L. (2001). Decision making with the analytic network process (ANP) and its super decisions software: The national missile defense (NMD) example. *ISAHP 2001 proceedings*, 2-4.

Salas, Antonio. (2012). *Apatzingán de la Constitución, tierra de luz*. Sociedad Académica de Historiadores. Editorial Sagitario. Academia Mexicana de Literatura Moderna.

(s/f) (2023, marzo 13). Apatzingán contará con un Plan de Desarrollo Urbano. Antena Digital. Recuperado el 7 de septiembre de 2023, de <https://www.antenadigital.mx/apatzingan/apatzingan-contara-con-un-plan-de-desarrollo-urbano/>

Salazar, S. (2016) *Construcción de la democracia: estructuras e instancias de la participación en el gobierno local en* Carrión, F., & Erazo, J. (2016). El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política. Universidad Nacional Autónoma de México, 53, 23–39.

Sánchez Mora, A. M., (2016) *José Luis Sánchez Bribiesca. Vida y obra de un tecnólogo aficionado a las humanidades*, México, II-UNAM, p. 112.

Sánchez Suárez, S. (2014). Estructura genética y sistemática de *Notocitellus adocetus* (Rodentia: Sciuridae). Programa Institucional de Maestría en Ciencias Biológicas, UMSNH.

Schlack, E., & Turnbull, N. (2011). Capitalizando lugares auténticos: Artistas y emprendimientos en la regeneración urbana. *ARQ (Santiago)*, (79), 28-42.

SEDATU. (2022). NORMA Oficial Mexicana NOM-001-SEDATU-2021, Espacios públicos en los asentamientos humanos. DOF. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5643417&fecha=22/02/2022#gsc.tab=0

Soja, E. W. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones* (pp. 29-49). Madrid. Ed. Traficantes de sueños.

The Guardian. (2020, 20 de abril). Mexican criminal groups see Covid-19 crisis as opportunity to gain more power. <https://www.theguardian.com/world/2020/apr/20/mexico-criminal-groups-covid-19-crisis-opportunity-gain-power>

Thiebaut, V., (2011). Movilidad de la población y evolución de los paisajes en la Tierra Caliente de Michoacán, México. *Revista Geográfica de América Central*, (2),1-15. ISSN: 1011-484X. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=451744820313>

Urán Arenas, O. A. (2012). Participación ciudadana y espacio popular urbano en Medellín: entre ciudadanía insurgente y programas de planeación participativa y urbanismo social-Comuna 1 y Comuna 13. Una reflexión comparativa.

Valdés, G. (2013), *Historia del Narcotráfico en México. Apuntes para entender al crimen organizado y la violencia*, México, Aguilar.

Vite Pérez, M. Ángel. (2020). La narrativa de la acción social violenta en la organización territorial mexicana. *Revista Latinoamericana Estudios De La Paz Y El Conflicto*, 2(3), 13–30. <https://doi.org/10.5377/rlpc.v2i3.10325>.

Wionczek, M. S. (1982). La aportación de la política hidráulica entre 1925 y 1970 a la actual crisis agrícola mexicana. *Revista de Ciencias Agrícolas*, 33(2), 82-89.
Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-86712015000200008&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Yudice, G. (1989). El Recurso de la Cultura. In *Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53).

Zarlunga, M. (2022). Políticas de regeneración urbana a través de la cultura en ciudades latinoamericanas. *EURE (Santiago)*, 48(144), 1-21.

Ziccardi, A. (2004). *Participación ciudadana y políticas sociales del ámbito local*. UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales/Instituto Nacional de Desarrollo Social/Consejo Mexicano de Ciencias Sociales.

Ziccardi, A. (2020). *Cuestión social y el derecho a la ciudad* en Garritz, A. L., Jiménez Rosas, E. O., & Meza Aguilar, M. del C. (2020). Espacios verdes públicos: Estudios culturales, sociales y ambientales. Laboratorio de áreas verdes: Facultad de Arquitectura, UNAM. pp. 23-41.

Anexos

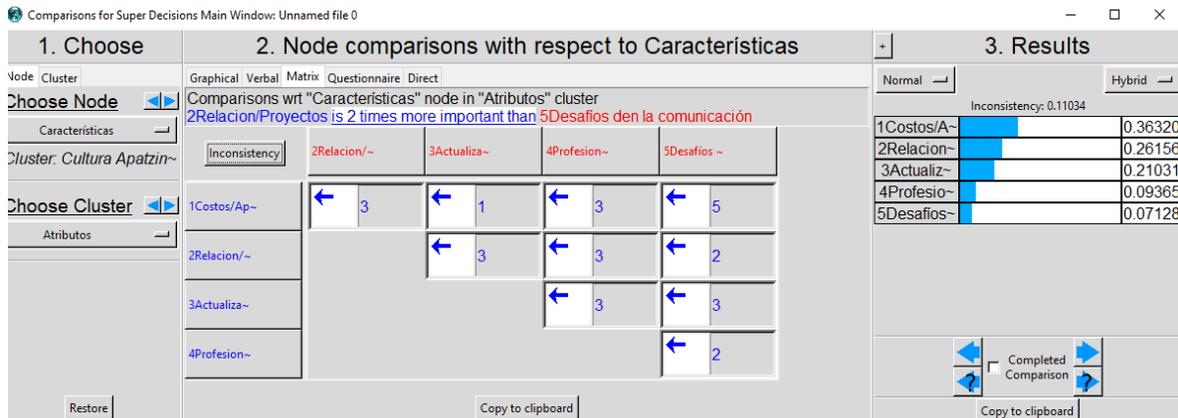
Anexo 1. Tabla de Esquema 2. Gráfica Poblacional de localidades Tierra Caliente (Apatzingán, Buenavista, Felipe Carrillo y Tepalcatepec). Fuente: INEGI, 2020

NOMBRE	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2020
APATZINGÁN	2,080	8,358	19,568	44,849	55,522	76,643	93,756	123,681	126,191
BUENAVISTA	927	1,578	2,358	2,886	4,937	7,464	8,886	42,234	45,538
FELIPE CARRILLO	0	0	2,606	5,643	8,149	8,496	9,018	9,500	10,200
TEPALCATEPEC	2,721	2,554	4,686	9,002	12,818	14,827	14,888	22,987	24,074

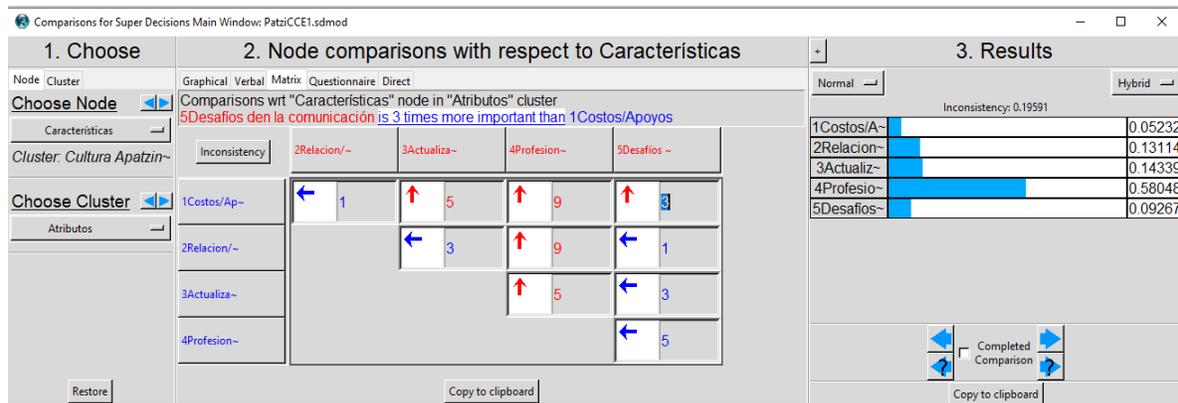
Anexo 2. Tabla de Esquema 5. Diagrama de redes: Ponderación de problemáticas en torno a la gestión en Apatzingán, Michoacán

Factor	CCE 2015-2022	CCE 2023	Naranja AC	Centro Cultura y Des	Revolución Cultural	Promedio
Costos/Apoyos Gestión	0.363	0.052	0.043	0.26251	0.5427	0.253
Relación entre proyectos	0.262	0.131	0.167	0.08008	0.0287	0.134
Actualización del modelo cultura de paz, palabra y	0.210	0.143	0.469	0.25276	0.1089	0.237
Profesionalización de la cultura	0.094	0.580	0.097	0.28518	0.2573	0.263
Desafíos en la Comunicación y Falta de	0.071	0.093	0.223	0.11947	0.0625	0.114
Índice de Consistencia	0.890	0.804	0.869	0.878	0.665	0.821

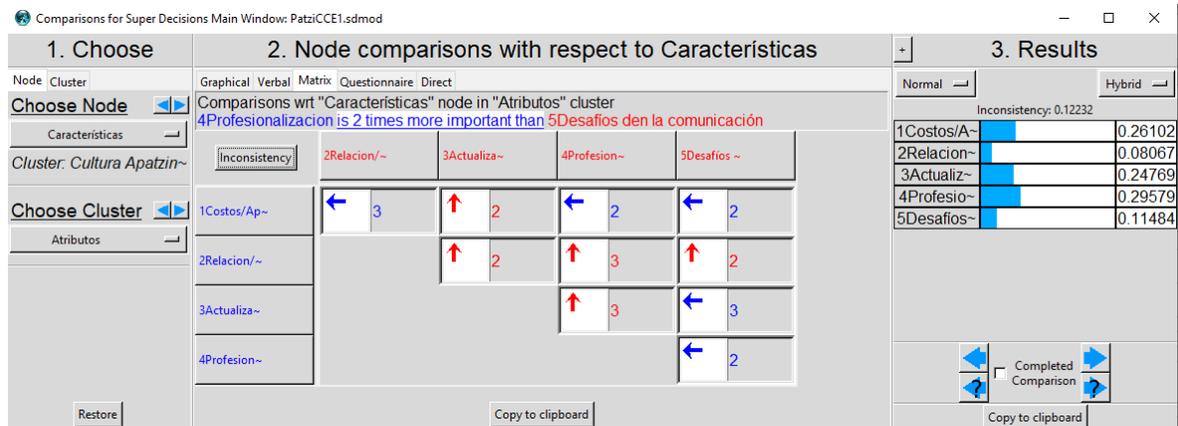
Anexo 3. Análisis estadísticos software Superdecisions por cada instancia



Modelo estadístico SD CCE (2017-2022)



Modelo estadístico SD CCE (2023)



Modelo estadístico SD Centro de Cultura y Desarrollo A.C

Comparisons for Super Decisions Main Window: PatziCCE1.sdm

1. Choose

Node Cluster

Choose Node

Características

Cluster: Cultura Apatzin~

Choose Cluster

Atributos

Restore

2. Node comparisons with respect to Características

Graphical Verbal Matrix Questionnaire Direct

Comparisons wrt "Características" node in "Atributos" cluster

5Desafios den la comunicaci3n is 3 times more important than 4Profesionalizaci3n

Inconsistency	2Relacion/~	3Actualiza~	4Profesion~	5Desafios ~
↑ 3	↑ 5	↑ 5	↑ 7	
	↑ 2	← 3	↑ 2	
		← 5	← 5	
			↑ 3	

Copy to clipboard

3. Results

Normal Hybrid

Inconsistency: 0.13112

1Costos/A~	0.04377
2Relacion~	0.16723
3Actualiz~	0.46919
4Profesio~	0.09654
5Desafios~	0.22328

Completed Comparison

Copy to clipboard

Modelo estadístico SD Centro Cultural Naranja A.C

Comparisons for Super Decisions Main Window: PatziCCE1.sdm

1. Choose

Node Cluster

Choose Node

Características

Cluster: Cultura Apatzin~

Choose Cluster

Atributos

Restore

2. Node comparisons with respect to Características

Graphical Verbal Matrix Questionnaire Direct

Comparisons wrt "Características" node in "Atributos" cluster

1Costos/Apoyos is 4 times more important than 5Desafios den la comunicaci3n

Inconsistency	2Relacion/~	3Actualiza~	4Profesion~	5Desafios ~
← 6	← 7	← 7	← 4	
	↑ 6	↑ 7	↑ 5	
		↑ 7	← 5	
			← 6	

Copy to clipboard

3. Results

Normal Hybrid

Inconsistency: 0.33508

1Costos/A~	0.54266
2Relacion~	0.02869
3Actualiz~	0.10887
4Profesio~	0.25729
5Desafios~	0.06249

Completed Comparison

Copy to clipboard

Modelo estadístico SD Revolución Cultural

Anexo 4. Cuestionario para la complementación de los resultados estadísticos de: Evaluación de la Gestión Cultural en Zonas de Violencia Crónica

Este cuestionario tiene como objetivo evaluar la gestión cultural de proyectos en zonas de violencia crónica. Por favor, responda las siguientes preguntas con la mayor sinceridad y detalle posible. Sus respuestas nos ayudarán a comprender mejor los desafíos y oportunidades en la gestión cultural en estas áreas.

Eje 1: Costos/Apoyos Gestión

¿Reciben apoyo financiero de fuentes externas?

¿Qué obstáculos financieros han enfrentado al gestionar el proyecto en esta área de violencia crónica?

¿Cómo han logrado maximizar el uso de los recursos limitados disponibles para garantizar el éxito del proyecto?

Eje 2: Relación entre Proyectos Culturales

¿Han colaborado o establecido alianzas con otros proyectos culturales en la zona? ¿Cómo ha influido esto en la gestión y resultados de su proyecto?

¿Qué estrategias utilizan para evitar la duplicación de esfuerzos y fomentar la complementariedad entre proyectos culturales en la zona?

Eje 3: Actualización del Modelo Cultura de Paz, Palabra y Memoria

¿Cómo aborda su proyecto la promoción de la cultura de paz y la memoria histórica en medio de la violencia crónica?

¿Qué desafíos ha enfrentado al intentar interpretar y comunicar mensajes de paz y memoria en un entorno de violencia constante?

¿Cómo se prepara su equipo para manejar situaciones en las que la interpretación y comunicación puedan ser malinterpretadas o generar conflictos?

Eje 4: Profesionalización de la Cultura

¿Cómo han trabajado para profesionalizar su proyecto cultural y el equipo involucrado? ¿Cómo evitan el riesgo de cooptación en un entorno complicado?

¿Qué medidas han tomado para garantizar una participación equitativa en el proyecto, especialmente considerando las dinámicas sociales y económicas desiguales de la zona?

Eje 5: Desafíos en la Comunicación y Falta de Reconocimiento Externo

¿Qué obstáculos ha enfrentado al comunicar los logros y desafíos de su proyecto cultural a nivel local y externo?

¿Cómo abordan la falta de reconocimiento y comprensión externa sobre la importancia de los proyectos culturales en zonas de violencia crónica?

¿Qué estrategias utilizan para destacar el impacto positivo de su proyecto ante audiencias más amplias?

Eje 6: Momentos Históricos Significativos

¿Existen momentos históricos específicos en la zona que su proyecto cultural busca destacar o conmemorar? Si es así, ¿cómo han abordado la sensibilidad de estos momentos en su gestión?

Eje 7: Errores o Conflictos Pasados

¿Puede compartir ejemplos de errores o conflictos que su proyecto haya enfrentado en el pasado al operar en una zona de violencia crónica? ¿Cómo han aprendido y crecido a partir de estas experiencias?

Eje 8: Ideales de los Proyectos a Futuro

¿Cuáles son los principales ideales o metas a largo plazo de su proyecto cultural en esta zona? Puede describir en apartados, viñetas o líneas de proyección ¿Cómo esperan que estos ideales contribuyan a la transformación positiva de la comunidad en medio de la violencia crónica?

Eje 9: Desafíos y Oportunidades Futuras

Considerando el contexto de violencia crónica, ¿cuáles son los mayores desafíos que visualiza para el futuro de su proyecto? ¿Cómo planean abordarlos?

¿Existen oportunidades emergentes en el horizonte que puedan fortalecer la gestión y el impacto de su proyecto cultural en la zona?

Eje 10: Participación y Empoderamiento Comunitario

¿Cómo han involucrado a la comunidad local en la planificación y ejecución del proyecto cultural? ¿Qué estrategias utilizan para empoderar a los miembros de la comunidad en medio de la violencia?

Eje 11: Medición de Impacto y Sostenibilidad

¿Cómo miden el impacto de su proyecto en la comunidad y en la promoción de la cultura de paz en la zona? ¿Qué medidas han tomado para asegurar la sostenibilidad a largo plazo de sus iniciativas?

En caso de decidir compartir imágenes, puedes insertar entre 5 y 7 fotografías, que sean de su autoría y no impliquen algún tema de autoría ajeno (ya sea por contenido de poblaciones menores, partidos políticos, etc.)

Agradecemos sus respuestas detalladas. Sus experiencias y opiniones son vitales para comprender y mejorar la gestión cultural en zonas de violencia crónica. Sus respuestas serán tratadas con confidencialidad y utilizadas únicamente con fines de investigación y mejora.

¡Gracias por su colaboración!